

Financiamiento para el desarrollo fuera del ámbito de la Declaración de París



Evaluación de la Declaración de París

e-ISBN Spanish: 978-87-7605-426-7

© Danish Institute for International Studies

Suggested citation: Prada, F.; Casabonne, U.; Bezanson, K.
Supplementary study on "Development resources beyond the current reach
of the Paris Declaration", Copenhagen, October 2010.

Photocopies of all or part of this publication may be made providing the source is acknowledged.

This report represents the views of the authors only. They are not necessarily the views of the participating countries and agencies.

Graphic design: ph7 kommunikation. www.ph7.dk

The report can be downloaded from www.oecd.org/dac/evaluationnetwork/pde



Estudio complementario

“Financiamiento para el desarrollo fuera del ámbito de la Declaración de París”

Preparado por:
FORO Nacional Internacional*

Setiembre 2010

-
- Este documento ha sido preparado por Fernando Prada, Úrsula Casabonne y Keith Bezanson, con la colaboración de Néstor Aquino, Fernando Romero, Mario Bazán y Carlos Eduardo Aramburú. Francisco Sagasti participó con comentarios y asesoría.

Prefacio

Este estudio independiente fue encomendado por la Secretaría para la Evaluación de la Declaración de París, como una contribución general a la segunda fase y síntesis de la evaluación. El equipo central de la evaluación y la Secretaría hicieron comentarios a los borradores del presente estudio, pero el contenido final es completa responsabilidad de los autores y no necesariamente refleja las opiniones de la Secretaría, el equipo central o los auspiciadores de la evaluación. Como se comprueba en el estudio, el tema es bastante complejo y poco documentado. Cualquier comentario y aporte son bienvenidos al correo: fprada@foro-nacional-internacional.pe y Marika@iod.uk.com

Acrónimos

AAA	Agenda de Acción de Accra Accra Agenda for Action
ADFD	Fondo de Abu Dhabi para el Desarrollo Abu Dhabi Fund for Development
AsDB	Banco Asiático de Desarrollo Asian Development Bank
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Central American Bank for Economic Integration
CAF	Corporación Andina de Fomento Andean Development Corporation
CGIAR	Grupo Consultivo Internacional para la Investigación Agrícola Consultative Group on International Agricultural Research
CRS	Sistema de Declaración de los Acreedores Creditor Reporting System
DAC	Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) Development Assistance Committee
EADB	Banco de Desarrollo de África Oriental East African Development Bank
EC	Comisión Europea (CE) European Commission
EFA – FTI	Educación Para Todos – Iniciativa de la Vía Rápida Education for All Fast Track Initiative
EIB	Banco Europeo de Inversiones (BEI) European Investment Bank
EU	European Union Unión Europea (UE)
FDI	Inversión Extranjera Directa (IED) Foreign Direct Investment
FLAR	Fondo Latinoamericano de Reservas Latin American Reserve Fund
FOCAC	Foro de Cooperación China-África Forum on China-Africa Cooperation
GAVI	Alianza Global para Vacunas e Inmunización Global Alliance for Vaccines and Immunization
GCF	Formación bruta de capital (FBC) Gross capital formation
GDF	Global Development Finance (base de datos)
GEF	Fondo para el Medio Ambiente Mundial Global Environment Facility
GFATM	Fondo Global contra el SIDA, Tuberculosis y Malaria Global Fund to Fight AIDS, Tuberculosis and Malaria
GNI	Ingreso nacional bruto (INB) Gross national income
HIPC	Países Pobres muy Endeudados High Indebted Poor Countries
IADB	Banco Interamericano de Desarrollo (BID) Inter-American Development Bank

IDA	Asociación Internacional para el Desarrollo (AID) International Development Assistance
IFAD	Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura (FIDA) International Fund for Agricultural Development
IFF	Facilidad Financiera Internacional International Financial Facility
IMF	Fondo Monetario Internacional (FMI) International Monetary Fund
IsDB	Banco Islámico de Desarrollo Islamic Development Bank
KFAED	Fondo de Kuwait para el Desarrollo Económico Árabe Kuwait Fund for Arab Economic Development
LAC	Latinoamérica y el Caribe Latin America and the Caribbean
LDC	Países menos desarrollados Least developed countries
MDB	Bancos multilaterales de desarrollo (BMDs) Multilateral Development Banks
MOFCOM	Ministerio de Comercio de China Chinese Ministry of Commerce
NEPAD	Nueva Asociación para el Desarrollo Africano New Partnership for Africa's Development
NGO	Organizaciones no gubernamentales (ONGs) Non-government organizations
OAS	Organización de Estados Americanos (OEA) Organization of American States
ODA	Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) Official Development Assistance
OECD	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) Organization for Economic Co-operation and Development
OFID	Fondo para el Desarrollo Internacional de la OPEP OPEC Fund for International Development
OPEC	Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) Organization of Petroleum Exporting Countries
PD	Declaración de París (DP) Paris Declaration
PDVSA	Petróleos de Venezuela S. A.
PPI	Participación Privada en Infraestructura (base de datos) Private Participation in Infrastructure
RDB	Bancos regionales de desarrollo (BRDs) Regional Development Banks
RSC	Responsabilidad social corporativa Corporate social responsibility (CSR)
SFD	Fondo Saudita para el Desarrollo (FSD) Saudi Fund for Development
SRDB	Bancos Subregionales para el Desarrollo (BSRD) Sub-regional Development Banks
SRI	Inversión socialmente responsable (ISR) Social Responsible Investment

SSC	Cooperación Sur-Sur (CSS) South-South Cooperation
UAE	Emiratos Árabes Unidos (EAU) United Arab Emirates
US PEPFAR	Plan de Emergencia del Presidente de Estados Unidos para la Reducción del SIDA U. S. President's Emergency Plan for AIDS Relief
WB	Banco Mundial (BM) World Bank
WFP	Programa Mundial de Alimentos World Food Program

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	1
INTRODUCCIÓN.....	5
I. SITUANDO LOS RECURSOS NO-DP EN EL CONTEXTO DEL SISTEMA INTERNACIONAL DE FINANCIAMIENTO PARA EL DESARROLLO	7
1. <i>Una mirada institucional al sistema internacional de financiamiento para el desarrollo</i>	7
2. <i>Definiendo el ámbito del estudio y de los recursos no-DP</i>	8
3. <i>Estimando los recursos no-DP desde la perspectiva del receptor.....</i>	11
II. CATEGORÍAS DE RECURSOS NO-DP: ESTABLECIENDO SU ÁMBITO, MONTOS Y MODALIDADES	14
1. <i>Donantes bilaterales no-CAD.....</i>	15
2. <i>Proveedores de asistencia multilateral: gran complejidad en el ámbito subregional</i>	25
3. <i>Sector privado: diversidad, innovación y expansión de su papel en el desarrollo</i>	31
III. PRINCIPALES HALLAZGOS Y RECOMENDACIONES	41
BIBLIOGRAFÍA	45
ANEXO 1. PAÍSES, TERRITORIOS Y ORGANIZACIONES ADHERENTES AL DP Y AAA POR CATEGORÍAS Y SUBCATEGORÍAS	54
ANEXO 2. ALGUNOS INDICADORES DE DONANTES NO-CAD QUE REPORTAN A LA OCDE.....	57
ANEXO 3. EJEMPLOS DE COOPERACIÓN TRIANGULAR.....	58
ANEXO 4. DESCRIPCIÓN DE LOS PRINCIPALES FONDOS GLOBALES Y DE LAS ORGANIZACIONES MULTIDONANTES.....	59
ANEXO 5. LISTA DE INSTRUMENTOS FINANCIEROS POR CATEGORÍA FUNCIONAL Y ACTORES.....	62
ANEXO 6. ELEMENTO CONCESIONAL DE DISTINTOS PAÍSES Y ORGANIZACIONES.....	66

Estudio complementario sobre “Financiamiento para el desarrollo fuera del ámbito de la Declaración de París”

Resumen ejecutivo

Mientras que algunas recientes estimaciones sobre los flujos anuales de ayuda internacional que no son clasificados como Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) arrojan cifras cercanas a los US\$60 mil millones (i. e. aproximadamente el 50 por ciento del total de la AOD), muy pocos estudios se han dedicado a calcular estas cifras de manera sistemática. El presente estudio es un intento por analizar este tema de ese modo, aunque con importantes limitaciones. Éste es un estudio de síntesis —un estudio de escritorio— basado enteramente en bases de datos existentes, y no en una nueva investigación de fuentes primarias. Dentro de estas limitaciones, examina la asistencia tipo-AOD hacia países en desarrollo de fuentes de financiamiento que se encuentran fuera del ámbito de la Declaración de París (“recursos no-DP”), con el fin de delimitar mejor las fuentes, magnitud e implicancias de las tendencias actuales y futuras.

El Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) define a la AOD como aquellos flujos de financiamiento oficial que se dirigen a los países en desarrollo con el objetivo principal de promover su desarrollo económico y bienestar; se otorgan en términos concesionales con un elemento concesional de al menos 25 por ciento, calculado sobre la base de una tasa fija de descuento de 10 por ciento. Para el propósito de este estudio, los recursos tipo-AOD deben cumplir estas condiciones.

La metodología del presente estudio consiste en un primer análisis macro de todos los flujos financieros hacia los países en desarrollo, con el fin de establecer el ámbito de los recursos que actualmente cubre la DP en relación con todos los flujos de asistencia para el desarrollo y los flujos financieros que no son ayuda. Una segunda etapa del análisis busca examinar un amplio rango de fuentes bibliográficas (bases internacionales de datos, reportes nacionales de estadísticas, literatura empírica y un extenso rango de reportes, incluidos reportes de prensa), con el propósito de ofrecer una mirada más detallada sobre los posibles flujos financieros no-DP hacia países en desarrollo.

Los proveedores de recursos no-DP se encuentran dentro de las siguientes categorías: (i) donantes bilaterales no-CAD; (ii) canales multilaterales que no se han adherido formalmente a la DP; y (iii) asistencia “privada” para el desarrollo, que incluye a las fundaciones privadas, fundaciones corporativas y actores híbridos —como las actividades de responsabilidad social corporativa de empresas privadas, las ONGs, los grupos de presión y defensa de derechos, las redes de organizaciones de la sociedad civil, los sindicatos, las organizaciones religiosas y las pequeñas organizaciones de base.

Los datos de fuentes disponibles sobre las actividades de ayuda de las **organizaciones bilaterales no-CAD** son bastante inconsistentes e incompletos. Esto explica las amplias variaciones en los estimados de estas actividades. Una de las publicaciones muestra que los donantes no-CAD cuyos flujos pueden ser considerados tipo-AOD se encuentran en el rango de US\$12.3-US\$14.1 mil millones para el año 2008. Si bien este estimado se ajusta al rango de US\$9.5 y US\$12.1 mil millones sugerido en el estudio auspiciado por las Naciones Unidas en el 2006, es 300 por ciento más alto que el estimado de la OCDE de casi US\$5 mil millones. Para los donantes bilaterales no-CAD, el estudio ha encontrado lo siguiente:

- Los datos disponibles sufren de grandes vacíos con respecto a las modalidades de ayuda, patrones de distribución y el uso de instrumentos específicos y sus condiciones. Hay graves problemas de transparencia en el reporte, así como limitaciones en los estándares y normas que se usan para clasificar estos flujos.

- Una porción significativa de las transferencias de los donantes no-CAD hacia los países en desarrollo no calificarían como tipo-AOD. Por ejemplo, en algunos casos, los niveles concesionales de los préstamos bilaterales no concuerdan con los términos especificados para la AOD. En otros casos, el apoyo consiste en créditos de exportación y en la provisión de seguros para promover las exportaciones (de petróleo en muchas ocasiones).

- La revisión de la literatura muestra una preocupación por el uso de los préstamos y el apoyo, que en muchos casos no cumple los estándares internacionales en temas como el ambiental o la protección de derechos humanos.

Las **organizaciones multilaterales** consideradas en este estudio pertenecen a alguna de estas cinco categorías: el sistema de las Naciones Unidas; los bancos multilaterales de desarrollo (BMDs) y las instituciones tipo BMDs; las organizaciones internacionales de comercio e integración; las organizaciones monetarias regionales; y las organizaciones multidonantes y fondos globales. Sólo un subconjunto de estas organizaciones (los BMDs, Naciones Unidas y algunos de los fondos globales) se encuentra bajo el espectro de la DP. La mayoría queda fuera. Aun cuando es claro que estas organizaciones se están convirtiendo en importantes canales de financiamiento de fuentes no-DP, los datos disponibles no permiten establecer un estimado confiable de los recursos que puedan ser considerados como tipo-AOD. Éste es el caso de casi todas las organizaciones de comercio e integración regionales y de los fondos monetarios regionales, algunos de los cuales son bastante grandes medidos en términos financieros. Los datos para los bancos subregionales de desarrollo (BSRDs) son mejores y sugieren que un importante porcentaje de sus recursos es de tipo-AOD, pero que no es posible arribar a un estimado preciso y confiable. Esto es especialmente vital al momento de determinar los flujos que son tipo-AOD en América Latina, donde los BSRDs han canalizado en promedio US\$11.8 mil millones durante los años 2004-2008. Aun en el caso de las Naciones Unidas, la información sólo permite un estimado parcial e incompleto. Mientras que las agencias de las Naciones Unidas identifican sus contribuciones en el ámbito de cada país, éste no es el caso de otras agencias y de la mayoría de los fondos.

Incluso cuando no es posible establecer con un grado de precisión el porcentaje de financiamiento que corresponde a los BSRDs y las organizaciones tipo-MDBs, la literatura revisada en este estudio brinda evidencia de que estas organizaciones son fuentes de innovación para el desarrollo, en particular por el diseño de instrumentos financieros a la medida de las necesidades de los países miembro. Así, han destinado importantes recursos para promover la inversión privada y el comercio subregional, han contribuido al alivio de la deuda y han ampliado sus operaciones hacia el sector privado y las entidades no-soberanas. Sin embargo, estas innovaciones, específicamente aquellas en la forma de préstamos, no pueden ser clasificadas como tipo-AOD porque no tienen un elemento concesional suficientemente elevado.

Los proveedores de asistencia para el desarrollo del **sector privado** son un grupo bastante diverso de entidades, que incluye fundaciones, donaciones corporativas, actores híbridos (como los programas corporativos de responsabilidad social) y un vasto número de ONGs. Ninguna de estas organizaciones se ha adherido a la DP. El estudio exploró los principales temas para cada uno de estos tipos de actores y encontró lo siguiente:

- De un número cercano a 100 mil fundaciones existentes en el ámbito mundial,

menos de un uno por ciento desarrolla actividades que se centran en los países en desarrollo. Aun para el caso de las fundaciones de los Estados Unidos, que son las más activas y experimentadas en desarrollo internacional, cerca del 70 por ciento de las donaciones para propósitos internacionales se canaliza a través de organizaciones con sede en los Estados Unidos. Aún más, los flujos directos hacia los países más pobres (definidos como aquellos elegibles para flujos de la Asociación Internacional para el Desarrollo) sólo suman un tres por ciento del financiamiento de esas fundaciones. Existe, por otro lado, muy poca información sobre las actividades y términos de los programas de las fundaciones de Europa, Asia (incluido Japón) y América del Sur. Pero el escenario que emerge de todas estas fuentes indica que el financiamiento de las fundaciones que podría clasificarse tipo-AOD sería bastante menor que lo esperado.

- Mientras que los datos sobre las donaciones hacia los países en desarrollo que efectúan las fundaciones son fragmentados y poco confiables, es claro que los montos disponibles son bastante modestos —no más de US\$40 millones entre las siete fundaciones corporativas más grandes de los Estados Unidos con programas internacionales para el 2008. No existe virtualmente ningún estudio sistematizado sobre los gastos de las actividades de responsabilidad social corporativa (RSC), aunque hay evidencia de que son bastante elevados y están en proceso de crecimiento. El Centre for Global Prosperity, por ejemplo, ha estimado que las donaciones de las corporaciones de los Estados Unidos llegan a US\$6.5 mil millones, incluyendo programas internacionales de RSC. Asumiendo que esta cifra es correcta, no existe sin embargo mayor información sobre el porcentaje que se destina a los países en desarrollo.

- Está ocurriendo un crecimiento dramático en el número, tamaño y diversidad de los fondos de financiamiento de empresas de carácter social y los fondos de inversión responsable. En el ámbito global, en el año 2006 estos fondos mantenían cerca de US\$2.3 billones en activos en los Estados Unidos y cerca de €1 billón en Europa. Aun cuando no hay duda de que un porcentaje importante de estos activos sirve para financiar actividades de inversión en países en desarrollo, como sucede en otros casos analizados en el presente estudio, no existen datos específicos que permitan arribar a un estimado confiable de este porcentaje. Sin embargo, es claro que las actividades que contribuyen a financiar labores de microfinanzas han tenido mayor atención y estudios, y que gran parte de este financiamiento podría ser considerado tipo-AOD.

- Numerosos estudios han confirmado la creciente importancia de las organizaciones no gubernamentales (ONGs) —entre ellas las organizaciones religiosas— como proveedoras de financiamiento para el desarrollo. Un estudio estimó que las ONGs canalizan cerca de US\$26.9 mil millones hacia países en desarrollo. Sin embargo, gran parte de esta cifra corresponde a aportes de donantes CAD (más o menos un 10 por ciento de la AOD se canaliza de esta manera), por lo que es reportada como AOD y, por lo tanto, bajo el alcance de la DP. Pero no existen reportes que sistematicen los aportes que las propias ONGs realizan a través de la canalización de fondos de donaciones privadas, que podrían representar cerca del 50 por ciento de sus fondos disponibles. Un alto porcentaje de estos fondos se ajustaría a la definición de AOD (i. e. las contribuciones se realizan con el propósito de lograr el desarrollo y bienestar de países en desarrollo a tasas altamente concesionales). Por otro lado, un porcentaje desconocido pero presumiblemente elevado de este financiamiento se canaliza hacia actividades de proselitismo religioso, lo cual no podría ser considerado como tipo-AOD. Este error de suponer que todos los flujos financieros de las ONGs son de tipo-AOD es común en la literatura sobre el financiamiento internacional para el desarrollo. En este caso, por lo tanto, existen varios obstáculos para poder determinar de manera precisa la contribución de las organizaciones no-DP que tienen características de

AOD. De varios millares de ONGs trabajando en desarrollo internacional, sólo catorce se han adherido formalmente a la DP y las bases de datos de asistencia oficial para el desarrollo no incluyen información sobre las ONGs.

En general, las principales conclusiones del estudio son las siguientes:

Primero, se requiere especial cuidado con respecto a cualquier afirmación sobre la magnitud, ámbito y características de los flujos financieros hacia países en desarrollo por parte de las fuentes no-DP. Los datos sobre estos flujos no están disponibles muchas veces, y cuando lo están, son débiles y poco confiables.

Segundo, en muchos casos poder determinar el grado de concesionalidad de los flujos financieros se convierte en una tarea muy difícil, puesto que los donantes bilaterales no-CAD y los BSRDs proveen préstamos con un alto rango de períodos de gracia, tasa de interés anual y niveles de maduración.

Tercero, mientras que los flujos financieros de fuentes bilaterales por parte de países no-DP son elevados, un gran porcentaje no cumple con los criterios de la DP. El marco de la DP se presenta como una serie de estándares sobre “buenas prácticas como donantes” y “buenas prácticas como receptor”. Algunas de estas prácticas de los nuevos donantes no-DP son similares o idénticas a las “malas prácticas” que el marco de la DP se ha propuesto rectificar.

Cuarto, a pesar de que no todos sus flujos financieros califican como tipo-AOD, las fuentes de financiamiento no-DP están aumentando la diversidad de canales e instrumentos financieros disponibles para el financiamiento del desarrollo.

Quinto, el crecimiento en números, diversidad y patrones de financiamiento de las entidades que no pertenecen al ámbito de la DP llama a un sistema más inclusivo que incluya información más transparente, coordinación, armonización, liderazgo en gobernabilidad y una renovada atención a los temas sobre arquitectura financiera de la ayuda.

Sexto, existe un efecto paradójico que surge de la creciente presencia de los donantes no-DP y de sus interacciones con aquellos que sí pertenecen al ámbito de la DP: si bien sus actividades aumentan la complejidad, contribuyen a la fragmentación y generan duplicación de esfuerzos, se puede argumentar que muchas veces ayudan a impulsar la DP. En numerosos casos, los actores no-DP utilizan los canales establecidos por los donantes tradicionales que son signatarios de la DP, y esto podría ser visto como una adopción indirecta de los principios de esa Declaración.

Sétimo, la creciente importancia de los donantes no-CAD ha llevado a presiones para modificar las reglas que determinan qué constituye AOD, particularmente para considerar varias actividades de la cooperación Sur-Sur. Esto lleva a preguntas fundamentales que requieren estudios cuidadosos y debates. Igualmente, lleva a la necesidad de explorar marcos alternativos y complementarios para situar a aquellas nuevas actividades orientadas al desarrollo y la cooperación que no cumplen las definiciones convencionales de ayuda y asistencia.

Finalmente, con respecto a la estimación de los recursos no-DP que pueden ser clasificados como tipo-ODA, los resultados de este estudio apuntan a una cifra mucho menor que la de los US\$60 mil millones estimados por el Centre for Global Prosperity. Debido al débil estado de las fuentes de datos, todos estos estimados deben ser tratados de manera escéptica, incluyendo nuestra propia estimación en el rango de US\$28-29.5 mil millones.

Introducción

El propósito de la Declaración de París (DP), firmada en febrero del 2005, es lograr una mayor coherencia en los esfuerzos para alcanzar el desarrollo internacional, así como aumentar la efectividad de la ayuda al respecto. La evaluación en marcha del proceso de implementación de la DP¹ ha venido tomando conocimiento de que el ámbito de acción de la DP no cubre un porcentaje significativo de los recursos financieros para el desarrollo que tienen impacto directo en el progreso de los países en desarrollo. Este estudio fue encargado con el fin de lograr una perspectiva más realista sobre el ámbito real de la DP. Por lo tanto, busca contribuir a la segunda fase de la evaluación de la DP, que en el proceso de evaluación en el ámbito de los países incluirá “otras fuentes de financiamiento y cooperación para el desarrollo más allá de aquellas que son adherentes a la Declaración”.²

Los términos de referencia de este estudio solicitaron concretamente explorar aquellos recursos de asistencia para el desarrollo que se encuentran fuera del ámbito de la DP (desde ahora “recursos no-DP”), con el fin de conocer mejor las fuentes de donde provienen, su magnitud y las implicancias de sus tendencias actuales y futuras. Sin embargo, existen varias limitaciones en este estudio. En primer lugar, y como queda claro en este documento, los datos y fuentes de información sobre financiamiento para el desarrollo que no están considerados en la DP son débiles, anecdóticos y en muchos casos inexistentes. En segundo lugar, el ámbito de este estudio no incluye investigación primaria para llenar estos vacíos. Este estudio ha sido diseñado como un “metaestudio”, por lo que depende de la disponibilidad de fuentes secundarias y bases de datos sobre flujos financieros existentes. Si bien este documento busca presentar, analizar y sintetizar de la manera más completa posible la información, sólo puede llegar hasta donde el material existente lo permite.

Aun así, el material que existe es vasto e incluye algunos estudios empíricos, bases de datos y, aunque esencialmente anecdótico, un amplio y creciente rango de estudios por parte de organizaciones no gubernamentales (ONGs), observadores “en-el-campo” y un aún más numeroso grupo de reportes periodísticos. En este estudio se ha buscado un balance integrativo de estas fuentes de información, las cuales se organizaron en tres categorías:

- Donantes bilaterales que no pertenecen al Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) y las instituciones relacionadas que canalizan la asistencia para el desarrollo.
- Organizaciones multilaterales en los ámbitos regional y subregional, así como las organizaciones internacionales que operan como plataformas para canalizar la cooperación Sur-Sur (CSS) y la cooperación triangular.³
- Organizaciones privadas que canalizan recursos para propósitos de desarrollo bajo condiciones comparables con aquellas de la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD), tales como la filantropía corporativa o de individuos, fundaciones, fondos de inversión socialmente responsable e instituciones internacionales no gubernamentales que canalizan recursos de fuentes financieras privadas.

¹ Ver: http://www.oecd.org/document/60/0,3343,en_21571361_34047972_38242748_1_1_1_1,00.html

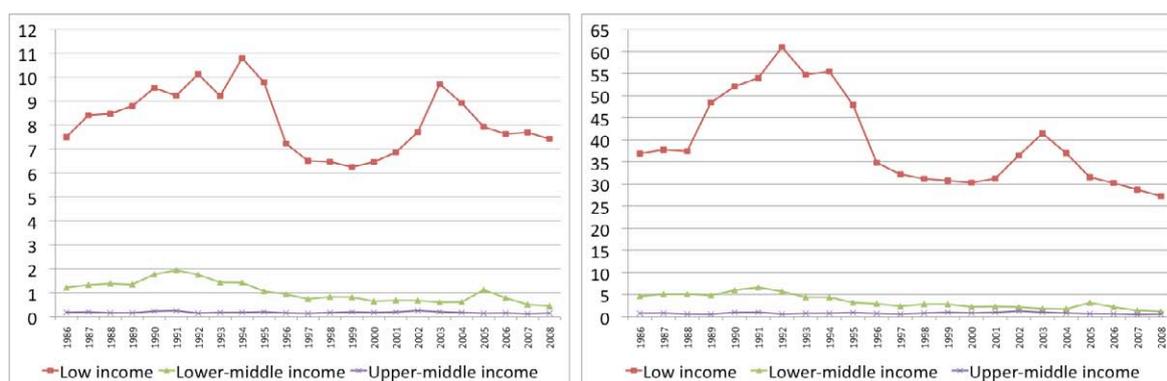
² Como se indicara en el reporte síntesis de la primera fase de la evaluación, el contexto es clave para la implementación de la Declaración de París: “Un tema crucial, y muy dinámico, del contexto, y que no ha sido debidamente analizado, es el efecto de los recursos que no constituyen ayuda para el desarrollo y los que están fuera del ámbito de la Declaración de París (particularmente aquellos que provienen de las fundaciones y otros actores del sector privado, donantes oficiales no tradicionales, y las ONGs para el desarrollo)”.

³ La cooperación triangular se refiere a cualquier tipo de asociación en la cual los donantes multilaterales y bilaterales proveen fondos u otro tipo de cooperación a los países en desarrollo con el fin de implementar proyectos de CSS. Asimismo, se refiere a los casos en los cuales estos fondos son administrados por organizaciones internacionales (plataformas de CSS).

Al mirar este panorama de manera agregada, los recursos de ayuda exterior son insignificantes cuando se comparan con las fuentes de recursos domésticos generadas en los propios países en desarrollo. Sin duda, los datos agregados muestran que estos recursos, ya sean públicos o privados, son reducidos comparados con aquellos generados en el ámbito interno. Esto no es cierto, sin embargo, para el caso de los países en desarrollo más pobres.

La figura 1 muestra los flujos de la AOD (que están relativamente bien documentados) con relación al ingreso nacional bruto (INB) y la formación bruta de capital (FBC) para tres categorías de países. En el año 2008, la AOD representó menos del uno por ciento del INB y menos del cinco por ciento del FBC de los países de ingreso medio alto y medio bajo. En países como China, Chile y Brasil, la AOD fue menos que 0.2 por ciento de los gastos de gobierno. En claro contraste, la AOD representó como el 7.5 por ciento del INB y el 20 por ciento del FBC en los países de bajos ingresos en el 2008. Más aún, la AOD aún representa un alto porcentaje de los gastos de gobierno en estos países. Por ejemplo, la AOD fue 200 por ciento de los gastos del gobierno de Afganistán en el 2008, casi 50 por ciento en Mozambique y más del 50 por ciento en el caso de Madagascar y Nepal. En el mismo año, la AOD fue el 75 por ciento de toda la inversión pública en Madagascar. Para el Salvador y Honduras, la AOD ha sido el 25 por ciento de los gastos de gobierno.⁴

FIGURA 1. La AOD como porcentaje del ingreso nacional bruto (izq.) y la formación bruta de capital (der.) por nivel de ingreso (1986-2008)



Fuente: World Development Indicators 2010.

El resto del reporte está organizado en tres secciones. La primera describe el criterio aplicado para determinar los recursos financieros a examinar, tomando en cuenta las áreas donde los límites entre recursos DP y no-DP se vuelven difusos. La segunda sección describe y analiza los montos, fuentes de financiamiento, modalidades e instrumentos, motivaciones y perspectivas futuras de los recursos no-DP y sus interacciones con aquellos recursos y fuentes financieras en el ámbito de la DP y de la Agenda de Acción de Accra (AAA). La última sección resume los principales hallazgos e identifica los más importantes vacíos para futuras investigaciones, así como provee recomendaciones generales para los equipos evaluadores de los países sobre cómo recolectar y sistematizar los recursos no-DP.

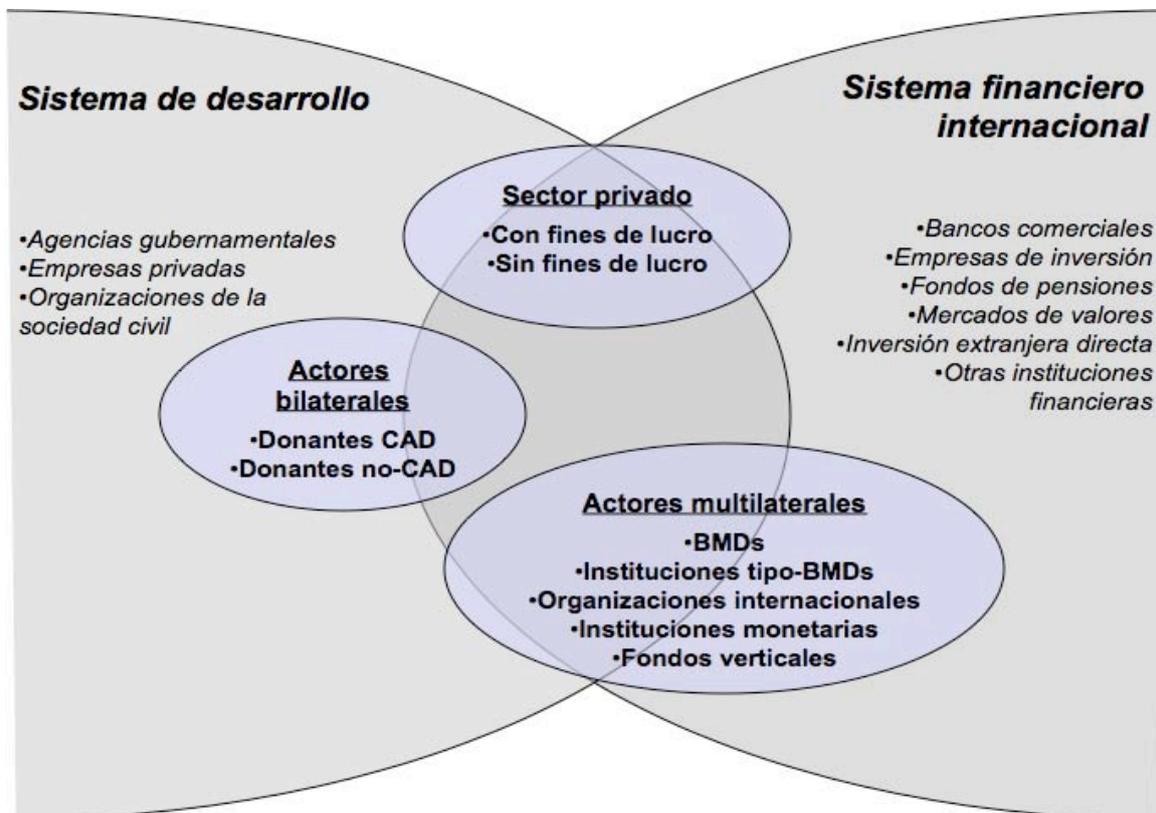
⁴ Información obtenida de la base de datos World Development Indicators compilada por el Banco Mundial.

I. Situando los recursos no-DP en el contexto del sistema internacional de financiamiento para el desarrollo

1. Una mirada institucional al sistema internacional de financiamiento para el desarrollo

El sistema internacional de financiamiento para el desarrollo se define como el conjunto de instituciones que proveen de financiamiento externo y asistencia técnica a los países en desarrollo, así como de bienes públicos globales y regionales a la comunidad internacional (Sagasti, Bezanson y Prada 2005). Estas instituciones se localizan en la intersección del sistema financiero nacional e internacional, y el sistema internacional para el desarrollo, agrupadas en tres categorías de actores bilaterales, multilaterales y privados (figura 2):

FIGURA 2. El sistema internacional de financiamiento para el desarrollo



- a. **Los actores bilaterales**, los cuales incluyen a los actores tradicionales del CAD y a un grupo muy diverso de no-CAD (Kragelund 2008). El CAD se describe como el “punto de reunión y voz” de los principales donantes mundiales. Con la excepción de Corea del Sur, cuya membresía fue aprobada en el 2009, todos los demás donantes lo han sido por varios decenios. Entre los donantes no-CAD más importantes se encuentran China, India, Arabia Saudita, Venezuela, Brasil, Tailandia y Turquía. Otros donantes (ver anexo 1) incluyen a los miembros de la Unión Europea (UE) (e. g. Polonia y la República Checa), aquellos que están negociando su membresía en la UE (e. g. Estonia y Turquía) y los países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) (e. g. Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos), así como un grupo

de países en desarrollo donantes “no tradicionales” o “emergentes”.⁵

b. **Los actores multilaterales**, los cuales se componen de cuatro tipos de actores:

- Bancos multilaterales de desarrollo (BMDs) compuestos por el grupo del Banco Mundial, los bancos regionales y subregionales de desarrollo (BRDs y BSRDs respectivamente); y un grupo de organizaciones parecidas a los BMDs, como el Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura (FIDA), el Fondo para el Desarrollo Internacional de la OPEP (OFID), el Banco Europeo de Inversión (BEI) y la Comisión Europea (CE).
- Organizaciones internacionales en los ámbitos global y regional, como las Naciones Unidas y las instituciones y fondos fiduciarios que la integran. Además, existe un diverso grupo de organizaciones de cooperación internacional y de integración regional, como la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Nueva Asociación para el Desarrollo Africano (NEPAD), que operan como plataformas para la CSS.
- Instituciones monetarias como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y las organizaciones regionales que proveen financiamiento de corto plazo para desequilibrios de balanza de pagos, como el Fondo Monetario Asiático y el Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR).
- Organizaciones de múltiples donantes para fines específicos, tales como los “fondos verticales”, así como una variedad de asociaciones público-privadas para el financiamiento para el desarrollo, constituyen el cuarto grupo en esta categoría.

c. **Los actores del sector privado**, que incluye dos grupos. Primero, el sector con fines de lucro, compuesto por los inversionistas privados que financian la inversión extranjera directa (IED) en países en desarrollo, y otras instituciones que canalizan financiamiento privado hacia esos países como los bancos comerciales, fondos de pensión, mercados internacionales de capital, firmas de inversión en valores y fondos de inversión. Segundo, el sector sin fines de lucro, que incluye los programas de responsabilidad social corporativa, fundaciones privadas, ONGs internacionales, filantropía de individuos y organizaciones que canalizan las donaciones de individuos y remesas para fines de desarrollo.

No existe un inventario formal de las instituciones y actores que componen estas tres categorías. Una reciente revisión del Banco Mundial (BM) incluyó una lista de 236 organizaciones en su “lista de las principales organizaciones de desarrollo” (Banco Mundial 2008: anexo 3). Una lista en Internet de organizaciones sin fines de lucro presenta una relación de al menos 65 mil organizaciones de la sociedad civil, academia y de investigación, y del sector privado, como organizaciones internacionales de desarrollo.⁶

2. Definiendo el ámbito del estudio y de los recursos no-DP

Cada una de las tres categorías descritas anteriormente incluye adherentes formales a la DP,⁷ pero también un grupo numeroso de actores que aún no lo han hecho, especialmente

⁵ Aparte de la denominación de donantes no-CAD, es difícil encontrar una categoría más precisa para describir a estos actores. No todos ellos son “nuevos” y algunos se oponen a ser catalogados como “donantes”. El presente estudio se referirá a ellos de manera específica y se indicará cuando existan categorías más apropiadas.

⁶ Ver: <http://www.devdir.org/>

⁷ La lista completa de países y organizaciones que se han adherido a la DP y la AAA se puede encontrar en el siguiente vínculo: http://www.oecd.org/document/22/0,3343,en_2649_3236398_36074966_1_1_1_1,00.html. Es importante mencionar que la DP y la AAA no tienen el mismo estatus de un acuerdo internacional formal o

en la segunda y tercera categorías. En el caso de los donantes bilaterales, todos los miembros del CAD son adherentes, así como una gran mayoría de los donantes no-CAD. Pero un grupo de estos últimos no ha firmado el documento.⁸ En cuanto a las organizaciones multilaterales, algunos BMDs, como el BM y los BRDs, así como varias organizaciones internacionales (e. g. el Grupo de Desarrollo de las Naciones Unidas y los principales fondos verticales) son adherentes, pero no es el caso para la diversidad de instituciones operando en el ámbito subregional, como los bancos subregionales de desarrollo (BSRDs) y los organismos de integración regional que funcionan como plataformas para las actividades de la CSS (Sagasti y Prada 2006). En el caso del sector privado, existen muy pocos adherentes a la DP. Las excepciones son un grupo pequeño de organizaciones de la sociedad civil o algunos organismos cuasi-privados, como la Campaña del Milenio, la Alianza Global para Vacunas e Inmunización (GAVI), el Fondo Global contra el SIDA, Tuberculosis y Malaria (GFATM), y la Iniciativa de Educación para Todos (FTI).

En cuanto a los países en desarrollo, la mayoría (110 en total)⁹ ha dado los pasos para convertirse en adherentes formales de los principios de la Declaración (anexo 1). La mayoría lo ha hecho como receptores de ayuda, pero un número creciente son actualmente receptores y donantes de ayuda. Algunos de ellos han aceptado los principios sólo como receptores pero no como donantes. En muchos casos, esto se debe al hecho de que estos países esperan primero cambios concretos en algunos principios que podrían afectar su estatus como donantes.¹⁰ Específicamente, existen algunos aspectos de la Declaración que hacen que algunas actividades de la CSS no puedan ser reconocidas como asistencia oficial para el desarrollo.¹¹ La pregunta central para este estudio es qué proporción de la actual CSS podría ser considerada “ayuda” de acuerdo a los criterios de la DP. Estos criterios se derivan de la definición de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) según la cual la ayuda son “todos aquellos flujos de financiamiento oficial con el propósito de promover el desarrollo económico y bienestar de los países en desarrollo como principal objetivo, y son a la vez otorgados en términos concesionales con un elemento concesional (*grant element*) de al menos 25 por ciento (utilizando una tasa fija de descuento de 10 por ciento)”.¹²

Entonces, la aplicación de dos tipos de criterios es necesario para determinar el ámbito de este estudio: (1) si los proveedores de asistencia han suscrito la DP o no; y (2) si el

un tratado. Adherirse a estos acuerdos implica el deseo de implementar de manera voluntaria los mismos. Sin embargo, algunas preguntas quedan sobre el caso de algunos países que podrían haber aceptado esos acuerdos sólo de manera selectiva (i. e. como recipientes de ayuda y no como donantes).

⁸ Los donantes no-CAD que aún no se han adherido son: Bulgaria, Cuba, Chile, Costa Rica, Irán, Latvia, Lituania, Emiratos Árabes Unidos y Venezuela, así como un grupo de economías de ingreso medio con pequeños programas de cooperación técnica.

⁹ El estatus de Brasil aún no ha sido confirmado. Si se adhiriese, el total de países sería 111.

¹⁰ Durante la Reunión de Alto Nivel en Accra, donde se produjo la AAA, los países recipientes / donantes expresaron su deseo de modificar algunos criterios del CAD para reconocer como AOD ciertas actividades de la CSS. Esto también motivó el Evento de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur Sur y el Desarrollo de Capacidades realizado en Bogotá, Colombia (24 marzo 2010). La Declaración de Bogotá reconoce las complementariedades de la CSS con la cooperación para el desarrollo Norte-Sur, mientras pone énfasis en las singularidades de las iniciativas de los países en desarrollo que actúan como donantes. Ver: http://www.impactalliance.org/ev_en.php?ID=48980_201&ID2=DO_COMMUNITY

¹¹ Este es un debate central que será ampliado en la tercera sección. Por ejemplo, China se está convirtiendo progresivamente en uno de los más importantes proveedores de CSS. En este sentido, Davies (2007: 65) señala que: “de acuerdo a algunos donantes a China, China probablemente ha firmado la Declaración en su calidad de receptor mas no como un país donante”.

¹² Glosario de la OCDE en: <http://stats.oecd.org/glossary/search.asp>. En el caso de los créditos comerciales, el CAD considera que deben tener un elemento concesional de al menos 35 por ciento para ser considerados préstamos concesionales y, por tanto, parte de los flujos de la AOD.

tipo de asistencia que proveen se da en términos comparables a aquellos de la AOD. La tabla 1 resume las configuraciones que emergen de la combinación de ambos criterios. Aun con esta clasificación, se advierte que hay niveles de permeabilidad entre algunas categorías. Por ejemplo, en el caso de las categorías 3 y 4, la asistencia militar y de seguridad (más allá de los límites específicamente definidos por el CAD) cae definitivamente fuera del ámbito de la AOD, pero podría incluir algunos recursos en la forma de donaciones y cooperación técnica, como aquellos que se destinan a propósitos de reconstrucción posconflicto o a la implementación de programas de desarrollo alternativo en el marco de la lucha contra el narcotráfico.

TABLA 1. Tipos de recursos para el desarrollo y el ámbito presente de la DP

Fuentes de recursos para el desarrollo	Tipos o categorías de recursos para el desarrollo
1. Proveedores de asistencia que han firmado la DP	La AOD a través de canales bilaterales, multilaterales y otros; así como asistencia para el desarrollo tipo-AOD (i. e. con propósito para el desarrollo y que cumplen el criterio del elemento concesional).
2. Proveedores de asistencia que aún no han firmado la DP	Asistencia tipo-AOD (i. e. con propósito para el desarrollo y que cumplen el criterio del elemento concesional), tales como recursos del sector privado y de donantes no-oficiales, donantes bilaterales no-CAD, incluidas la cooperación triangular y la CSS.
3. Proveedores de asistencia que han firmado la DP	Asistencia fuera de los límites de la AOD (e. g. ayuda militar, comercial, préstamos no concesionales, entre otros).
4. Proveedores de asistencia que aún no han firmado la DP	Asistencia que no es tipo-AOD (e. g. ayuda militar, comercial, préstamos no concesionales, entre otros).
5. Recursos de desarrollo que no son “ayuda”	Flujos privados a tasas de mercado (inversión, créditos de exportación) y recursos domésticos para fines de desarrollo.

Fuente: adaptación de los términos de referencia de este estudio.

Algunos problemas similares suceden para el caso de la categoría 5. Algunas contribuciones del sector privado utilizan recursos e instrumentos financieros para propósitos de desarrollo y podrían ser consideradas compatibles con la AOD. Por ejemplo, las inversiones socialmente responsables (ISRs), la responsabilidad social corporativa (RSC) y los instrumentos de valor combinado de inversionistas privados (Girishankar 2009) contienen recursos para propósitos de desarrollo con características comparables a la AOD en algunos aspectos clave. También, los recursos que se obtienen de los mercados internacionales de capital por instituciones financieras que los proveen a tasas más bajas que las del mercado, por ejemplo con fines de fortalecimiento de los mercados locales de capital y operaciones de microfinanzas, contienen a veces un elemento concesional implícito y podrían ser vistos como recursos similares a los de la AOD.

El foco principal de este estudio es, por lo tanto, la “asistencia tipo-AOD” de los proveedores de asistencia que aún no se han adherido a la DP. Con este fin, el estudio utiliza dos estrategias. Primero, se lleva a cabo un análisis macro de todos los flujos financieros hacia los países en desarrollo basado en la base de datos del Global Development Finance (GDF) del BM y el Creditor Reporting System del CAD. La razón de esta primera estrategia busca tener una visión amplia del tipo de recursos en el ámbito de la DP en comparación con todos los flujos financieros para el desarrollo y aquellos flujos que no corresponden a ayuda. A esta visión general se le ha denominado desde el punto de vista de los países receptores. Segundo, se utiliza las categorías descritas anteriormente (i. e. bilateral multilateral y privado) para explorar diferentes fuentes de información (bases de datos sobre financiamiento internacional, reportes estadísticos nacionales, literatura académica empírica y un amplio

rango de reportes que incluyen noticias de prensa), con el fin de conseguir una visión más precisa de los recursos no-DP hacia los países en desarrollo.

3. Estimando los recursos no-DP desde la perspectiva del receptor

La tabla 2 contiene la información agregada proveniente de la base de datos del GDF y da una visión en conjunto de los recursos financieros para el desarrollo hacia los países en desarrollo. Las cifras de los flujos oficiales netos incluyen recursos de la AOD y similares a la AOD, pero también préstamos no-concesionales de donantes bilaterales y multilaterales. Se puede comprobar inmediatamente que los flujos oficiales netos representan una porción pequeña del total de flujos financieros hacia los países en desarrollo en conjunto. Esto, por supuesto, no es la situación de todos los países. Como se indicó anteriormente en este documento, la proporción de la AOD sobre el INB y la FBC es minúscula en los países de ingreso medio en contraste con la situación de los países de ingresos bajos. Los flujos oficiales netos hacia países de ingreso medio fueron inclusive negativos durante los años 2003 a 2009, aunque fueron ligeramente positivos en el 2008 por una combinación del esfuerzo de fuentes oficiales públicas para mitigar los efectos de la crisis financiera y la reducción de los flujos privados. Mientras los flujos oficiales netos hacia países de ingresos bajos continuaron siendo positivos en el mismo período, ellos sólo representaron US\$5.1 mil millones en el 2008 —una cifra relativamente pequeña comparada con los US\$ 29.2 mil millones de flujos privados netos.

**TABLA 2. Flujos netos de capital hacia países en desarrollo
(promedio anual, US\$ miles de millones)**

	1970-1979	1980-1989	1990-1999	2000-2008
1. Flujos privados netos^a	27.50	40.92	175.01	496.39
2. Flujos oficiales netos^b	13.26	34.74	50.49	42.48
3. Flujos netos de portafolio	5.13	13.45	113.61	328.62
3.1. Inversión extranjera directa ^c	5.12	13.17	97.18	290.13
3.2. Flujo de portafolio de valores	0.02	0.28	16.43	38.49
4. Flujos netos de deuda	30.79	48.97	83.07	152.85
4.1. Acreedores oficiales	8.43	21.49	21.67	-14.92
4.2. Acreedores privados	22.37	27.48	61.40	167.77
Memo				
5. Cambios en reservas	s. i.	-0.97	48.72	367.12
6. Donaciones^d	4.83	13.25	28.82	57.41
7. Remesas de trabajadores	4.32	20.77	53.56	183.99

Fuente: Global Development Finance 2009.

^a Flujos netos de deuda de acreedores privados + flujos netos de portafolio; ^b Donaciones + flujos netos de deuda de acreedores oficiales; ^c Flujos netos; ^d Cooperación técnica no incluida.

Algo similar ocurre en el caso de los flujos privados netos. Los flujos privados (incluidos la IED, los préstamos bancarios y el financiamiento vía mercado de capitales) se encuentran concentrados en los países de ingresos medios, y aún más en un grupo pequeño de economías emergentes. La IED, el principal componente de los flujos privados, representó US\$588 mil millones en el 2008, de los cuales el 55 por ciento fue a países de ingresos medio-alto, el 40 por ciento a países de ingreso medio-bajo, y el restante cinco por ciento a los países de ingreso bajo (base de datos del GDF).

A nivel agregado, tres tendencias generales emergen al comparar estas categorías

amplias de flujos financieros desde 1970 hasta el presente:

Primero, en el ámbito global *los flujos oficiales han reducido su participación de manera dramática en comparación con los flujos oficiales*. Durante la década de 1970, los flujos oficiales netos fueron casi un tercio de los flujos netos de capital (o la mitad de los flujos netos privados); pero en el presente decenio sólo representan menos de un ocho por ciento del total.¹³

Segundo, *los flujos privados de capital han sido la principal fuente de financiamiento de desarrollo*, y su prevalencia ha aumentado consistentemente durante los dos últimos decenios. La IED ha crecido a una tasa muy alta y ahora representa casi el 60 por ciento de todos los flujos privados netos, habiendo tenido un promedio anual de US\$290 mil millones en el período 2000-2008.

Tercero, *estos flujos privados aún están muy concentrados en un grupo de países de ingreso medio y algunos pocos países de ingreso bajo*. Un 70 por ciento de la IED global se concentra en 10 países de ingreso medio.¹⁴ En el mismo período, los países de ingreso bajo recibieron en promedio sólo 4.2 por ciento de los flujos netos de la IED. Esto, a su vez, estuvo bastante concentrado, pues el 70 por ciento de ellos se destinó sólo a 10 países.

Los flujos de portafolio de valores han crecido de manera substancial y actualmente representan cerca de US\$38 mil millones por año. En el caso de los flujos de deuda, que promediaron US\$168 mil millones en el período 2000-2008, los acreedores privados han sobrepasado a los acreedores oficiales. Por otro lado, tal como se muestra en la tabla 2, las remesas de los trabajadores aumentaron hasta un promedio anual de US\$184 mil millones cuando habían sido de US\$21 mil millones dos decenios antes.¹⁵ Finalmente, el fortalecimiento de los mercados internacionales y domésticos de capital ha contribuido a apalancar recursos adicionales de los ahorros domésticos y externos para fines de desarrollo, al menos en las economías emergentes. Por ejemplo, el valor de los valores locales denominados en moneda local en 20 economías emergentes casi se duplicó de US\$2.9 billones en el 2005 a US\$5.5 billones en el 2008, para representar casi el nueve por ciento del total de emisiones de valores en el ámbito global (IIF 2009).¹⁶

Dos decenios de creciente dominio global de los flujos privados como porcentaje de los flujos de capital hacia países de desarrollo se habrían, sin embargo, desacelerado de alguna manera como consecuencia de la reciente crisis financiera. Si bien la IED y las remesas permanecieron sólidas y podrían regresar a sus niveles precrisis en el 2010, los flujos privados de capital se desaceleraron de manera agregada (World Bank 2010). Mientras esto ocurría, las transferencias desde las instituciones multilaterales crecieron y, aun más, estas instituciones han aumentado su patrimonio, por lo que se espera que esta tendencia continúe en los próximos años. El FMI aumentó recientemente su capital disponible en más de US\$250 mil millones. La base de capital del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aumentó en el año 2010 en 70 por ciento (a US\$170 mil millones), lo cual permitirá ampliar sus préstamos a la región de América Latina y el Caribe (LAC) a US\$12-15 mil millones

¹³ Considerar a los flujos financieros en términos netos permite comparar diversas fuentes de financiamiento, especialmente cuando se incluyen las fuentes privadas. En lo que respecta a la ayuda y el financiamiento de fuentes oficiales, presentar la información en términos netos permite una mejor perspectiva de la contribución específica de los préstamos y las donaciones en el financiamiento para el desarrollo.

¹⁴ China, Rusia, Brasil, India, México, Turquía, Chile, Polonia, Kazajstán y Rumania.

¹⁵ Existe una creciente evidencia de que las remesas están contribuyendo parcialmente a financiar la educación, nutrición y salud de las familias en países en desarrollo (Katseli *et al.* 2006; Cox y Ureta 2003).

¹⁶ Sin embargo, sólo ocho países —Brasil, China, India, Malasia, México, Sudáfrica, Tailandia y Turquía— concentraron el 90 por ciento de los valores denominados en moneda local en junio del 2008.

desde US\$7-9 mil millones antes del aumento de capital. El proceso de aumento de capital (IDA-16) de la Asociación Internacional para el Desarrollo (AID) espera incrementar los recursos disponibles en no menos de un 30 por ciento. Igualmente, se está discutiendo aumentos de capital en el caso del BM, el Banco de Desarrollo Asiático y el Banco de Desarrollo Africano. En el ámbito de las organizaciones subregionales, la Corporación Andina de Fomento (CAF) aumentó su capital en US\$2.5 mil millones en el 2009. Finalmente, las negociaciones para establecer un fondo monetario regional en Asia concluyeron en marzo del 2010 con el fin de que la región cuente con una institución que opere de manera similar al FMI. Aunque estos cambios son muy importantes y podrían afectar el balance entre flujos privados y oficiales, estos últimos no tienen el potencial de reemplazar a la inversión privada como la principal fuente de financiamiento para el desarrollo de los países en desarrollo en general.

La tabla 2 muestra claramente que, en los últimos cuatro decenios, el ámbito de la DP hubiera representado un porcentaje muy pequeño de los flujos netos de capital hacia los países en desarrollo como bloque. Muestra igualmente que este patrón se ha acentuado en los últimos dos decenios. Esto sitúa a la DP en un contexto general de los flujos financieros hacia los países en desarrollo, pero no dice mucho sobre la proporción de recursos netos oficiales que cumplan el doble criterio de servir a propósitos de desarrollo y tener un elemento concesional de al menos 25 por ciento.

Un primer intento para este fin se realizó mirando sólo a los flujos netos oficiales como lo reporta la base de datos del GDF y separándolos entre aquellos países receptores que han endorsado la DP o no. El resultado (tabla 3) muestra que los países firmantes¹⁷ representan menos del uno por ciento del total de los flujos financieros oficiales y menos del seis por ciento de la AOD. Esta estimación es muy cruda y problemática por diversas razones. Primero, los flujos netos oficiales no son comparables a la AOD o a los recursos en el ámbito de la DP, pues el CAD clasifica los desembolsos de las instituciones multilaterales como “otros flujos oficiales” para evitar la doble contabilidad y las diferencias pueden ser muy importantes. Segundo, el GDF no incluye información sobre los BSRDs. Tercero, aun cuando el GDF distingue entre donaciones en general y donaciones para asistencia técnica, no las separa por tipo de donante.

La otra base de datos más utilizada, el Creditor Reporting System (CRS), no puede compensar por estas limitaciones. El CRS se compila por el CAD e incluye las cifras de la AOD tal como las reportan los donantes del CAD y algunas cifras por donantes no-CAD. Mientras esta base de datos contiene información detallada en el ámbito de los proyectos, muchos de los datos son de diferente calidad y tienen varias limitaciones para los propósitos de este estudio. Por ejemplo, la información sobre donantes no-CAD no es provista de manera frecuente y se realiza de manera voluntaria, por lo que no es tan completa y rigurosa como la que proveen los donantes CAD. Además, no incluye a todas las organizaciones de las Naciones Unidas, por ejemplo.

Entonces, mientras las bases de datos disponibles sobre flujos de capital y ayuda (concesional) muestran que la DP es relativamente modesta en términos del conjunto de flujos de capital hacia países en desarrollo, tienen muy poco valor al tratar de estimar la

¹⁷ Los países en desarrollo que son receptores pero que no han firmado la DP o AAA son: Algeria, Samoa Americana, Angola, Azerbaijón, Belice, Bután, Bulgaria, Chile, Costa Rica, Costa de Marfil, Cuba, Dominica, Eritrea, Georgia, Granada, Guinea-Bissau, Irán, Kazajstán, Kiribati, República Democrática de Corea, Kosovo, Latvia, Líbano, Liberia, Libia, Lituania, Macedonia, Maldivas, Islas Marshall, Mauricio, Mayotte, Micronesia, Myanmar, Palau, Seychelles, Somalia, St. Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Turkmenistán, Uruguay, Uzbekistán, Venezuela, Gaza y Cisjordania y Zimbabue.

magnitud de los flujos similares a la AOD que provienen de donantes no-CAD (i. e. los recursos para el desarrollo fuera del ámbito de la DP). La siguiente sección, por lo tanto, reporta el esfuerzo adicional para resolver este tema mediante el uso de una variedad de fuentes de información con el fin de conseguir un panorama más preciso de estos flujos.

**TABLA 3. Flujos netos oficiales hacia países en desarrollo
(promedio anual, US\$ miles de millones)**

		Adherentes 2000-2008 (A)	No-adherentes 2000-2008 (B)	Porcentaje de no-adherentes ^d (A) / (B)
1.	Flujos netos oficiales^a	42.48	0.34	0.8%
2.	Deuda de acreedores oficiales	-14.92	-2.97	19.9%
<i>a.</i>	<i>Acreedores multilaterales</i>	<i>2.44</i>	<i>-0.90</i>	<i>36.9%</i>
	- Banco Mundial	3.10	-0.27	8.7%
	Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD)	-2.05	-0.50	24.4%
	Asociación Internacional para el Desarrollo (AID)	5.15	0.22	4.3%
	- FMI	-5.59	-0.54	9.7%
	No-concesional	-5.77	-0.49	8.5%
	Concesional	0.18	-0.05	27.8%
	- Principales BRDs	3.11	-0.14	4.5%
	No-concesional	1.41	-0.16	11.3%
	Concesional	1.70	0.02	1.2%
	- Otros ^b	1.82	0.06	3.3%
<i>b.</i>	<i>Acreedores bilaterales</i>	<i>-17.36</i>	<i>-2.07</i>	<i>11.9%</i>
	- No-concesional	-14.99	-2.06	13.7%
	- Concesional	-2.37	-0.01	0.4%
3.	Donaciones^c	57.41	3.30	5.7%
	Memo			
4.	Donaciones de asistencia técnica	18.29	1.38	7.5%
5.	AOD^e	82.17	4.93	6.0%

Fuente: Global Development Finance 2009.

^a Flujos netos de deuda de acreedores privados + flujos de portafolio de valores; ^b Otros flujos financieros de un grupo de organizaciones multilaterales, principalmente en el ámbito subregional y de fondos verticales; ^c Donaciones para cooperación técnica no están incluidas; ^d En términos absolutos; ^e Corresponde a la suma de los flujos oficiales netos + donaciones de cooperación técnica – deuda no concesional de acreedores bilaterales + costos administrativos de los donantes. Sin embargo, esta fórmula no es precisa pues asume que las “donaciones” sólo provienen de fuentes oficiales y que los costos administrativos son insignificantes (pues no se incluyen en la tabla).

II. Categorías de recursos no-DP: estableciendo su ámbito, montos y modalidades

Esta sección busca establecer de una manera más precisa el ámbito de los recursos tipo-AOD que caen fuera de la esfera de la DP (i. e. recursos no-DP) mediante el recojo y sistematización de material de diversas fuentes de información, las cuales incluyen estados financieros, reportes anuales, estudios académicos, reportes de ONGs, diarios y otras publicaciones. Este trabajo es de naturaleza exploratoria y depende de apreciaciones subjetivas, así como de la disponibilidad de datos cuantitativos. Para cada una de las categorías de donantes (bilaterales, multilaterales y del sector privado), se identifica a los principales actores que proveen recursos no-DP y se presenta los datos sobre montos, instrumentos y modalidades utilizadas para canalizar recursos hacia los países en desarrollo. En cada una de estas categorías, se busca también presentar de manera concreta los principales temas y debates alrededor de sus contribuciones.

1. Donantes bilaterales no-CAD

La categoría de “donantes bilaterales no-CAD” está compuesta por los países con programas de cooperación internacional que no son miembros del CAD y que no le reportan de manera obligatoria. Este grupo incluye (al menos) dos subgrupos (anexo 1). Un primer subgrupo incluye a los países que son miembros de la OCDE o de la UE, pero que aún no son miembros del CAD. La mayoría de países en este subgrupo aplica los estándares del CAD para implementar sus programas de cooperación, además de reportarlos de manera voluntaria¹⁸ y son adherentes formales de la DP.

Hay excepciones, como Bulgaria, Latvia, Lituania y Chile, los cuales son miembros de la OCDE pero que aún no se han adherido a la DP, pero cuyos programas de cooperación son bastante pequeños, menores a una fracción de uno por ciento de la AOD. Los países de este subgrupo han sido excluidos del ámbito del estudio.

El segundo subgrupo de los donantes no-CAD es bastante diverso. Este incluye miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo – OPEP (Kuwait, Arabia Saudita, Venezuela y los Emiratos Árabes Unidos), países emergentes de ingreso medio (Brasil, China, India, Sudáfrica, Tailandia, Turquía y la Federación Rusa) y algunos otros países cuyo papel como donantes es difícil de clasificar (Cuba, Irán, Israel y Taiwán).

Los países en desarrollo del segundo subgrupo participan en lo que se ha categorizado comúnmente como la CSS. La secuela de la DP es la AAA, la cual fue negociada y acordada en setiembre del 2008. En la Reunión de Alto Nivel de Accra, muchos de los países de este subgrupo buscaron incluir sus actividades de CSS en las discusiones de la AAA. Como resultado, fue reconocido un “estatus especial de la CSS” en la AAA (párrafo 19) y se establecieron tres áreas de trabajo: (1) adaptación de los principios de la efectividad de la ayuda para la CSS; (2) promoción del debate sobre la efectividad de la CSS mediante la sistematización de experiencias; y (3) identificación de áreas donde la CSS complementa la cooperación Norte-Sur.¹⁹ En la Reunión de Alto Nivel de la Cooperación Sur-Sur y Desarrollo de Capacidades (Bogotá, 24-25 marzo 2010), los principales donantes de la CSS indicaron la importancia de sistematizar las experiencias de la CSS, pero fueron también críticos sobre aplicar solamente el criterio del CAD para identificar lo que constituye ayuda oficial en este contexto. Inclusive algunos de estos donantes sugirieron la creación de un “CAD paralelo” para la CSS.

Esto destaca algunos temas fundamentales en el actual debate sobre la CSS. Como hemos visto anteriormente, el CAD especifica que el criterio para que la asistencia sea considerada ayuda tiene que ver con su carácter de promover el desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo, así como que este apoyo debe ser otorgado en términos concesionales (que tiene un elemento concesional de al menos 25 por ciento, calculado con una tasa fija de descuento de 10 por ciento). Además, la AAA compromete a los donantes a realizar la compra de bienes y servicios a través de las agencias nacionales encargadas en los países en desarrollo. En la medida en que muchas de estas prácticas de la CSS no cumplen

¹⁸ Por ejemplo, Corea del Sur se convirtió en miembro del CAD el 25 de noviembre del 2009, pero ha venido reportando su programa de cooperación desde finales de los años noventa. Su programa de cooperación movilizó recursos por US\$803 millones en el 2008 —unos de los programas más pequeños comparable con los de Finlandia, Grecia, Portugal, Luxemburgo y Nueva Zelanda, que movilizaron recursos por debajo de los mil millones de dólares. Más aún, Corea del Sur será la sede de la siguiente Reunión de Alto Nivel sobre Efectividad para el Desarrollo, que buscará profundizar los acuerdos de las reuniones de París y Accra.

¹⁹ El Grupo de Trabajo en CSS (TT-SSC), una plataforma liderada por países en desarrollo —Egipto y Colombia lideran el grupo— que trabaja como parte del Grupo de Trabajo en Efectividad para el Desarrollo (WP-EFF) del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE, tiene el mandato de organizar debates y discusiones para implementar estas tres áreas de trabajo establecidas en el AAA relacionadas con la CSS.

este criterio, ella sólo podría ser considerada “ayuda” si se aplicase un doble estándar, uno para la cooperación Norte-Sur y otro para la CSS.

Para examinar este tema, se ha recolectado información de cuatro fuentes: (1) reportes voluntarios al CAD que aparecen en la base de datos CRS; (2) reportes, casos de estudio y publicaciones sobre donantes específicos; (3) bases de datos generales sobre actividades de la CSS (Task-Team on South-South Cooperation – TT-SSC 2010; SEGIB 2008);²⁰ y (4) la base de datos —aún a modo de prueba— de AidData, una iniciativa independiente “dedicada a coleccionar datos sobre proyectos de todos los donantes multilaterales y donantes bilaterales no-CAD con el fin de presentar una pintura más completa de los flujos y actividades de financiamiento para el desarrollo”.²¹ La base de datos CRS separa claramente los recursos de la AOD de aquellos no-AOD para el caso de proyectos y actividades, pero no ocurre lo mismo en las otras fuentes de información.

Las tablas 4 y 5 proveen un primer resumen de los datos obtenidos de estas fuentes. La tabla 4 utiliza datos de la base de datos AidData. La tabla 5 muestra una amalgama de datos de otras fuentes para el año 2008, por país y mostrando el monto, y como porcentaje del producto bruto interno (PBI) de los flujos tipo-AOD, y algunas de las principales características de esta asistencia.

Contraoponer estas tablas revela inmediatamente las grandes divergencias de cómo se reporta la CSS en diferentes bases de datos. En el caso de Brasil, por ejemplo, AidData indica una cifra de US\$15.2 millones, mientras que The Reality of Aid (2010) considera una cifra 23 veces superior o de US\$340 millones. Igualmente para el año 2008, Kuwait habría movilizado US\$284 millones para una base de datos, mientras que otra señala una cifra 54 por ciento superior o de US\$435 millones. Chile movilizaría US\$1.5 millones según una base de datos y el doble (US\$3.3 millones) según otra.

TABLA 4. La AOD de algunos donantes bilaterales no-CAD seleccionados (2000-2008)
(US\$ millones)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total
Arabia Saudita	-	-	339.0	2,391.0	1,734.0	1,005.0	2,095.0	2,079.0	5,564.0	15,207.0
Kuwait	648.4	514.7	417.5	379.6	677.4	690.4	494.6	667.3	283.0	4,772.9
Taiwán	-	-	-	-	421.0	483.0	513.0	514.0	435.0	2,366.0
EAU	124.0	256.0	494.7	127.0	50.0	219.0	429.0	88.0	108.3	1,895.9
India	-	-	-	-	-	-	-	-	724.1	724.1
Sudáfrica	-	-	-	-	-	9.5	58.5	53.8	-	121.8
Brasil	-	0.1	-	-	2.2	2.8	2.8	6.5	15.2	29.5
Tailandia	-	-	-	-	-	-	-	16.1	-	16.1
Chile	-	-	0.1	0.0	0.1	0.1	1.8	0.8	1.5	4.5
Colombia	-	-	-	-	-	-	0.0	0.3	0.3	0.6
Total	772.4	770.8	1,251.2	2,897.6	2,884.7	2,409.8	3,594.7	3,425.8	7,131.3	25,138.3

Fuente: www.aiddata.org

Estas grandes divergencias reflejan también la naturaleza limitada de mucha de la información sobre la CSS. En muchos casos, la información suministrada es insuficiente para distinguir entre flujos tipo-AOD y aquellos que no lo son, provistos por donantes no-CAD. Sobre la base de referencias cruzadas de las diferentes fuentes mencionadas, se ha ensamblado la tabla 5 que sugiere que los flujos que podrían ser considerados como tipo-

²⁰ Ver: <http://www.southsouth.info>

²¹ Ver: <http://www.aiddata.org/about/index>

AOD de acuerdo a los criterios del CAD y la DP podrían estar dentro del rango de los US\$12.3 y US\$14.1 mil millones para el año 2008. Esto es considerablemente más alto que otros estimados. Por ejemplo, es casi 300 por ciento mayor que la cifra que el OCDE sugiere para el 2005 y que es alrededor de US\$5 mil millones (OECD 2007). Este estimado es, sin embargo, más cercano al que el estudio encargado por las Naciones Unidas en el 2006 presenta, el cual sugeriría que la CSS estaría en el rango de US\$9.5 y US\$12.1 mil millones o entre el 7.8 y 9.8 por ciento del total de flujos de ayuda (ECOSOC 2008).

TABLA 5. Flujos tipo-AOD Sur-Sur seleccionados 2008

País	Monto (US\$ millones)	% PBI	Principales características
Arabia Saudita ³	5,564	1.5 ^a	<ul style="list-style-type: none"> • Canales: incluye las contribuciones a fondos multilaterales. Excluyendo los programas regionales, su programa sería de US\$1.5 mil millones. • Instrumentos: donaciones, préstamos concesionales, créditos de exportación. • Receptores: 45% hacia países árabes. • Sectores: transportes y telecomunicaciones, energía, agricultura, electricidad, industria, educación, salud y agua.
China ¹ (2007)	1,500 - 2,000	0.06-0.08	<ul style="list-style-type: none"> • Canales: sólo incluye la ayuda bilateral. Otros flujos no-AOD podrían aumentar esta cifra hasta US\$25 mil millones para el 2007. • Instrumentos: donaciones, préstamos concesiones (sin interés), proyectos CSS. • Receptores: amplio foco regional (África recibe cerca del 50%). • Sectores: infraestructura, proyectos de inversión.
Venezuela ¹	1,166 - >2,500	0.71-1.52	<ul style="list-style-type: none"> • Canales: no se especifica. Incluye ayuda humanitaria. • Instrumentos: préstamos concesionales, apoyo al comercio exterior, cooperación en especies, préstamos subsidiados para petróleo. • Receptores: sólo en la región de LAC. • Sectores: energía, infraestructura, construcción, industria y agricultura.
Turquía ³	780	0.11	---
India ²	569	0.05	<ul style="list-style-type: none"> • Canales: sólo incluye ayuda bilateral. • Instrumentos: préstamos, préstamos concesionales, donaciones, cancelación de deuda, apoyo al comercio, donación en especie. • Receptores: países de África y Asia. • Sectores: agricultura e infraestructura.
Taiwán ³	435	0.11	<ul style="list-style-type: none"> • Canales: ayuda bilateral. • Instrumentos: donaciones y préstamos concesionales. • Receptores: el número de países africanos que reciben su asistencia cayó a tres (Chahoud 2008). Amplio foco regional. • Sectores: Agricultura, sector privado e infraestructura (ICT, transporte).
Brasil ¹	356	0.04	<ul style="list-style-type: none"> • Canales: sólo incluye ayuda bilateral. • Instrumentos: cofinanciamiento de proyectos, créditos de exportación, préstamos no-concesionales, cooperación técnica. • Receptores: LAC (52%), África portuguesa (27%). • Sectores: agricultura, educación, salud, pesca y ayuda humanitaria.
Kuwait ³	283	---	<ul style="list-style-type: none"> • Canales: sólo incluye ayuda bilateral. • Instrumentos: donaciones, créditos de exportación y préstamos no-concesionales. • Receptores: 54% a países árabes. • Sectores: transporte y telecomunicaciones, energía, agricultura, industria y agua.

Federación Rusa	220	---	<ul style="list-style-type: none"> • <u>Canales</u>: sólo incluye ayuda bilateral. • <u>Instrumentos</u>: donaciones y préstamos, créditos de exportación y cancelación de deuda. • <u>Receptores</u>: regiones de la antigua URSS. • <u>Sectores</u>: energía, salud y educación.
Sud-áfrica ¹	194	0.07	<ul style="list-style-type: none"> • <u>Canales</u>: multilateral, sobre todo a través de la NEPAD. • <u>Instrumentos</u>: donaciones y cofinanciamiento de proyectos, cooperación técnica. • <u>Receptores</u>: principalmente hacia África. • <u>Sectores</u>: sectores sociales e infraestructura.
Tailandia ³	178	---	<ul style="list-style-type: none"> • <u>Canales</u>: sólo incluye ayuda bilateral. • <u>Instrumentos</u>: préstamos y donaciones. • <u>Receptores</u>: regional. • <u>Sectores</u>: energía, salud y educación.
Israel ³	138	0.07	<ul style="list-style-type: none"> • <u>Canales</u>: casi 90% de ayuda bilateral. • <u>Instrumentos</u>: cooperación técnica y financiamiento de proyectos. • <u>Receptores</u>: sin información. • <u>Sectores</u>: agricultura, infraestructura y transporte.
EAU ³	108	---	<ul style="list-style-type: none"> • <u>Canales</u>: sólo incluye ayuda bilateral. • <u>Instrumentos</u>: donaciones y préstamos no-concesionales. • <u>Receptores</u>: 81% a países árabes. • <u>Sectores</u>: electricidad y agua, industria, transporte, comunicaciones, agricultura y sectores sociales.
México (2005)	19	---	<ul style="list-style-type: none"> • <u>Canales</u>: sólo incluye ayuda bilateral. • <u>Instrumentos</u>: donaciones y préstamos concesionales. • <u>Receptores</u>: región LAC. • <u>Sectores</u>: educación, ambiente, agricultura, salud, energía y sectores sociales.
Argentina ¹	5 - 10	---	<ul style="list-style-type: none"> • <u>Canales</u>: sólo incluye ayuda bilateral. • <u>Instrumentos</u>: donaciones y cooperación técnica. • <u>Receptores</u>: región LAC.
Chile ¹	3.0 – 3.3	---	---
Cuba	Contribución no monetaria		<ul style="list-style-type: none"> • <u>Canales</u>: ayuda bilateral. • <u>Instrumentos</u>: contribuciones en especie a través de voluntarios y cooperación técnica. • <u>Receptores</u>: principalmente en LAC, pero también en Asia y África. • <u>Sectores</u>: salud, ayuda humanitaria.
TOTAL			US\$ 12,300 - 14,139.9

Fuente: adaptado de The Reality of Aid (2010: 6), CRS, reportes anuales. También Kragelund (2008); Shuchan y Marcoux (2010); y Anishyuk 2010.

^a PBI del 2007.

¹ ECOSOC (2008)–tabla 2; en el caso de Venezuela el rango corresponde a distintos niveles de precio del petróleo.

² IMEA (anexo VII).

³ OECD / DAC (2010) – tabla 33 (anexo estadístico) y reportes anuales.

El resto de esta sección presenta información relativa al desarrollo de actividades de los principales países que realizan CSS. El propósito es describir un panorama más detallado de las dificultades y desafíos para estimar con relativa precisión cuál es el monto de la asistencia tipo-AOD que calificaría como ayuda dentro de los términos de la DP.

Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos. Estos tres países árabes

tienen similares mecanismos y modalidades de ayuda a los países en desarrollo.²² Su ayuda bilateral se canaliza a través de tres fondos: el Fondo Saudita para el Desarrollo (FSD); el Fondo de Kuwait para el Desarrollo Económico Árabe (KFAED); y el Fondo de Abu Dhabi para el Desarrollo (ADFD). En general, estos programas proveen financiamiento a tasas altamente concesionales.²³ Un estudio reciente calculó que el desembolso acumulado de préstamos ascendió a US\$28.1 mil millones desde el inicio de sus operaciones.²⁴ Una característica compartida por estos fondos es la alta concentración en proyectos de infraestructura (transporte, generación y oferta de energía, agua y saneamiento), los cuales recibieron cerca del 65 por ciento del financiamiento total en el período 1998-2007 (Nielson *et al.* 2010: 15). Debido a que tienen una base de capital muy grande producto de los ingresos del petróleo, estos tres fondos son muy estables; de hecho, su ratio de capacidad de riesgo está entre los menores de los fondos de desarrollo (Sagasti y Prada 2006: tabla 9).

La cooperación a través de fondos bilaterales debe considerar las contribuciones a instituciones multilaterales. Estos países, junto con otros donantes árabes, han establecido varias instituciones de desarrollo, como el Banco Islámico de Desarrollo, el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social (AFESD), el Fondo OPEP, el Fondo Monetario Árabe y el Banco Árabe de Desarrollo Económico de África (BADEA), las cuales canalizan cerca del 14 por ciento de los programas bilaterales de los países árabes (Villanger 2007).²⁵

Existen, sin embargo, varios vacíos de información sobre las modalidades, criterios de distribución y uso de los instrumentos y sus condiciones (Shuchan y Marcoux 2010: 6). Más aún, es altamente probable que algunos componentes de la ayuda árabe no califiquen como recursos tipo-AOD. En el Golfo, por ejemplo, muchas de las actividades de asistencia están directamente relacionadas con apoyar o propagar la religión musulmana, incluyendo el apoyo al cumplimiento de obligaciones religiosas (Benthall y Bellion-Jourdan 2003). Así, los estados árabes clasifican como ayuda humanitaria el apoyo a musulmanes de África con el fin de completar su peregrinaje a La Meca, o para celebrar el Eid, la construcción de mezquitas y centros islámicos y la distribución del Corán (Price 2005: 27). Además, Arabia Saudita incluye como parte de su programa de cooperación regional una serie de préstamos de exportación y seguros para promover sus ventas de petróleo. Si estos términos fueran excluidos, la cooperación de este país podría ser de sólo US\$1.5 mil millones (i. e. menos del 70 por ciento de las cifras que reporta la base de datos AidData).

China. Arribar a una cifra precisa y equilibrada del programa de cooperación de China es un gran desafío. En primera instancia, es bastante complejo pues utiliza una variedad de instrumentos; y en segundo lugar, existe una gama muy variada de estimaciones sobre su tamaño, propósitos y condiciones. Por ejemplo, un resumen de políticas de la OCDE indicó que “los donantes ‘tradicionales’ están acusando a China de ser ‘polizante’ de los esfuerzos para lograr el desarrollo que está llevando a cabo la comunidad internacional y minando los esfuerzos para el logro de la sostenibilidad de la deuda en los países de ingreso

²² Neumayer (2003, 2004) encontró tres patrones de la ayuda bilateral de los países árabes durante los años noventa: (1) se concentró en países de ingreso medio; (2) carece de mecanismos de transparencia sobre la selectividad, patrones de distribución y propósitos; y (3) se concentró en los países de la región y en la población árabe en otros países.

²³ El KFAED ofrece donaciones y préstamos a una tasa de interés entre 0.5-4.0; el ADFD y el FSD proveen préstamos combinados con pequeñas donaciones (ADFD, FSD reportes anuales para 2008; Villanger 2007).

²⁴ De este total, el KFAED otorgó US\$15.7 mil millones (55.9 por ciento), el FSD US\$8.7 mil millones (30.9 por ciento) y el AFD US\$3.7 mil millones (13.3 por ciento). El primero fue creado en 1961 y los otros dos en 1974 (Nielson *et al.* 2010).

²⁵ No hay información sobre las contribuciones a estas instituciones, de la misma manera como los países del CAD reportan sus contribuciones a las instituciones multilaterales como parte de su ayuda. Si fueran incluidas, la ayuda árabe por año aumentaría.

bajo [...] se argumenta que la corrupción es aceptada, la democracia debilitada, y la sostenibilidad de la deuda puesta en peligro por las políticas financieras de China” (Reisen 2007: 1). El análisis de la OCDE no acepta esta afirmación completamente y concluye que: “el continente africano no es más un *chasse gardée*, y la competencia es estimulante. Recientes tendencias pueden molestar a las compañías occidentales y sus financiadores del sector público, pero la nueva rivalidad entre los donantes establecidos y China, está haciendo mucho más en promover el desarrollo africano que la retórica actual”.

Un análisis muy diferente es provisto por el reporte anual del Freedom House en el 2010 “Countries at the crossroads”. Un *op-ed* del *New York Times* basado en esta encuesta afirma que: (i) “la ayuda de China se ha convertido en una fuente alternativa [de ayuda que le da a los gobiernos] un poder adicional de negociación para retrasar medidas que fortalezcan la transparencia y el imperio de la ley [...]; (ii) una combinación de condiciones sutiles y no tan sutiles típicamente acompañan a la generosidad de las compañías chinas. Entre estas se incluye la presión para mitigar las voces críticas al Gobierno de China, la cual muchas veces amenaza las libertades básicas de expresión y unión de trabajadores en esos países; (iii) los fondos de ayuda chinos son frecuentemente condicionales a ser usados en la adquisición de bienes y servicios de firmas escogidas por los oficiales chinos sin procesos de adquisiciones; y (iv) la falta de transparencia y condiciones estrictas que acarrearán significa que en el largo plazo, los incentivos para un gobierno más transparente, mejor gobernabilidad y el progreso en los derechos humanos son debilitados, o más aún revertidos” (Walker y Cook 2010).

China provee su ayuda bajo tres modalidades: (1) donaciones para el financiamiento del comercio exterior y proyectos de inversión,²⁶ otorgadas por el Ministerio de Comercio de China (MOFCOM); préstamos sin interés, también concedidos por el MOFCOM, que usualmente se convierten en parte de su programa de cancelación de deuda; y (3) préstamos concesionales por parte del Banco Ex-Im, cuya tasa de interés se subsidia con recursos del MOFCOM.²⁷ Además, China provee alivio de deuda, el cual no es considerado por las autoridades chinas como parte de su programa de ayuda (Qi Guoqian 2007). La mayoría de la cooperación china consiste en simples proyectos de uso inmediato: un edificio, un puente, una clínica (Bräutigam 2010a; Davies y Woetzel 2010), con un costo promedio por proyecto de US\$28 millones (Hubbard 2007).

El nivel concesional de los préstamos bilaterales chinos se encuentra al centro del debate sobre el tamaño de su programa de ayuda, especialmente el referido a los proyectos de inversión (Lancaster 2007). Un estudio que tuvo acceso a información interna sobre préstamos y donaciones para infraestructura en África (Foster *et al.* 2008: 46), concluyó que China no cuenta con una política consistente para asignar términos de sus préstamos. Algunos cuentan con un elemento concesional de más de 25 por ciento, mientras otros incluyen tasas de interés de hasta 14.8 por ciento. El mismo estudio encontró una varianza similar para el financiamiento del crédito exterior por parte del Banco Ex-Im. Este banco reporta sólo el promedio de sus términos de financiamiento, el cual asciende a dos por ciento anual, sin período de gracia y con 15 años de maduración.

Estas dificultades son mayores si se toma en cuenta que China usualmente integra sus compromisos financieros de cooperación, los cuales incluyen apoyo en comercio exterior, inversión y ayuda.²⁸ Además, la estructura de pagos de algunos préstamos concesionales

²⁶ “En los pasados 50 años, China ha apoyado a los países africanos con 133 proyectos de infraestructura, 38 hospitales y 16 mil especialistas de la salud”. Usualmente, estas contribuciones son en especie (Davies 2007).

²⁷ El monto del subsidio es la diferencia entre la tasa base del Banco Central y la tasa preferencial del préstamo.

²⁸ Por ejemplo, China apoya la creación de “zonas económicas de comercio y cooperación”, con el propósito de aumentar la IED china en los países que reciben este apoyo (Bräutigam *et al.* 2010).

involucran el repago en especies con exportaciones de materias primas (Zafar 2009; Zweig y Jianhai 2005).²⁹ En otros casos, los préstamos a tasas menores al mercado sirven para apoyar la IED china en los países receptores, mediante el subsidio de los costos de la inversión inicial de la instalación de compañías chinas (Bräutigam 2010b).³⁰ Por último, el financiamiento de China usualmente requiere que no menos del 50 por ciento de la adquisición de bienes, materiales y servicios corresponda a compañías chinas (Chahoud 2008). La estructura de muchos préstamos chinos, por lo tanto, tiene las características de concesiones del sector privado que no calificarían como ayuda bajo el criterio de la AOD.

Para complicar estos asuntos aún más, el alivio de la deuda no es considerado por las cifras oficiales chinas. La cancelación de deuda china se ha implementado bajo la estructura del Foro de Cooperación China-África (FOCAC) y el programa Países Pobres muy Endeudados (High Indebted Poor Countries – HIPC). Este programa se inició en el 2000 mediante un anuncio unilateral de cancelación de US\$1.38 mil millones a 31 países africanos (Davies 2007) y en el 2005 China se unió a él anunciando la cancelación de US\$280 millones (ECOSOC 2008). Un tercer anuncio fue hecho en el marco de la Reunión FOCAC del 2006, donde se comprometió a cancelar todos los préstamos libres de interés que maduraron al final del 2005 a los países HIPC y a los países menos desarrollados (LDC) en África que tengan vínculos diplomáticos con China.

Todos estos factores hacen muy difícil arribar a un estimado confiable del tamaño y porcentaje de recursos tipo-AOD del programa de cooperación chino. Estos factores explican también la variación en los estimados encontrados. Mientras que las cifras oficiales del informe estadístico anual chino indican que en promedio la ayuda fue de US\$970 millones entre 2003-2006 (Lancaster 2007), otros estimados señalan el doble (Qi Guoqian 2007; Davies 2007; Saunders 2006; The Reality of Aid 2010) o 25 veces esa cifra (NYU Wagner School 2008).

Venezuela. Tiene también un programa de ayuda importante, pero poco transparente, que incluye préstamos para apoyar su IED,³¹ créditos de exportación, contribuciones a instituciones multilaterales y adquisiciones de valores en otros países en desarrollo. De lejos, el principal instrumento de cooperación ha sido Petrocaribe, una alianza establecida por el gobierno venezolano para proveer petróleo gratuito o altamente subsidiado a algunos países de la región.³² La mayoría de reportes consultados indican que usualmente los arreglos implican la exportación de más de 200 mil barriles al día de petróleo hacia una docena de países de América Central y el Caribe, de los cuales la mitad se destina a Cuba. El sistema de

²⁹ Esto se conoce como el “modelo angolés”, en el que los bajos intereses se logran mediante el pago con materias primas como colateral. Por ejemplo, el Banco Ex-Im otorgó un préstamo a Angola con una maduración de 17 años con el fin de asegurar la exportación de 10 mil barriles de petróleo al día. Bajo contrato, no menos del 50 por ciento de las adquisiciones se hacen a proveedores chinos.

³⁰ Existen varios ejemplos de financiamiento de proyectos de infraestructura que se encuentran respaldados con la exportación de recursos naturales. Por ejemplo, “China ha concluido acuerdos similares con al menos siete países ricos en recursos naturales en África, por un total de casi US\$14 mil millones. La reconstrucción posconflicto de Angola, por ejemplo, fue apoyada por tres préstamos con petróleo como colateral por Beijing, bajo los cuales las compañías chinas han construido carreteras, vías férreas, hospitales, escuelas y sistemas sanitarios”. Sin embargo, estos préstamos, si bien grandes en monto, no son tan comunes, y la mayoría corresponde a préstamos por recursos naturales pero sin compromisos de construcción de infraestructura.

³¹ Venezuela, China e Irán proveen recursos para el inicio de grandes fondos de desarrollo con el fin de promover inversiones bilaterales (Corrales 2009). Por ejemplo, el Banco de Desarrollo de China y Petróleos de Venezuela S. A. (PDVSA) establecieron un fondo de US\$12 mil millones, denominado el “Fondo Estratégico” para promover proyectos de inversión en asociación (Infolatam 2009).

³² Desde su creación el 29 de junio del 2005, 18 países se han unido a Petrocaribe: Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Cuba, Dominica, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, la Republica Dominicana, San Kits y Nevis, San Vincent y las Granadinas, Santa Lucía, Surinam y Venezuela.

pagos permite que los países obtengan petróleo a precios de mercado, sólo con un desembolso inicial muy pequeño y el balance a ser pagado en 25 años con un financiamiento de uno por ciento de tasa de interés. El sistema también permite el pago en especies mediante exportaciones de plátanos, arroz y azúcar. En principio, varios componentes del programa Petrocaribe pueden ser tipo-AOD: los préstamos subsidiados para comprar petróleo a tasas preferenciales usualmente exceden el elemento concesional de 25 por ciento.³³ Más aún, la correspondiente diferencia del subsidio sirve para financiar proyectos de desarrollo en los países receptores, algunos de ellos con fines sociales. Sin embargo, Petrocaribe también financia proyectos entre Petróleos de Venezuela S. A. (PDVSA) y algunas compañías de petróleo en los países receptores para mejorar la capacidad de refinamiento, almacenaje y distribución.³⁴

El terremoto de Haití en enero del 2010 podría estar cambiando de alguna manera, sin embargo, el dominio de Petrocaribe en el programa de cooperación de Venezuela. En respuesta al desastre, Venezuela se comprometió a asumir un liderazgo mayor en los esfuerzos de ayuda humanitaria y reconstrucción. En la serie de conferencias de donantes auspiciada por las Naciones Unidas luego del terremoto, Venezuela anunció la cancelación de US\$295 millones de deuda y se comprometió a donar miles de toneladas de alimentos, además de “proveer gratuitamente todo el combustible que sea necesario para las necesidades de Haití”.³⁵ Estos ofrecimientos han sido mayores que los de los Estados Unidos, la Unión Europea y el BM. Sin embargo, Venezuela ha anunciado que canalizará su ayuda de manera bilateral y no mediante el “sistema de *clusters*” coordinado por las Naciones Unidas, por lo que no habrá manera de comprobar su implementación.

Los estimados del tamaño real de los programas de cooperación de Venezuela son tan disímiles que levantan dudas sobre los datos básicos de donde estas cifras provienen. Por ejemplo, un estudio reporta que se han gastado cerca de US\$43 mil millones en “compromisos” entre 1999 y mediados del 2007, incluyendo inversiones directas e indirectas, subsidios y donaciones de los cuales “aproximadamente US\$17 mil millones (o 40.1 por ciento) pueden ser clasificados como inversiones sociales” (Corrales 2009: 99). Un estudio más reciente (2007) basado en un minucioso listado de los “proyectos de ayuda” de Venezuela arribó a la cifra de US\$8.9 mil millones.³⁶ Otros estimados (ver tabla 5) sugieren que los flujos financieros tipo-AOD estarían por el orden de US\$1.2-2.5 mil millones.

La conclusión de este estudio es que no existen reportes oficiales completos o estudios independientes confiables sobre el volumen o los detalles de los programas de cooperación de Venezuela. Lo que es claro, tal como en el caso de la ayuda de China, es que un porcentaje considerable de estos programas no calificaría como AOD. Sin información sobre el costo total de los proyectos y sus condiciones, es imposible estimar los recursos que se otorgan a tasas concesionales.

Brasil. La situación de Brasil es complicada porque es a la vez donante y receptor de ayuda. Si bien los estimados sobre su programa de ayuda presentan alta variabilidad, la

³³ Ver: <http://www.alternativabolivariana.org/pdf/petrocaribe.pdf> sobre las condiciones de préstamos de Petrocaribe.

³⁴ Por ejemplo, el programa de las plantas de gas líquido de petróleo (GLP) que operan desde febrero 2007 en San Vicente y las Granadinas; la planta de almacenaje y distribución abierta en Dominica en el 2009; y la refinería Cienfuegos reactivada en Cuba y operando desde diciembre del 2007 con una capacidad de producción de 67 mil barriles por día. Existen igualmente proyectos de generación de electricidad implementados en Nicaragua, Haití, Antigua y Barbuda, Dominica y San Kitts y Nevis (ver: <http://www.petrocaribe.org/>).

³⁵ Ver: <http://www.miamiherald.com/2010/07/05/1716791/venezuela-major-donor-of-assistance.html>

³⁶ Quixote Centre, “Venezuela provides four times the assistance of the US in Latin America”, ver: <http://quixote.org/venezuela-provides-4-times-assistance-us-latin-america>

mayoría sugiere que las cifras son aún modestas (según AidData y The Reality of Aid ascenderían a US\$15.2 millones y US\$356 millones respectivamente para el 2008). Las “cifras oficiales de ayuda” provistas por la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) para el 2010 son bastante bajas también (se presupuestó US\$30 millones para propósitos de cooperación internacional). Sin embargo, de acuerdo a los estimados del Overseas Development Institute (ODI) y del Centro Canadiense de Investigación para el Desarrollo Internacional (IDRC), citados en un reciente artículo de *The Economist*, la contribución total de Brasil en el 2010 estaría más cercana a los US\$4 mil millones, comparable con la ayuda de Suecia y Canadá. Gran parte de esta cifra podría ser considerada tipo-AOD, incluyendo: US\$30 millones para asistencia humanitaria; US\$25 millones para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); US\$300 millones para el Programa Mundial de Alimentos (WFP); US\$10 millones para Gaza; y US\$350 millones para Haití.³⁷

Además, el enfoque de Brasil para la ayuda parece centrado específicamente en el desarrollo social y la agricultura, aunque ha otorgado préstamos para infraestructura a través de su banco nacional de desarrollo (BNDES). El BNDES contribuye también a instituciones multilaterales, como la CAF, el BID y el Banco del Sur (John de Sousa 2010).

Estos factores sugieren que el programa de cooperación brasileño es probablemente mayor que lo que la mayoría de estimados sugiere. Con el fin de mejorar la visibilidad de sus programas de cooperación, Brasil necesita calcular en términos monetarios el volumen de sus iniciativas de cooperación técnica. Esta es una recomendación válida para todos los programas de cooperación técnica de la CSS, pero aún más para el caso de Brasil.

India. En el 2008, los gobiernos de India e Inglaterra anunciaron un proyecto de colaboración para convertir a la India en un líder de los países donantes. Esto fue muy criticado en ambos países, considerando que India aún es el hogar de un tercio de los pobres del mundo. Aunque existe esta continua oposición en ambos países para que India actúe como un principal receptor y donante (Bidwai 2010), este país ha anunciado políticas específicas para reducir su dependencia de la ayuda internacional mientras aumenta rápidamente su apoyo financiero a los países más pobres, principalmente a través de préstamos blandos a tasa concesional.

El programa de ayuda de India se ha concentrado en tres países del Asia. En el 2008, Bhután recibió cerca del 50 por ciento del total de la ayuda de India, mientras que las Maldivas y Afganistán recibieron el 19 y 15 por ciento respectivamente (ECOSOC 2008). Pero a medida que India cobra importancia como donante, esta situación está cambiando. Dentro de la propuesta Iniciativa para el Desarrollo, India planea un aumento de 10 veces (hasta US\$300-400 millones) de las colocaciones anuales hacia África (G24 Secretariat 2008). Esta iniciativa indica que el programa podría ser financiado de manera similar a la de la Facilidad Financiera Internacional (IFF), por la cual India se prestaría recursos de los mercados internacionales de capital para luego prestarlos a tasas concesionales a países del África Subsahariana. Al menos el 85 por ciento de esos préstamos estarían atados a la compra de bienes y servicios de India.

Además, el Banco Ex-Im de India ha establecido un fondo de US\$500 millones para líneas de crédito para países de África del Este como parte de su Techno-Economic Approach for Africa-Indian Movement en el 2002 (TEAM-9). Este fondo busca fortalecer los vínculos comerciales con países que podrían volverse receptores de inversión de compañías indias de combustibles (Kragelund 2010) y mucha de esta asistencia estaría atada (Jobelius 2009). Adicionalmente, unos US\$704 millones de financiamiento CSS dentro del presupuesto de

³⁷ “Brazil's foreign-aid programme: speak softly and carry a blank cheque”, *The Economist*, 15 julio 2010.

India no presenta ninguna referencia sobre el elemento concesional de estos fondos (Chanana 2009). Parece improbable que gran parte de estos dos fondos pueda ser considerada como financiamiento tipo-AOD.

Cualquiera sean los términos, no existe duda de que el programa de ayuda internacional de India está experimentando un crecimiento acelerado. La oficina nacional de presupuesto de India reporta que los “fondos destinados para ayuda” suman US\$785 millones, lo cual representa un crecimiento promedio de 6.9 por ciento anual entre los años 2004 y 2010.³⁸ Ambas bases de datos (CRS y AidData) indican que el programa de cooperación de India asciende a US\$570 millones en el 2007 y US\$724 en el 2008, mientras que la oficina nacional de presupuesto indica que esta cifra sería de US\$1.6 mil millones, casi el doble de lo que reportan las otras fuentes de información.

La sinopsis sobre los programas bilaterales de cooperación para el desarrollo de algunos de los principales donantes no-CAD muestra las dificultades para llegar a un estimado confiable sobre el monto de los recursos tipo-AOD más allá del ámbito de la DP.

El estudio ha examinado dos factores adicionales y fuentes de información al tratar de obtener una mejor apreciación de los donantes bilaterales no-CAD fuera del ámbito de la DP. Estos son: (1) estudios que han tratado de estimar el monto de la ayuda de donantes no-CAD hacia países africanos, particularmente en sectores como el de la infraestructura; y (2) el monto de recursos para el desarrollo que se canalizan a través de cierto tipo de empresas públicas con el fin de asegurar el acceso a recursos naturales clave (e. g. compañías nacionales de hidrocarburos para asegurar el acceso a recursos energéticos). Primero, con respecto a los países no-CAD como donantes en África, la literatura se ha enfocado en China, y en menor medida en la India y Brasil. En el caso de China, mientras los estudios indican las dificultades por la falta de cifras y términos precisos, no dejan duda sobre China convirtiéndose rápidamente en un actor financiero central en África hasta el punto de empezar a ensombrecer la ayuda de muchos donantes tradicionales del CAD (Jacoby 2007; Van Dijk 2009; Asche y Schüller 2008). Los flujos anuales de ayuda de China a África se calculan en el rango de US\$1.4 mil millones (Qi Guoqian 2007; Bräutigam 2009) a US\$5 mil millones (German Development Institute – GDI 2007).

Los estudios sobre nuevas inversiones en el sector de infraestructura en África señalan que la disponibilidad de los datos y su calidad están mejorando. Un estudio del BM en el 2008 encontró que los recursos provenientes de países emergentes hacia África para fines de infraestructura aumentaron desde US\$1 mil millones anuales a principios de la década del 2000 hasta cerca de US\$8 mil millones en el 2006, para luego caer a US\$5 mil millones en el 2007 —de los cuales China canaliza cerca del 80 por ciento, seguida por los países árabes (16 por ciento) e India con el restante cuatro por ciento (Foster *et al.* 2008). La base de datos de infraestructura del BM³⁹ indica que la mayoría de proyectos de infraestructura representan inversiones por US\$50 millones, aunque algunos pocos pueden llegar a más de US\$1 mil millones.

La creciente influencia de China en África ha llevado a una preocupación sobre sus modalidades e implicancias. De acuerdo a varios respetables analistas de política económica internacional, la ayuda de China está contribuyendo a dañar los estándares ambientales, sociales y de buen gobierno establecidos por las instituciones multilaterales (Woods 2008; Naim 2007). Estos reclamos se apoyan en los ejemplos de préstamos “cero

³⁸ Ver: indiabudget.nic.in

³⁹ La base de datos Participación Privada en Infraestructura (PPI) contiene información sobre más de 4,300 proyectos de infraestructura en 137 países de ingreso bajo y medio, y cubre sectores como energía, telecomunicaciones, transporte, y agua y saneamiento. Ver: <http://ppi.worldbank.org/index.aspx>

condicionalidades” (*no-strings-attached*) que se usaron para financiar vías férreas en Nigeria y que cancelaron los esfuerzos del BM por reducir la corrupción, así como en un proyecto desarrollado en Indonesia con tecnología china altamente contaminante, basada en carbón, “que ninguna agencia internacional se hubiera atrevido a financiar” (Naim 2007). Otros estudios han indicado que la política “cero condicionalidades” neutraliza la presión internacional sobre el tema de derechos humanos, libertad de expresión y libertades democráticas (Walker y Cook 2010).

En segundo lugar, una parte creciente de los programas de cooperación internacional de los nuevos donantes se canaliza desde y a través de empresas públicas, no sólo en el tema de energía (a través de compañías de petróleo) sino en otros sectores. En febrero del 2009, el Banco de Desarrollo de China otorgó dos de los más grandes préstamos bilaterales realizados: US\$15 mil millones para Rosneft y US\$10 mil millones para Transneft, dos compañías públicas rusas, con el fin de asegurar la provisión de petróleo. También en el 2009, Vnesheconombank de Rusia otorgó dos préstamos a compañías de Kazajstán y Ucrania por US\$3 y US\$1 mil millones respectivamente para fortalecer sus finanzas (GDF 2009). Si bien estos recursos no pueden ser considerados como tipo-AOD, las transferencias entre entidades cuasi-públicas constituyen un área de la CSS que no debe ser dejada de lado.

2. Proveedores de asistencia multilateral: gran complejidad en el ámbito subregional

Una proporción importante del financiamiento no-CAD se canaliza a través de las instituciones multilaterales. De acuerdo a las reglas del CAD, “las contribuciones a las instituciones internacionales cuyos miembros son gobiernos y que conduzcan toda o una parte significativa de sus actividades a favor del desarrollo y ayuda de los países receptores” deben ser consideradas como AOD.

Estas instituciones pueden ser agrupadas en cinco categorías: (1) el sistema de las Naciones Unidas, incluyendo sus agencias, fondos y comisiones; (2) los bancos multilaterales de desarrollo (BMDs) y las organizaciones tipo-BMDs; (3) las organizaciones de comercio e integración regionales; (4) las organizaciones monetarias regionales; y (5) las organizaciones de multidonantes y fondos globales. Con el fin de analizar sus flujos de cooperación desde la óptica de la DP, se requiere determinar qué organizaciones aún no son adherentes a la DP y luego determinar qué tipo de financiamiento puede ser considerado como tipo-AOD.

El sistema de las Naciones Unidas (UN). La lista del CAD contiene un total de 55 entidades para las cuales sus contribuciones pueden ser reportadas totalmente o en parte como AOD.⁴⁰ Los reportes financieros de las agencias más grandes de la UN identifican las contribuciones por país. Por lo tanto, es posible determinar las contribuciones de los países CAD y los no-CAD. Este no es el caso de algunas de las agencias y de la variedad de fondos y comisiones. La tabla 6 resume las contribuciones de los países no-CAD a varias organizaciones internacionales y BMDs como se reporta en el OECD / DAC (2010). En el caso de los donantes más pequeños, como Argentina, Chile, México, Indonesia y Sudáfrica, estas contribuciones pueden ser más grandes que aquellas reportadas en sus programas de cooperación (tabla 5) y deberían ser consideradas como parte de sus contribuciones tipo-AOD. Sin embargo, la información provista por el CAD en su reporte de cooperación para el desarrollo es aún parcial e incompleta. No señala si estas contribuciones son obligatorias o voluntarias, y no incluye datos sobre los fondos más grandes, como la Organización de Alimentos y Agricultura (FAO) o la Organización Mundial de la Salud (OMS).

⁴⁰ Ver DAC (2007: anexo 2).

TABLA 6. Ejemplos de contribuciones de algunos países no-CAD a organizaciones de las Naciones Unidas seleccionadas (2008)
(US\$ millones)

	Argen- -tina	Brasil	Chile	China	India	Indo- -nesia	Kuwait	Méxi- -co	Rusia	Arabia Saudita	Sudá- -frica	EAU	Vene- -zuela
PNUD	0.60	0.55	0.68	3.82	4.55	0.41	0.57		0.77	4.00	1.56	0.32	0.49
UNICEF	0.01	3.01	0.08	1.29	2.80	0.10	0.20		1.00	2.50	0.03	13.94	
UNRWA		0.20	0.02	0.08	0.02	0.01	2.50	0.01		0.04	0.15	5.34	
WFP	0.10	1.44		9.58	17.13	2.00		0.05	15.00	503.75	0.32	0.05	0.75
UNHCR	0.03		0.10	0.65	0.01		2.00	0.10	2.00	0.11	0.15	0.05	0.01
UNFPA¹	0.01		0.01	0.90	0.22	0.04	0.05		0.30	0.30	0.02		0.01
UNIFEM	0.01	0.03	0.00	0.03	0.02	0.10	0.02	0.06		0.10		0.05	

Fuente: OECD / DAC (2010).

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; UNICEF: Fondo de Naciones Unidas para la Infancia; UNRWA: Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina; WFP: Programa Mundial de Alimentos; UNHCR: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados; UNFPA: Fondo de Población de las Naciones Unidas; UNIFEM: Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.

¹ Las cifras representan pagos realizados en el año 2007.

Los BMDs y las organizaciones tipo-BMDs. Este grupo reúne a los BMDs (Grupo del BM, Banco Asiático de Desarrollo, Banco Africano de Desarrollo, BID y Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo), más un gran número de organizaciones tipo-BMDs que incluye a los bancos subregionales de desarrollo (BSRDs) y las instituciones especializadas, como el Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura (FIDA) y el Banco Islámico de Desarrollo, entre otras. Todos los BMDs son adherentes formales de la DP, pero ninguno de los BSRDs lo es aún. Esto no constituye un problema fundamental en el caso del financiamiento no-DP en Asia y África cuyos bancos subregionales representan una parte minúscula del financiamiento multilateral. Sin embargo, en el caso de la región LAC es un desafío, pues movilizan más recursos que los BMDs (Sagasti y Prada 2006). En la región LAC, los miembros de los bancos subregionales son en su mayoría los mismos países en desarrollo, por lo que se consideran componentes centrales de la CSS. También, en todas estas instituciones, los países en desarrollo tienen la mayoría o totalidad del poder de votación.

Organizaciones de comercio e integración regionales y organizaciones monetarias regionales. Este grupo de organizaciones compone una vasta red de organizaciones de integración regional y uniones monetarias. Su número ha aumentado rápidamente en África,⁴¹ y en el caso de LAC y el Sudeste Asiático, estos organismos también se han expandido en propósito y número.⁴² Muchos de ellos operan como

⁴¹ “[...] con dos uniones monetarias, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CAEMC) y la Unión Monetaria y Económica de África Occidental, la estabilización de los tipos de cambio a través del Área Monetaria Común (CMA), la futura unión monetaria de la Comunidad de Desarrollo del África del Sur (SADC) y la Zona Monetaria de África Occidental (WAMZ), África ha tomado el liderazgo entre los países en desarrollo en términos de integración monetaria regional” (Metzger 2008: 26). Otras organizaciones de integración en el continente son: la Comunidad Económica de los Países de África del Este (ECOWAS), la Comisión del Océano Índico (COI-IOC), la Unión Árabe del Maghreb (UMA), el Mercado Común para el Este y Sur de África (COMESA), la Comunidad de África del Este (EAC), la Unión Aduanera del Sur de África (SACU), y la Comunidad Económica de Países del África Central (CEEAC).

⁴² Comenzando en 1960, han existido varios intentos de creación de áreas subregionales para la integración económica, social e institucional en América Latina. Las más importantes han sido la Comunidad Andina de Naciones, MERCOSUR, el Mercado Común Centroamericano (CACM), y la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), las cuales buscan la integración comercial y política. Más tarde, se han agregado varias

plataformas de cooperación triangular, canalizando recursos de donantes bilaterales y multilaterales, y administrando fondos fiduciarios para cooperación técnica, armonización de políticas, diálogo sobre políticas y financiamiento para el comercio exterior. Sólo un número reducido de estas organizaciones se ha adherido a la DP.

Fondos monetarios regionales. Estas son instituciones tipo el FMI, e incluyen al Fondo Latinoamericano de Reservas, perteneciente a los países andinos, y el recientemente establecido Fondo Monetario Asiático. En el transcurso de 30 años de operaciones, el FLAR ha podido movilizar recursos por US\$4.9 mil millones, equivalentes al 60 por ciento del financiamiento “excepcional” del FMI (más allá de las cuotas) (Machinea y Titelman 2006). El Fondo Monetario Asiático cuenta con una base de capital de US\$120 mil millones. Ninguna de estas instituciones pertenece a la DP.

Organizaciones multidonantes y fondos globales. Aunque el Grupo Consultivo Internacional para la Investigación Agrícola (CGIAR) fue fundado hace 40 años, en el pasado decenio ha habido una fuerte expansión del número de organizaciones similares, las cuales se han denominado fondos globales (World Bank 2004). Estas incluyen al Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF), la Alianza Global para Vacunas e Inmunización (GAVI), el Fondo Global para la Lucha contra el SIDA, Malaria y Tuberculosis (GFTAM), la Alianza Global para la Mejora de la Nutrición (GAIN), el Plan de Emergencia del Presidente de Estados Unidos para la Reducción del SIDA (PEPFAR),⁴³ la Asociación Internacional para la Salud (IHP+) y otras organizaciones similares (ver anexo 4). Estas organizaciones se han establecido como mecanismos fiduciarios independientes para atraer y financiar temas específicos. Esta característica las distingue en buena medida de los donantes multilaterales tradicionales. A la fecha, sólo tres de ellas (el GFTAM, la GAVI y el FTI) son adherentes a la DP.

Inmediatamente queda claro que al comparar el gran número de organizaciones multilaterales existentes con la lista de adherentes a la DP, sólo un subconjunto pequeño son organizaciones adherentes. De esto se desprende que un porcentaje sustancial de los flujos de la CSS a través de organizaciones multilaterales se encuentra fuera del alcance de la DP. El desafío consiste en identificar la magnitud de estos flujos que corresponde a recursos tipo-AOD, tales como las donaciones, los préstamos concesionales de los BSRDs y otras formas de apoyo a la CSS y triangular (Task-Team on South-South Cooperation – TT-SSC 2010). El resto de la sección resume este esfuerzo.

La tabla 7 resume la información financiera de los reportes anuales de un grupo de BRDs, BSRDs y de organizaciones multilaterales tipo-BMDs. Aunque las categorías utilizadas en esta tabla no son necesariamente comparables (préstamos, donaciones, préstamos concesionales y operaciones del sector privado),⁴⁴ ellas proveen una idea de la magnitud de la asistencia multilateral no-DP. El financiamiento para las instituciones no-DP incluidas en esta tabla promedió US\$11.8 mil millones durante 2004-2008 (alrededor de un tercio de los US\$30.1 mil millones movilizadas por las instituciones adherente a la DP). Además, esta cifra está altamente concentrada: el 72.9 por ciento de ésta corresponde a la CAF y el 15.2 por ciento al Banco Centroamericano de Integración (BCIE).

otras organizaciones como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR) y, finalmente, la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC). Ver Kumar (2007) para una descripción de la integración regional en el Sudeste Asiático.

⁴³ El PEPFAR es un fondo vertical bilateral del gobierno de los Estados Unidos, pero no una organización multilateral.

⁴⁴ Estas categorías son registradas en los reportes anuales, por lo que siguen diferentes definiciones. Una estimación más precisa requeriría información en el ámbito de los proyectos, que no siempre está disponible.

TABLA 7. Bancos regionales, subregionales y tipo-BMD seleccionados: movilización de recursos por instrumentos financieros (adherentes a la DP sombreados) (US\$ mil millones, promedio anual 2004-2008)

	Préstamos	Préstamos concesionales	Donaciones	Sector privado	Total
Bancos regionales de desarrollo (BRDs)					
Grupo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	5.70	0.42	0.15	0.13	6.40
Banco de Desarrollo Africano y Fondo (AfDB, AfDF)	2.20	0.78	0.61	0.16	3.74
Banco Asiático de Desarrollo y Fondo (AsDB, AsDF)	6.14	1.29	0.88	0.18	8.49
Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (EBRD)	6.88			2.55	9.43
Banco Islámico de Desarrollo (IsDB)	0.35			1.75	2.10
<i>Subtotal</i>	<i>21.27</i>	<i>2.48</i>	<i>1.64</i>	<i>4.77</i>	<i>30.16</i>
Bancos subregionales de desarrollo (BSRDs)					
Banco Caribeño de Desarrollo (BCD) ¹	0.13	0.04	0.03		0.20
Banco Centroamericano para la Integración (CABEL)	1.25			0.55	1.80
Corporación Andina de Fomento (CAF)	6.11			2.49	8.60
Banco Nórdico de Inversión (NIB)	0.77			0.02	0.79
Banco de Desarrollo de África Oriental (EADB)	0.08			0.11	0.19
Banco Árabe de Desarrollo Económico de África (BADEA)		0.16	0.01	0.01	0.18
Banco de Desarrollo de África Occidental (BOAD)	0.07	0.01			0.08
<i>Subtotal</i>	<i>8.41</i>	<i>0.21</i>	<i>0.04</i>	<i>3.18</i>	<i>11.84</i>
Otros fondos similares a los BMDs (tipo-BMDs)					
Fondo Nórdico de Desarrollo (NDF)	0.83			0.01	0.84
Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura (FIDA)		0.51	0.04		0.55
Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social (AFESD)	0.67		0.16	0.46	1.29
Fondo para el Desarrollo Internacional de la OPEP (OFID) ¹	0.58		0.02	0.22	0.82
FONPLATA	0.04				0.04
<i>Subtotal</i>	<i>2.12</i>	<i>0.51</i>	<i>0.22</i>	<i>0.69</i>	<i>3.54</i>

¹Las cifras corresponden al Fondo OPEP (2008) y CDB (2007).

Estos datos revelan la *creciente importancia de los BSRDs en el financiamiento de sus respectivas subregiones*. Mientras el BM comprometió US\$4.6 mil millones y el BID unos US\$6.4 mil millones en la región de América Latina durante el 2004-2008, la CAF movilizó US\$6.8 mil millones. Más aún, considerando sólo a los países de la región andina, la CAF representó 55 por ciento del total de flujos netos de las instituciones multilaterales, mientras que el BID y el BM el 30 y el 15 por ciento respectivamente. Antes de la crisis financiera (2004-2007), los flujos netos del BID y el BM estaban declinando a medida que su portafolio maduraba, mientras que la CAF estaba aumentando sus colocaciones y su participación de mercado. Luego de la crisis, las tres instituciones multilaterales han acrecentado su base de capital y están buscando expandir sus operaciones en la región. La CAF está empezando a

aumentar sus operaciones en países fuera de la región andina, que ahora representa el 28 por ciento de su portafolio.⁴⁵ La creación del Banco del Sur va a aumentar la importancia de los BSRDs en la región LAC en los próximos años, pues tiene un capital pagado de US\$7 mil millones y un capital autorizado de US\$20 millones —ambas cifras son el doble de las de la CAF (Ugarteche y Ortiz 2010).

Otras regiones no han experimentado el mismo crecimiento de las organizaciones subregionales de América Latina. Si bien en África el número de estas organizaciones sí ha aumentado —y más aún con la reciente creación del Banco de Desarrollo del Mediterráneo para financiar a los países del norte de África—, los montos que movilizan son bastante modestos en comparación con el grupo de bancos multilaterales que operan en la región. Durante el período 2004-2008, los BSRDs en África colocaron un promedio anual de US\$0.45 mil millones, mientras que las cifras del BM y el AfDB fueron de US\$5.5 y US\$3.7 mil millones respectivamente. La situación en Asia es diferente, puesto que no existe un equivalente de los bancos subregionales como en las otras regiones. En la región de Asia, las instituciones subregionales se han concentrado en dos áreas principalmente: (1) mecanismos de los bancos centrales para el intercambio de divisas, provisión de financiamiento de corto plazo e integración de mercados de valores;⁴⁶ y financiamiento del comercio exterior (Jung 2008). Pero en suma, las iniciativas de integración y cooperación en la esfera subregional están creciendo en ámbito, complejidad y disponibilidad de recursos e instrumentos, lo cual constituye un área de expansión de las instituciones para el desarrollo (Ocampo 2006).

Un desafío al estimar los flujos multilaterales no-DP que son tipo-AOD consiste en encontrar información confiable y desagregada sobre las complejas interacciones entre las instituciones multilaterales y las demás (i. e. donantes CAD, no-CAD, sector privado y otras instituciones multilaterales que proveen financiamiento a través de transferencias interinstitucionales, fondos fiduciarios, préstamos, cooperación técnica y cofinanciamiento). Por ejemplo, el Banco Caribeño de Desarrollo (CDB) ha elevado su base de capital a través de préstamos del BID, el BM, y más recientemente, el Banco Europeo de Inversión (US\$65 millones en total); y el BADEA ha colocado US\$2.3 mil millones desde 1975 mediante un cofinanciamiento de proyectos por un costo total de US\$15.2 mil millones.⁴⁷ Además, varios donantes han establecido fondos fiduciarios por el valor de US\$349 millones en el CDB para proveer donaciones en los países miembro;⁴⁸ el AFESD financió en el 2007 el 10.1 por ciento de la autopista Fes-Ojuda en Marruecos (de un costo total de US\$1.1 mil millones) junto con varios donantes multilaterales;⁴⁹ y el Banco Centroamericano para la Integración (CABEI) administra 15 fondos fiduciarios con un valor de US\$95 millones provenientes de diferentes donantes.⁵⁰

Las interacciones y asociaciones interinstitucionales son aún más difíciles de

⁴⁵ Los compromisos nuevos con los países de la región andina crecieron cerca de un 60 por ciento entre el 2004 y el 2008, mientras que los compromisos con otros países fuera de la región crecieron en 320 por ciento.

⁴⁶ Esto ha cobrado mayor dinámica tras la creación del Fondo Monetario Asiático (AMF) bajo el mandato de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN+3) y la Iniciativa Chiang Mai (CMI).

⁴⁷ Los Fondos Árabes, el Banco Islámico de Desarrollo – IsDB y el Fondo OPEP contribuyeron con US\$3.3 mil millones; el grupo del Banco Mundial con US\$1.5 mil millones; el Banco Africano con US\$1.6 mil millones; la Unión Europea con US\$0.7 mil millones; y otros donantes con US\$5.4 mil millones.

⁴⁸ El Fondo de Necesidades Básicas (BNTF) administra US\$146 millones con la contribución del gobierno canadiense, y una contribución menor de 10 países del Caribe.

⁴⁹ Otros donantes fueron: el Banco Europeo de Inversiones – EIB (22.7 por ciento), el Banco Islámico de Desarrollo – IsDB (11.6 por ciento), el Fondo OPEP (2.4 por ciento), el gobierno de Marruecos (48.3 por ciento) y otros fondos árabes (7.3 por ciento).

⁵⁰ Entre los más importantes se encuentra el fondo de conversión de deuda España-Honduras (US\$31 millones) y el programa de desarrollo de zonas fronterizas en América Central (US\$28 millones).

identificar en el caso de las organizaciones de comercio e integración regionales. Estas instituciones están principalmente financiadas a través de contribuciones voluntarias de países desarrollados y en desarrollo, aunque algunas de ellas exigen cuotas y pagos obligatorios de los países miembro. Más aún, muchas de estas organizaciones administran fondos fiduciarios para propósitos específicos e implementan proyectos de desarrollo con recursos propios o contribuciones voluntarias de otros donantes. En general, ellas financian actividades de cooperación técnica, conferencias, investigaciones y diálogos de políticas entre los miembros, entre otras actividades. En este sentido, estas organizaciones son consideradas como plataformas para la cooperación triangular y las actividades de la CSS (Sanin y Schulz 2009). Por ejemplo, varias instituciones funcionan como plataformas para estas actividades en la región LAC: la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la Comunidad Andina; el Sistema de Integración Centroamericano (SICA); la Comunidad y Mercado Común del Caribe (CARICOM); el Mercado Común de Sudamérica (MERCOSUR); la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA); la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS); y el Grupo de Río, entre otras.⁵¹ Sin embargo, estimar el monto de sus contribuciones es extremadamente difícil: muchas de ellas son contribuciones en especie y algunas veces corresponden a recursos del propio presupuesto (por lo tanto, parte de la ayuda bilateral) o donaciones voluntarias para eventos, conferencias y actividades de cooperación técnica entre diferentes instituciones (anexo 3). En suma, estas contribuciones son modestas en términos monetarios, pero aumentan el número y complejidad de las acciones de cooperación técnica (SEGIB 2008: cap. 4).⁵²

Los mecanismos financieros de los donantes multilaterales no-DP son un área dinámica de expansión del financiamiento para el desarrollo en el ámbito subregional. Además de ofrecer préstamos regulares, cooperación técnica, y en menor medida, préstamos concesionales, los BSRDs y fondos tipo-BMDs son una fuente de innovación y diseñan sus productos financieros de acuerdo a las necesidades de los países miembro. Ellos han colocado importantes montos de recursos para promover la inversión privada y el comercio intrarregional, y han contribuido también al alivio de la deuda. Por ejemplo, el CABEI ha colocado cerca de US\$9 mil millones en los países de su región entre el 2004 y el 2008, de los cuales un 22 por ciento se destinó a apoyar al sector privado mediante inversión en valores, crédito para el comercio exterior y soporte indirecto a través de intermediarios financieros (fondos de segundo piso para microfinanzas o apoyo a ONGs, entre otros). El BADEA desembolsa cerca de US\$80 millones por año y el Banco de Desarrollo de África Oriental (EADB) US\$113 para operaciones similares del sector privado.

La CAF ha consolidado su posición y capacidad de innovación como financista del sector privado mediante la movilización de cerca de US\$2.5 mil millones por año entre el

⁵¹ Ver SEGIB (2008) y Task-Team on South-South Cooperation – TT-SSC (2010) para una lista de estas instituciones, así como de sus donaciones de cooperación técnica. Por ejemplo, una muestra de 35 de los 110 proyectos de CSS descritos en la base de datos (<http://www.southsouth.info>) involucra a organizaciones internacionales actuando como plataformas de la CSS. Sólo 10 de ellas proveen información desagregada sobre las contribuciones de los donantes; el resto sólo presenta una cifra general. Más aún, de estos 10 casos, un porcentaje significativo proviene de donantes CAD, BRDs y fondos de las Naciones Unidas —todos ellos ya parte de la DP.

⁵² Aunque los datos no están disponibles, las donaciones de cooperación técnica de los BSRDs contribuyen a la fragmentación y dispersión de ese tipo de cooperación. Por ejemplo, el BADEA ha provisto asistencia técnica por el valor de US\$103.7 millones desde su creación, fragmentada en 438 actividades de cooperación que incluyen estudios de factibilidad y apoyo institucional equivalentes a US\$103.7 millones (51.1 y 48.9 por ciento del total respectivamente). Por otro lado, la CAF administra siete fondos fiduciarios equivalentes a US\$34 millones, de los cuales el Fondo para Asistencia Técnica administra US\$21 millones.

2004-2008 (el 30 por ciento de su portafolio total). Sus operaciones con el sector privado se expandieron como respuesta a la crisis financiera en el 2008, cuando la CAF colocó cerca de US\$2.5 mil millones al sector financiero para paliar la escasez temporal de liquidez. Más aún, la CAF también apoya a los bancos de desarrollo público para promover el crédito al sector privado, como cuando colocó US\$260 millones al Banco de Comercio Exterior de Colombia (BANCOLDEX), en paralelo con un crédito del BID de US\$650 millones en el 2009. Los BSRDs también han provisto de alivio a la deuda en la región de África. Por ejemplo, el BADEA contribuyó con US\$148 millones para el programa HIPC y la Iniciativa Multilateral de Alivio de Deuda, beneficiando a 16 países elegibles.

Otras instituciones subregionales han expandido también sus operaciones con el sector privado a través de fondos de segundo piso, garantías, inversión en valores, premios para innovación, financiamiento del comercio exterior, apoyo para la emisión de valores y movilización de recursos de mercados domésticos de capital. También están colocando préstamos y donaciones a actores no soberanos (por ejemplo, entidades subnacionales, ONGs y compañías del sector público), así como administrando fondos fiduciarios. Estas innovaciones, específicamente aquellas en forma de préstamos, son difíciles de clasificar como tipo-AOD no-DP porque no siempre se desembolsan en términos concesionales (aun cuando se colocan a tasas más favorables que las de los mercados de capital). La pregunta central es *cuán flexible es el marco de la DP para incluir a estos nuevos actores*. En este sentido, la inclusión de las actividades bilaterales de la CSS dentro del marco de la AAA es un paso en la dirección correcta, lo cual sugiere que las actividades de la CSS multilateral serán también consideradas en el futuro.

Como se observó en el caso de la CSS bilateral, sin embargo, algunos flujos financieros de las instituciones multilaterales son atribuibles a fuentes no-CAD. Aplicar cualquier metodología con el fin de identificar si corresponden a recursos bilaterales o recursos multilaterales tipo-AOD es un desafío, por la falta de datos y de armonización de las definiciones. Este estudio ha optado por el segundo camino para estimar la magnitud de los recursos no-DP de las instituciones multilaterales y su capacidad de movilizar recursos de asistencia para el desarrollo.

3. Sector privado: diversidad, innovación y expansión de su papel en el desarrollo

Durante los dos decenios pasados, el sistema internacional de financiamiento para el desarrollo ha sido testigo de la dramática expansión del número, diversidad, alcance e influencia de las fundaciones privadas, organizaciones de la sociedad civil, instituciones de microfinanzas, iniciativas de responsabilidad social corporativa, asociaciones público-privadas y redes virtuales. El directorio de organizaciones consta de cerca de 65 mil “organizaciones de desarrollo internacional” (<http://www.devdir.org/>). Una revisión rápida de esta lista muestra que cerca del 90 por ciento están clasificadas como organizaciones de la sociedad civil. Estas instituciones van desde compañías transnacionales multimillonarias hasta iniciativas comunitarias de bajo presupuesto y acciones individuales emprendidas por ciudadanos. Ellas se encuentran apoyadas por una red conectada vía el Internet y los medios de comunicación globales, además de otras tecnologías, sociedades democráticas más abiertas, y altos niveles de creación de riqueza privada y emprendedurismo.

Existen cuatro tipos de proveedores de asistencia para el desarrollo del sector privado: (1) *fundaciones*, incluyendo un grupo de ellas con creciente poder e influencia en el financiamiento internacional del desarrollo (Adelman 2006; Brainard 2006; Buse y Harmer 2007); (2) *fundaciones del sector corporativo*, incluyendo a compañías multinacionales

involucrándose en temas de desarrollo a través de sus fundaciones y la responsabilidad social corporativa; (3) *actores híbridos*, incluyendo una nueva generación de organizaciones tipo empresarial que consideran no sólo objetivos económicos, sino también sociales (Cooch y Kramer 2007); y (4) *ONGs*, que incluyen ONGs internacionales, grupos de promoción de derechos, redes de organizaciones de la sociedad civil, sindicatos, organizaciones religiosas y pequeñas instituciones comunitarias.⁵³ Ninguna de estas organizaciones es adherente a la DP, aunque la Fundación Bill y Melinda Gates ha participado en eventos relacionados con su implementación (anexo 1).

Fundaciones. De unas 100 mil fundaciones en el ámbito mundial, menos del uno por ciento de ellas tienen actividades relacionadas con los países en desarrollo (Sulla 2006: 2). Las fundaciones de los Estados Unidos son, de lejos, las más importantes en el campo del desarrollo debido a su tamaño y experiencia (OECD / DAC 2006). El número total de fundaciones filantrópicas en los Estados Unidos pasó de 30 mil en 1993 a 76 mil en el 2005, con colocaciones de donaciones que crecieron de US\$10 mil millones hasta más de US\$30 mil millones en el mismo período. La mayor parte de su financiamiento, sin embargo, fue canalizado para propósitos domésticos y no tiene ningún vínculo con actividades relacionadas con el desarrollo internacional (Foundation Center 2004). Más aún, sólo un 30 por ciento de las donaciones internacionales de las fundaciones americanas se canaliza a través de instituciones basadas en países en desarrollo, mientras que el resto se realiza a través de organizaciones basadas en los Estados Unidos y estos recursos son contabilizados por el CAD bajo la figura de flujos no-gubernamentales (Sulla 2006: 3). También, un porcentaje significativo del financiamiento de las fundaciones internacionales americanas se asigna a través de organizaciones internacionales que son adherentes a la DP. Por ejemplo, la Fundación Gates asigna gran parte de su financiamiento internacional a través de organizaciones médicas y de salud que están dentro del ámbito de la DP (e. g. GAVI, GFATM, WHO). Finalmente, los principales países en desarrollo que reciben asistencia internacional directa de las fundaciones americanas son las principales economías emergentes, entre ellas Rusia, Brasil, India, China, México y Sudáfrica.⁵⁴ En términos de flujos financieros dirigidos a los países más pobres (elegibles para financiamiento de AID solamente), ellos reciben solamente el tres por ciento de los recursos (figura 3).

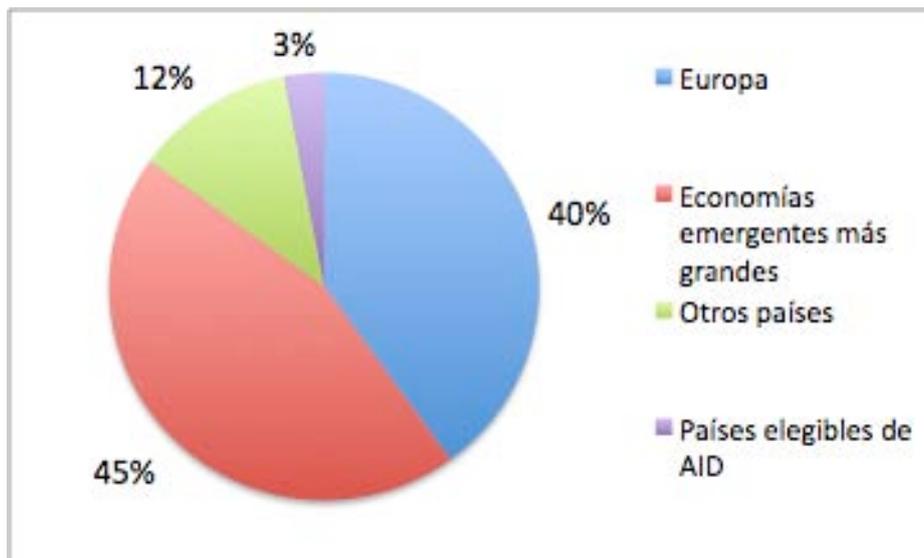
Entre las fundaciones, las más prominentes de los Estados Unidos desembolsan anualmente más que algunos donantes bilaterales. En el 2008, el financiamiento internacional por parte de las fundaciones privadas americanas —incluido el financiamiento para organizaciones extranjeras y aquellas basadas en los Estados Unidos— alcanzó US\$6.2 mil millones, una cifra importante si se compara con los US\$26 mil millones que desembolsó el gobierno americano en su programa de cooperación internacional ese mismo año (tabla 8). Estas cifras incluyen todas las donaciones internacionales sobre US\$10 mil dólares de más de 2,500 fundaciones a organizaciones basadas en los Estados Unidos para implementar proyectos en el extranjero y a organizaciones extranjeras.

Las fundaciones privadas son heterogéneas en por lo menos cuatro aspectos: (i) el porcentaje de sus colocaciones para propósitos de desarrollo internacional como proporción de los desembolsos totales, que en el caso de las 25 fundaciones americanas más grandes corresponde al 62 por ciento del total, mientras que en una muestra más amplia de las 1,000 más grandes este porcentaje es de 25 por ciento (Foundation Center 2010: 2); (ii) el grado de

⁵³ Ver Advisory Group on Civil Society and Aid Effectiveness (2007); Brown y Jagadananda (2007); Pratt *et al.* (2006); y Tjønneland y Dube (2007).

⁵⁴ Más aún, estos países son los mismos que reciben la mayor parte de la IED y de flujos de portafolio en valores, así como los que tienen mejores cuentas corrientes y menor necesidad de asistencia para el desarrollo.

FIGURA 3. Flujos internacionales de las fundaciones de los Estados Unidos



involucramiento directo con los países en desarrollo en términos de sus operaciones de donaciones de manera descentralizada y la capacidad instalada en el campo en términos de personal,⁵⁵ (iii) el grado de especialización; y (iv) sus motivaciones, actitudes hacia la publicidad y mecanismos de rendición de cuentas (World Bank 2007). Como se mencionó anteriormente, sin embargo, sólo un 30 por ciento del financiamiento internacional de las fundaciones se canaliza a través de instituciones establecidas en los países receptores, mientras que un porcentaje importante se canaliza a través de organizaciones multilaterales y fondos verticales. La tabla 9 presenta una muestra de las donaciones a receptores fuera de los Estados Unidos para algunas fundaciones, aunque incluye también donaciones a organizaciones internacionales y fondos globales.⁵⁶ Considerando solamente donaciones internacionales a receptores en países en desarrollo, las principales 50 fundaciones desembolsaron US\$1.4 y US\$1.3 en el 2004 y 2008 respectivamente. En general, la ayuda dirigida a receptores en el extranjero es una proporción pequeña del total de donaciones internacionales por institución. Por ejemplo, la Fundación Bill y Melinda Gates otorgó US\$899.7 millones a receptores extranjeros (32.8 de las donaciones internacionales totales) y la Fundación Rockefeller unos US\$26.1 millones (33.4 de las donaciones internacionales).

Con respecto a las fundaciones europeas, el European Foundation Center sugiere que existen cerca de 150 fundaciones, con las 10 más grandes representando cerca del 75 por ciento del total de las colocaciones. Los países más activos en términos de número de fundaciones son Suecia, Dinamarca, el Reino Unido, Alemania y Suiza, con un estimado de donaciones totales estimadas alrededor de US\$1.4 mil millones por año (ambas donaciones internacionales y domésticas). Casi no existe información disponible sobre los detalles de esta filantropía, aunque una estimación muy cruda sugiere que alrededor del 40 por ciento de

⁵⁵ Existe una distinción entre estas fundaciones. Un grupo (Gates, Hewlett y la Fundación Packard) frecuentemente utiliza a organizaciones del Norte para implementar sus programas especializados de cooperación, como por ejemplo aquellos relacionados con la investigación de productos farmacéuticos. El segundo grupo (Ford, Kellogg, Rockefeller, MacArthur, Mott y Carnegie Foundation) canaliza recursos directamente mediante asociaciones con instituciones de los países en desarrollo (Foundation Center 2004).

⁵⁶ Por ejemplo, la Fundación Bill y Melinda Gates desembolsó US\$262 millones en 29 donaciones para la Organización Mundial de la Salud (Suiza) y US\$86 millones en 15 donaciones para el Programa Mundial de Alimentos (Italia), los cuales se incluyen en la tabla 8, pero se excluyen de la tabla 9.

las fundaciones europeas se encuentran involucradas en algún tipo de actividades en el ámbito internacional, lo que probablemente representa alrededor de US\$600 millones anuales (Sulla 2006: 6).

TABLA 8. Donaciones internacionales de las principales 25 fundaciones americanas¹ (2008)

	Número	US\$ millones	% del total de donaciones	Crecimiento (%) 2004-08	Donaciones intl. (% del total)
Bill & Melinda Gates Foundation	526	2,741.7	44.4	122	86
William & Flora Hewlett Foundation	246	622.9	10.1	1,001	80
Ford Foundation	1,233	282.4	4.6	9	52
Susan T. Buffett Foundation	60	187.0	3.0	1,926	54
David & Lucile Packard Foundation	254	122.8	2.0	211	38
Gordon & Betty Moore Foundation	119	115.4	1.9	151	40
John D. and Catherine T. MacArthur Foundation	298	102.5	1.7	40	47
Rockefeller Foundation	181	78.0	1.3	8	58
Andrew W. Mellon Foundation	155	60.6	1.0	61	22
Carnegie Corporation of New York	132	58.3	0.9	38	45
Turner Global Foundation	2	50.0	0.8	1,238	100
Lincy Foundation	22	49.9	0.8	99	29
Silicon Valley Community Foundation	414	45.7	0.7	1,352	21
Howard G. Buffett Foundation	40	38.3	0.6	--	87
Citi Foundation	483	38.0	0.6	68	44
AVI CHAI Foundation	25	37.5	0.6	82	84
Bloomberg Family Foundation	2	36.3	0.6	504	100
W. K. Kellogg Foundation	180	35.5	0.6	(37)	19
Danforth Foundation	2	33.0	0.5	115	85
Freeman Foundation	132	31.4	0.5	(41)	71
Annenberg Foundation	118	31.0	0.5	133	12
Harry & Jeanette Weinberg Foundation	135	30.8	0.5	34	31
New York Community Trust	228	29.5	0.5	200	21
Walton Family Foundation	11	29.0	0.5	1,170	14
Charles Stewart Mott Foundation	192	27.4	0.4	8	27
Subtotal	5,190	4,914.7	79.6	145	62
Todas las otras fundaciones	9,719	1,260.5	20.4		
Total	14,909	6,175.1	100.0		

Fuente: Spero (2010).

¹ Las cifras corresponden a las donaciones internacionales tanto a receptores extranjeros como a organizaciones establecidas en los Estados Unidos.

En años recientes, ha habido claramente un aumento en el número de fundaciones filantrópicas establecidas por individuos adinerados en los mismos países en desarrollo. Pero no se ha podido encontrar estudios que analicen este tema de manera sistemática. La información disponible se encuentra básicamente limitada a reportes de prensa. Mientras estos reportes sugieren que la filantropía privada está aumentando en Asia, ha existido poca investigación sobre la filantropía en la región en general y aún menos sobre sus actividades en países en desarrollo. El Asian Philanthropy Forum, una reciente innovación en línea “para

promover la filantropía en Asia, hacia Asia y por Asia”,⁵⁷ sugiere que la mayoría de estas actividades se dirigen a las comunidades locales y el bienestar social. Los países con el mayor número de fundaciones son Australia, Japón, China, Hong-Kong y Corea. Las fundaciones se encuentran también presentes en Malasia, Filipinas, Vietnam y Tailandia. Las fundaciones australianas realizan donaciones anuales por US\$250 millones (domésticas e internacionales) para temas religiosos, servicios sociales, educación e investigación como los sectores más activos. El Japan Foundation Center reporta US\$56 millones de donaciones internacionales por parte de las fundaciones japonesas,⁵⁸ pero no se especifica detalles.

TABLA 9. Fundaciones americanas y sus donaciones internacionales a receptores extranjeros (2004, 2008)

	2004		2008	
	US\$ millones	Número	US\$ millones	Número
1. Bill & Melinda Gates Foundation	899.7	73	678.4	131
2. The Ford Foundation	109.4	452	72.4	299
3. The William and Flora Hewlett Foundation	34.2	103	40.8	69
4. John D. and Catherine T. MacArthur Foundation	29.3	92	51.3	151
5. The Rockefeller Foundation	26.1	121	14.6	32
6. The Starr Foundation	18.5	74	7.3	33
7. Citigroup Foundation	18.3	277	24.2	277
8. Carnegie Corporation of New York	17.1	68	19.2	63
9. The Freeman Foundation	16.4	71	5.6	23
10. The Danforth Foundation	15.4	2	-	-
Sub-total	1,184.4	1,333	914.0	1,078
Principales 50 fundaciones americanas	1,388.7	2,384	1,264.1	2,119

Fuente: The Foundation Center Database.

Se conoce aún menos sobre las fundaciones de filantropía de América Latina y África. Nuevamente, lo que se sabe proviene de reportes de prensa sobre personajes adinerados que establecen fundaciones privadas en sus propios países, pero estas informaciones sólo constituyen una evidencia anecdótica de sus niveles de generosidad y propósitos.

En suma, queda claro que las fundaciones filantrópicas juegan un importante pero relativamente modesto papel en los esfuerzos para el desarrollo internacional. La evidencia sugiere que, mientras el número de fundaciones va en aumento, su principal destino parece ser nacional más que internacional. Un importante porcentaje de las donaciones de las fundaciones se asigna a organizaciones que están dentro de la DP, por lo que esa proporción es considerada dentro del ámbito de la Declaración. Finalmente, al menos respecto de las fundaciones americanas, el porcentaje de las donaciones asignadas a los países más pobres es bastante pequeño. Esto sugiere que la ayuda de las donaciones que cumpla los criterios de la DP es probablemente más pequeña de lo que se esperaría.

Filantropía corporativa. Este rubro se está volviendo cada vez más sofisticado. Las corporaciones ya no se limitan solamente a propósitos de marketing y publicidad, sino que están tomando un enfoque más estratégico para usar donaciones en cash y en especies, programas voluntarios de trabajadores y tácticas que buscan aumentar el acceso y

⁵⁷ Ver: <http://www.asianphilanthropyforum.org/about-us.html>

⁵⁸ Ver: <http://www.jfc.or.jp/eibun/index.html>

disponibilidad de los bienes y servicios que producen para las poblaciones más pobres, aún más obteniendo beneficios (Dees 2007; Kramer *et al.* 2006; Porter y Kramer 2006; World Economic Forum 2009). Las motivaciones detrás de esta filantropía son múltiples —obtener la licencia social para sus operaciones, la entrada a mercados o las contribuciones solidarias—, lo cual resulta en diferentes estrategias para sus inversiones y donaciones. Operacionalmente, el enfoque de las corporaciones es bastante diferente al de la mayoría de las fundaciones, y se basa en las diferentes historias, motivaciones y presiones que enfrentan. Mientras las fundaciones encuentran valor en el trabajo a pequeña escala, un buen número de fundaciones de corporaciones (e. g. Shell, Nike) han asumido un modelo operacional basado en ideas innovadoras creadas en sus propias sedes e implementadas a través de socios cuidadosamente escogidos entre sus redes y entre los contactos personales de sus ejecutivos.

Los datos sobre las donaciones de las corporaciones privadas son fragmentados y poco confiables. La tabla 10 presenta las cifras de siete principales fundaciones corporativas americanas con programas internacionales.

TABLA 10. Indicadores de fundaciones corporativas americanas seleccionadas (2008)

	(A) Donaciones intl. total (US\$ millones)	Donaciones (número)	(B) Donaciones totales (US\$ millones)	(A) / (B)	Activos totales (US\$ millones)
Alcoa Foundation	8.9	201	24.7	36.1%	593.9
Intel Foundation	7.5	75	39.4	18.9%	73.8
The JPMorgan Chase Foundation	6.2	95	79.9	7.7%	143.7
The Bristol-Myers Squibb Foundation	5.1	59	28.7	17.7%	26.3
The Merck Company Foundation	5.1	9	44.1	11.5%	78.0
BP Foundation, Inc.	4.8	12	57.4	8.4%	208.9
GE Foundation	4.1	20	88.3	4.7%	6.6
Total	41.6	471	362.5	11.5%	1,131.2

Fuente: The Foundation Center Database.

En general, sus donaciones son bastante modestas (entre US\$4 y US\$9 millones en total durante el 2008) y provienen de fundaciones corporativas relativamente pequeñas. Sin embargo, estas cifras sólo incluyen donaciones directas para fines de desarrollo internacional y excluyen las actividades de responsabilidad social corporativa (RSC) y similares. Otros estudios han estimado que las donaciones de corporaciones americanas se encuentran en el orden de US\$6.5 mil millones, incluyendo todos los programas RSC en el extranjero (Centre for Global Prosperity 2009). Para el caso del sector salud, por ejemplo, la International Federation of Pharmaceutical Manufacturers and Associations reporta que las donaciones de 10 compañías farmacéuticas a través del Partnership for Quality Medical Donations ascendieron a US\$2.7 mil millones desde 1998 (Drechsler y Zimmermann 2006).

Organizaciones híbridas. El tercer grupo de actores del sector privado para el desarrollo lo constituye un grupo de organizaciones híbridas que llevan a cabo iniciativas de “operaciones de capital social” (*social venture capital*). Ellas usan enfoques de negocio y estrategias de inversión para aplicarlos a problemas del desarrollo. Su enfoque se orienta al mercado, *bottom-up*, basado en el emprendedurismo y focalizado, por lo que ha dado origen a un grupo particular de organizaciones, asociaciones e instrumentos. A continuación se presentan algunos ejemplos de este enfoque:

- El Acumen Fund, fundado en el 2001 con el apoyo de Cisco Systems, y las fundaciones Rockefeller y Kellogg, entre otros organismos, se establecieron con el fin explícito de

“aplicar esquemas del sector corporativo para problemas de la pobreza global”, y su enfoque consiste en producir bienes y servicios críticos, tales como salud, agua, vivienda y energía.

- La Omidyar Network fue establecida por el fundador de E-Bay. Su firma de inversión filantrópica financia y ayuda a ampliar la escala de compañías con y sin fines de lucro con el fin de catalizar su impacto social. Mediante el enfoque de encontrar soluciones locales a los problemas, esta compañía provee recursos adicionales para convertir estas soluciones en asequibles y comerciales.
- La CleanTech Venture Network fue establecida en el 2002 por organizaciones de capital semilla para emprendedores, como Khosla Ventures, Kleiner Perkins Caufield & Byers, y Texas Pacific Group Ventures. La CleanTech invierte en empresas de biotecnología con el potencial de desarrollar tecnologías que permitan dar saltos cualitativos y proveer soluciones asequibles para resolver desafíos en los temas ambiental y social. Actualmente tiene una cartera de 8 mil de estos inversionistas y cerca de 10 mil compañías que apoya.
- El Développement International Desjardins (DID), la sucursal relacionada con desarrollo de una gran cooperativa financiera canadiense, se especializa en otorgar asesoría técnica y financiamiento para la creación de instituciones financieras locales que sirvan a las comunidades en países en desarrollo. En el 2007, el DID apoyó a más de 1,700 cooperativas financieras que proveen préstamos, servicios de ahorro y seguros. A través de estas cooperativas, el DID sirve a más de cuatro millones de familias y emprendedores, a la vez que emplea a cerca de 5,500 individuos (Développement International Desjardins – DID 2007).
- El Starbucks Loan Fund for Small Coffee Farmers ha comprometido cerca de US\$6 millones en capital de trabajo y préstamos a pequeños agricultores. Aunque los prestatarios no necesitan ser proveedores de Starbucks, la viabilidad de estos pequeños agricultores es un elemento clave para el modelo de negocios. Starbucks se ha asociado con tres organizaciones —Conservation International, EcoLogic Finance y Calvert Foundation— con el fin de desembolsar microcréditos a los agricultores de café.

Otra área importante de expansión de estas organizaciones híbridas son los fondos de inversión socialmente responsable (ISR). Estos son fondos mutuos que sólo invierten en compañías que alcanzan determinados estándares éticos y morales.⁵⁹ Globalmente, estos fondos administraban en el 2006 cerca de US\$2.3 billones en activos en los Estados Unidos y cerca de €1 billón en Europa (Santiso 2005; EIRIS 2006). Las microfinanzas son quizá el mejor ejemplo de la inversión privada buscando retornos sociales. Varias organizaciones de microfinanzas empezaron a operar como organizaciones sin fines de lucro, dependientes de donaciones y retornos debajo del promedio del mercado para financiar sus servicios. Algunas de ellas se han vuelto financieramente sostenibles. Esto ha atraído el interés de la banca comercial y de fondos de inversión alrededor del mundo, algunos de los cuales han empezado a invertir en este campo con fines de lucro.⁶⁰

⁵⁹ Algunos ejemplos incluyen a los fondos de inversión que sólo colocan fondos en empresas responsables con los estándares ambientales o “fondos verdes”; fondos que invierten en hospitales y servicios de salud; y fondos que excluyen de su cartera de inversión a compañías relacionadas con el tabaco y el alcohol. Las fundaciones Bill y Melinda Gates y Rockefeller también están llevando al límite las posibilidades de vinculación entre la filantropía, inversión, innovación y ciencia y tecnología. Por ejemplo, en el 2006, lanzaron con US\$150 millones la Alliance for a Green Revolution in Africa (AGRA), que busca apoyar soluciones basadas en la tecnología y el mercado para mejorar la disponibilidad, asequibilidad y variedad de las semillas y otras materias primas esenciales para los pequeños agricultores.

⁶⁰ “Hacer dinero a partir de las microfinanzas no es ilegal”. CARE ha apoyado a varias instituciones de microfinanzas en el Perú desde 1997 con una inversión inicial de US\$35.5 millones, incluyendo US\$450 mil de

Organizaciones no gubernamentales. El cuarto grupo contiene a las ONGs, un grupo muy amplio de instituciones con diversas ideologías, enfoques y áreas de intervención. Las ONGs internacionales se cuadruplicaron de 6 mil a 26 mil durante los años noventa (Keohane y Nye 2000), y actualmente se cree que existen más de 40 mil (Koch 2008). Las ONGs financian sus actividades a través de fondos privados y oficiales. Por lo tanto, existe un riesgo de doble contabilidad para estimar los fondos que implementan en el campo: el monto que proviene de fuentes oficiales ya se reporta como parte de la AOD y los recursos de las fundaciones y de la filantropía privada también se reportan. Rowlands (2008) estimó que las ONGs canalizaron cerca de US\$26.9 mil millones a los países en desarrollo en el 2005, de los cuales el 60 por ciento proviene de donaciones privadas. La tabla 11 presenta las cifras de los recursos desembolsados por las principales ONGs internacionales en el 2006.

TABLA 11. Principales ONGs internacionales (US\$ millones, 2006)

ONGs internacionales	US\$	Concentración
World Vision International	2,103.7	Infancia, humanitario
Save the Children International	863.1	Humanitario
Care USA	645.0	Programa multisectorial
Médecins Sans Frontières	612.0	Humanitario
Catholic Relief Services	597.0	HIV / AIDS, humanitario
Plan International	587.2	Salud, educación, agua
Oxfam GB	406.3	Humanitario
Action Aid	204.1	Humanitario
Catholic Agency for Overseas Development	94.9	Humanitario
Heifer International	77.5	n. a.
Oxfam USA	52.8	Humanitario

Fuente: Kharas (2007); De las Casas y Fiennes (2007).

Entre el 2005 y el 2008, los recursos totales de la AOD por países CAD canalizados a través de las ONGs alcanzaron US\$15 mil millones anuales (más del 10 por ciento de la AOD total). Este monto varía ampliamente entre los países donantes. En el caso de Japón, este porcentaje fue de 1.7 por ciento en el 2007, mientras que algunos países europeos han canalizado hasta el 60 por ciento de su AOD a través de ONGs.⁶¹ Otros países, como los Países Bajos, Suiza y España, canalizan un porcentaje de entre 16 y 20 por ciento de la AOD mediante ONGs. Además, las ONGs tienen fuertes vínculos históricos con varias agencias de las Naciones Unidas. Hacia finales de los años noventa, las agencias de las Naciones Unidas canalizaban cerca de US\$2 mil millones a través de las ONGs (Reiman 2006: 49). Aun así, el nivel disponible de información sobre el monto de recursos que canalizan las ONGs es limitado, y por ejemplo, el CRS no provee información sobre cuánto financian las ONGs a países receptores.

Además, las ONGs están canalizando donaciones individuales para fines de desarrollo a través del uso de nuevas tecnologías de información y mecanismos innovadores como Kiva.org, MyC4.com, Babyloan y Wokai. Estos son mecanismos persona-a-persona que involucran donaciones de individuos que se canalizan para propósitos específicos, como

los contribuyentes. En el 2009, el Banco de Crédito, uno de los bancos peruanos más grandes, compró estas operaciones por US\$96 millones, de los cuales CARE recuperó US\$74 millones (MacFarquhar 2010).

⁶¹ Por ejemplo, Noruega distribuyó el cien por ciento de su ayuda a Lesotho a través de varias ONG en el 2005, el 31 por ciento a Sudáfrica, el 57 por ciento a Zimbabwe, y el 23 por ciento a Malawi (Tjønneland y Dube 2007).

apoyar a un niño, o programas determinados, como los de microcréditos, provisión de desayunos, alimentos, pagos para educación, entre otros. Sin embargo, varios de estos programas han sido controversiales, puesto que algunas de estas relaciones persona-a-persona o donante-prestatario han sido catalogadas como parcialmente ficticias (Roodman 2009).

Muchas ONGs trabajan directamente con comunidades, traspasando a los gobiernos nacionales. Esto sucede principalmente por su carácter de servir en críticas “redes de seguridad” (Henderson 2002); llenando vacíos generados por fallas de mercado; operando donde los estados son limitados, sobreendeudados, corruptos o simplemente reticentes a proveer de servicios básicos a su población (Brinkerhoff y Brinkerhoff 2002); y donde los problemas sobrepasan los límites de los estados (Kaul 2001). Por las mismas razones, muchas ONGs trabajan fuera de las estructuras del Estado, y por lo tanto no rinden cuentas a los gobiernos de los países donde operan. Las ONGs rinden cuentas principalmente a sus donantes, tal como lo muestra Ebrahim (2003). En términos de efectividad, Nunnenkamp y Öhler (2009) no encuentran ninguna evidencia de una mayor efectividad de las ONGs en comparación con otros donantes, mientras que Nunnenkamp y otros (2008) no encuentran evidencia de una mayor orientación hacia los pobres. Fruttero y Gauri (2005) tampoco encuentran evidencia sobre que las decisiones de distribución de recursos en Bangladesh hayan estado relacionadas con indicadores de necesidades, o que ellas evitaron duplicar esfuerzos con otras ONGs.

El financiamiento para el desarrollo del sector privado en perspectiva. El análisis de las diferentes categorías de asistencia para el desarrollo por parte de los donantes privados muestra que los estimados de las cifras que movilizan están sujetos a grandes variaciones y márgenes de error⁶² y deben ser tratados con precaución. Algunos de los estudios más completos y serios sobre asistencia privada para el desarrollo han sido conducidos por el Brookings Institution (Kharas 2009) y el Centre for Global Prosperity (2009). Ambos concluyen con cifras similares y sugieren que el total de la asistencia privada para el desarrollo se encuentra en el orden de los US\$60 mil millones anuales (Estados Unidos: US\$37; Reino Unido: US\$4.1; Francia: US\$1.0; Países Bajos: US\$0.9 mil millones). Estas cifras han sido ampliamente citadas, pero sin una apropiada calificación de lo que implican. Sin duda, en subsecuentes notas de política, el investigador principal de una serie de estudios de la Brookings Institution presenta estas cifras con ciertas precauciones, indicando que “los datos sobre flujos privados son limitados, pero que de *acuerdo con nuestros estimados preliminares* [énfasis nuestro], los donantes privados —fundaciones, ONGs y organizaciones religiosas— canalizan alrededor de US\$60 mil millones anuales hacia los países en desarrollo (Kharas y Linn 2008: 5).

Aun cuando la información sobre fundaciones que recolecta el Foundation Center está mejorando, existen cuatro posibles fuentes principales sobre datos de flujos privados para el desarrollo: (1) el Committee Encouraging Corporate Philanthropy (CEPC) *Giving in numbers*, el cual hace el seguimiento de 137 compañías (CEPC 2009); (2) la Chronicle of Philanthropy, con una muestra de 196 compañías; (3) el Foundation Center, que cuenta con una muestra de 109 compañías y 2,500 fundaciones; y (4) la Giving USA Foundation, que reporta datos de cerca de cinco millones de compañías utilizando información de sus archivos de recolección de impuestos. Sin embargo, cada una de ellas utiliza diferentes metodologías para calcular el valor de las donaciones, y usualmente no discriminan entre tipos de organizaciones, donaciones domésticas e internacionales, compromisos y desembolsos, así

⁶² Estas inconsistencias derivan, en parte, de que algunos estimados incluyen, mientras otros no lo hacen por diversas razones, el monto de las donaciones individuales, recursos de y hacia otras ONGs, y algunos fondos provistos a receptores domésticos en los países donantes.

como modalidades de inversión.

A pesar de la baja calidad general de los datos, la evidencia apunta a que *los flujos privados son una fuente de creciente importancia, innovación, experimentación y adaptación de nuevas tecnologías y enfoques para canalizar la ayuda*. Muchos donantes privados utilizan a los mercados financieros para conseguir financiamiento, y canalizar e implementar programas de cooperación internacionales, tales como instrumentos para crear y fortalecer mercados, mitigar y administrar riesgos de mercado, así como combinar la evaluación de retornos económicos y sociales.⁶³ Por ejemplo, las iniciativas de RSC son muchas veces complementadas con esquemas de inversión socialmente responsable para cumplir con estándares ambientales y sociales, proveer de capital semilla y financiamiento adicional para proyectos de inversión social, así como asegurar futuros flujos financieros para garantizar la liquidez de proyectos de cooperación. Todas estas innovaciones están empezando a cambiar la manera como la ayuda es provista en el campo. Por ejemplo, los programas de transferencias monetarias condicionadas, donaciones, operaciones de microfinanzas y remesas se benefician de una profundización de los mercados financieros y de la mayor penetración de la banca en los países en desarrollo. La presencia de instituciones bancarias en zonas remotas implica que los beneficiarios pueden ser alcanzados de manera más directa, por ejemplo, a través de créditos y tarjetas de débito que no generan costos adicionales para proveer de liquidez con el fin de adquirir bienes y servicios locales, a la vez que ayudan a seguir consolidando los mercados financieros locales.⁶⁴ Algunas innovaciones han permitido a los donantes canalizar recursos de desarrollo directamente para fines específicos. Dos ejemplos son las tarjetas de crédito verdes, que separan un porcentaje muy pequeño de cada transacción con el fin de apoyar proyectos de desarrollo de tecnologías limpias; y (PRODUCT)RED, donde las compañías asociadas pueden separar un porcentaje de sus ventas para proyectos de inversión social.

Otro grupo de innovaciones se refiere al uso de nuevas tecnologías para movilizar recursos adicionales y canalizar la ayuda. Las ONGs están utilizando nuevas tecnologías de comunicación de manera creativa, como lo indica la popularidad de Kiva.org, una organización dedicada a las microfinanzas y basada en Internet, por lo que los donantes ahora tienen nuevas posibilidades de opciones fundadas en tecnologías para canalizar la caridad. Por ejemplo, Justgiving.com es una organización del Reino Unido basada en Internet que permite a los usuarios crear páginas para eventos de caridad en línea, utilizando sus propios contactos. Desde su fundación en el año 2000, el sitio Web ha podido recolectar US\$712 millones de 6.5 millones de personas para 6,300 eventos de caridad (Center for Global Prosperity 2009: 59). Un número creciente de eventos de caridad están recolectando recursos a través de mensajes de texto. En el año 2008, la Cruz Roja Británica se asoció con PayPal, el sistema de pagos en línea, para permitir a los individuos hacer donaciones para caridad. En el año 2004, el Disaster Emergency Committee, una organización británica de 13 ONGs humanitarias, pudo recolectar US\$1.9 millones para los esfuerzos de alivio después del Tsunami en Asia a través de 650 mil mensajes de texto que valían US\$2.8 cada uno (Center for Global Prosperity 2009: 59). Un evento de recolección de fondos fue lanzado recientemente para el caso del terremoto de Haití, pudiendo canalizar US\$150 millones para los esfuerzos de reconstrucción.

Las remesas constituyen transferencias financieras de persona-a-persona y no pueden ser consideradas como AOD. Sin embargo, son críticas para los países pobres y pequeños,

⁶³ El anexo 5 presenta los nuevos instrumentos asociados con el sector privado, incluidos varios mecanismos que aún no han sido aplicados por otros donantes.

⁶⁴ "Payment cards and the poor: a plastic prop", *The Economist*, 20 agosto 2009.

donde representan una porción alta del PBI, como es el caso de Tayikistán (45 por ciento), Moldova (38 por ciento), Tonga (35 por ciento), Lesotho (29 por ciento) y Honduras (25 por ciento). Más aún, en esos países, una parte importante de estos recursos sirve para ayudar a que las familias pobres puedan adquirir servicios de educación, salud y saneamiento. En el 2008, las remesas hacia los países en desarrollo totalizaron US\$328 mil millones. Entre el 2000 y el 2008 crecieron a un ritmo de 15 por ciento anual (World Bank 2009), aunque esta tasa ha caído hacia el 2009 a 10 por ciento por la crisis financiera global.

Los recursos privados y los nuevos enfoques también contribuyen a *crear incentivos para movilizar la imaginación, capacidad de invención y recursos en especie* a través de premios. De acuerdo con un estudio de McKinsey & Company, el monto de los premios sobre US\$100 mil se ha triplicado en el último decenio hasta un valor total de US\$375 millones por año (Sullivan 2010). Esta idea ha sido tomada también por otras organizaciones para adaptar nuevas tecnologías con el fin de crear soluciones prácticas a problemas de desarrollo (Masters y Delbecq 2008).

III. Principales hallazgos y recomendaciones

El presente estudio ha examinado una variedad de datos sobre recursos de desarrollo fuera del ámbito de la DP (recursos no-DP) y los ha agrupado en tres categorías: bilaterales, multilaterales y del sector privado. A través del lente de la DP, este esfuerzo se ha realizado para arribar a una aproximación de la magnitud, alcance y características de estos recursos no-DP. Los principales hallazgos son:

Primero, *se requiere de una extremada precaución con respecto a cualquier estimado de la magnitud, alcance y características de los flujos financieros hacia países en desarrollo que provienen de fuentes no-DP*. Los datos disponibles sobre estos flujos son aún limitados, poco transparentes y, en general, poco confiables; en muchos casos, simplemente no existen. Muchos afirman la llegada de una nueva era de filantropía internacional privada concentrada en los países más pobres, pero estas afirmaciones parecen ser altamente infladas. Este estudio ha encontrado, por ejemplo, que sólo el tres por ciento de las donaciones internacionales provenientes de las fundaciones de los Estados Unidos se envían directamente a los países en desarrollo más pobres. En el caso de la CSS bilateral, una falta general de información integrada sobre proyectos, condiciones, cofinanciamiento y apoyo financiero hace imposible determinar con precisión el porcentaje de recursos CSS que son tipo-AOD. Mientras que los actores multilaterales presentan datos más armonizados sobre sus operaciones en sus reportes anuales, los donantes no-CAD y del sector privado tienden a proveer información sin estandarizar o coordinar conceptos y definiciones.⁶⁵

Segundo, *cada vez se vuelve más complicado determinar el grado de concesionalidad de un rango de flujos financieros hacia los países en desarrollo*. La gran variedad de instrumentos financieros que actualmente se utilizan para propósitos de desarrollo (ver anexo 5), tanto por donantes DP como por los no-DP, está haciendo que la determinación del elemento concesional sea más complicada. El OCDE / DAC *Development Cooperation Report* (2010) analizó un rango de nuevos mecanismos financieros y concluyó que “este nuevo y en evolución escenario [de la cooperación internacional] es un desafío para el CAD puesto que se hace difícil seguirle los pasos a la innovación financiera de manera precisa [...] los donantes necesitarán reportar mayores y más precisos detalles sobre de dónde obtienen su financiamiento, con el fin de que el CAD pueda ser capaz de monitorear las tendencias y

⁶⁵ Por ejemplo, Lum *et al.* (2010: 3) han comparado diferentes características con el fin de establecer un paralelo entre la ayuda china y la AOD respecto del elemento concesional y las formas de pago, entre otras dimensiones.

analizar si la innovación financiera está complementando los esfuerzos de la AOD, o simplemente la está reemplazando”.

Este reto es aún mayor cuando se trata del financiamiento proveniente de fuentes no-DP. Los donantes bilaterales no-CAD y los BSRDs proveen préstamos que tienen un rango muy variado de elemento concesional (anexo 6). Cada institución cuenta con su propia política para determinar períodos de gracia, tasa de interés anual y plazos de maduración. Por ejemplo, el Banco de Desarrollo del Caribe tiene cinco grupos de receptores para asignar las condiciones de sus préstamos concesionales, las cuales van desde 10 a 30 años de maduración, 5 a 10 años de gracia, y 2.5 a 5 por ciento de interés. El BADEA calculó el elemento concesional agregado de sus préstamos asignando pesos relativos por tipos de préstamos y arribó a la conclusión de que sus préstamos tienen más del 50 por ciento de elemento concesional (BADEA 2008). Foster *et al.* (2008) encontraron que el elemento concesional de los préstamos del Banco Ex-Im de China a los países del África Subsahariana depende de los proyectos específicos y no se relaciona con el ingreso *per cápita*. Para hacer las cosas más complicadas, Braütigam (2010b) encontró una variedad de instrumentos y condiciones en los créditos comerciales que provee China a sus empresas que operan en países en desarrollo y a los receptores bilaterales.

Tercero, *mientras los flujos financieros bilaterales o de la CSS desde países no-DP son sustanciales, es claro que un porcentaje significativo no cumple con los criterios de la Declaración*. En algunos casos, los términos del financiamiento no son concesionales; los flujos en otros casos están altamente atados a la adquisición de bienes y servicios de los países donantes o condicionados al acceso de materias primas; y en algunos casos, el financiamiento sirve para el consumo individual, tal como ocurre con la peregrinación a La Meca. El espíritu de la DP busca un estándar de “buenos donantes” y “buenos receptores”. Sin embargo, algunas de las prácticas identificadas son similares o idénticas a las “malas prácticas” de los donantes tradicionales que la DP busca corregir.

Cuarto, aun cuando no es posible una determinación precisa de los recursos no-DP que son tipo-AOD, es claro a partir de este estudio que *los donantes no-DP se suman a la creciente diversidad de medios e instrumentos financieros disponibles para canalizar recursos para el desarrollo*. Este hallazgo se corrobora con otros estudios disponibles en el ámbito de los sectores. Por ejemplo, Drechsler y Zimmermann (2006: 15) buscan identificar las dinámicas de financiamiento del sector salud en Ghana y encuentran múltiples canales y fuentes, incluyendo recursos de las familias, el sector bancario, nuevos donantes y fondos HIPC. Una multiplicidad similar de actores se ha encontrado en el sector de infraestructura en el África Subsahariana (Foster *et al.* 2008) y en los programas de ayuda humanitaria (Harmer y Cotterrell 2005).

Quinto, *el surgimiento de nuevos donantes y de nuevos patrones en sus modalidades de financiamiento para el desarrollo apunta hacia una necesidad, aún más urgente que antes de la DP, de información transparente, coordinación, armonización y liderazgo*. El número y diversidad de los nuevos actores, especialmente en las organizaciones de la sociedad civil, están aumentando los costos de transacción para los países receptores de la ayuda, incluyendo como resultado la necesidad de nuevos reportes y obligaciones de rendición de cuenta a diferentes donantes. Una revisión, por ejemplo, llevada a cabo en Tanzania, concluyó que este país recibió alrededor de 540 misiones de donantes en el año 2005 (Hammad y Morton 2009). Hay trabajos en marcha para reducir este problema a través de la integración de esfuerzos de los donantes DP y no-DP. Estos abarcan reuniones y procesos conjuntos para discutir temas de desarrollo, que incluyen la participación de una mayor variedad de donantes, tales como el proceso de las Naciones Unidas para el Financiamiento para el

Desarrollo, la Reunión de Alto Nivel (HLF) sobre la Efectividad de la Ayuda en el 2005, y el HLF-3 en Accra en el 2008. Otros foros incluyen el G20, el Commonwealth y la International Organization of the Francophonie. Pero mientras estos esfuerzos están mejorando las perspectivas de integración de la CSS en los esquemas de los donantes, se están concentrando en los mecanismos incrementales de distribución de la ayuda y no necesariamente en los mecanismos de gobernanza del sistema. Como resultado, ellos no proveen del marco permanente requerido para integrar a todos los donantes sobre la base de una agenda armonizada y compartida. Por esta razón, el surgimiento de los países donantes no-CAD se relaciona continuamente con los llamados a una reforma integral de la arquitectura de la ayuda.

Sexto, *existe un efecto paradójico en las interacciones entre los donantes DP y no-DP, que mientras contribuyen a la fragmentación y duplicación de esfuerzos, al mismo tiempo contribuyen a profundizar la agenda de la DP.* Este estudio ha descrito cómo los donantes no-DP participan en una compleja red de interacciones, y cómo, en varios casos, utilizan los canales establecidos por los donantes tradicionales. Cada vez más frecuentemente, los donantes no-CAD están contribuyendo a los aumentos de capital de varias instituciones y creando fondos fiduciarios en ellas, a la vez que integran sus programas con aquellos de las organizaciones multilaterales, mientras que las instituciones subregionales se están volviendo un canal privilegiado para canalizar la ayuda oficial. Una porción substancial de la AOD y de la ayuda de los donantes bilaterales no-CAD está siendo implementada a través de mecanismos no gubernamentales. Mientras que es cierto que los efectos sobre la efectividad en el largo plazo de tales interacciones van a requerir de un mayor grado de transferencia de conocimiento y acuerdos sobre estándares entre donantes DP y no-DP, estas interacciones son también evidencia de cómo algunos principios de la DP están siendo aplicados indirectamente por las decisiones de los donantes no-DP menos transparentes inclusive. Por ejemplo, China ha aumentado su contribución a la base de capital del BM, y por lo tanto su poder de votación, y es altamente probable que contribuya con recursos adicionales para el IDA-16 y que continúe creando fondos fiduciarios en estas instituciones. Venezuela contribuye con la OPEP, que es a la vez un adherente a la DP. Este estudio ha recogido evidencia de una creciente red de colaboración e interacciones entre donantes y sugiere este efecto indirecto de la DP sobre las actividades de los donantes no-DP.

Séptimo, *la importancia creciente de los donantes no-CAD ha llevado a presiones para modificar las reglas que determinan qué constituye AOD con el fin de incluir formas distintas de CSS. Esto lleva a preguntas fundamentales que requieren de un cuidadoso estudio y debate. Igualmente, implica serios riesgos de cambios motivados por temas políticos más que por preocupaciones concretas sobre la efectividad del desarrollo.* Se han realizado algunos ajustes para definir de manera más precisa qué constituye AOD y representar mejor los flujos de ayuda de los países del CAD (Araujo *et al.* 2008: 30),⁶⁶ y las actividades de la CSS han sido incluidas como un tópico emergente en el marco de la AAA. Este estudio ha demostrado, sin embargo, que un importante y creciente componente de financiamiento para el desarrollo cae fuera de los límites del ámbito actual de la DP, y requiere por lo tanto, de una amplia, completa y significativa discusión sobre cómo la ayuda y los recursos para el desarrollo trabajan en conjunto en el campo y cómo mejorar su efectividad. Sería, sin embargo, desafortunado que el resultado de estas discusiones lleve a dos conjuntos de reglas y estándares, uno para los donantes tradicionales y el otro para los nuevos donantes emergentes. La DP y la AAA representan avances concretos en la

⁶⁶ Algunas categorías que han sido agregadas desde 1978 son: perdón de la deuda no originada como AOD, costos administrativos, subsidio de intereses, costos imputados a los estudiantes y promoción de la preocupación por el desarrollo (Araujo *et al.* 2008: 30).

transparencia de los donantes, en los acuerdos para los criterios requeridos para la efectividad de la ayuda y en la rendición de cuentas mutuas. Esto debe ser preservado y profundizado con el fin de incluir a los nuevos donantes emergentes.

Esto va a requerir medidas que reduzcan las desigualdades en la gobernabilidad de la arquitectura internacional para la ayuda. Actualmente existen relativamente pocos incentivos para que los donantes no-CAD canalicen su ayuda en los confines establecidos por la arquitectura de la ayuda internacional establecida por la DP, que está todavía centrada en el apoyo de la Secretaría del CAD, mientras que formalmente incluye un número igual de países CAD y en desarrollo en el Working Party on Aid Effectiveness. Los países industrializados todavía dominan la gobernabilidad del CAD, y los países en desarrollo, incluidos los donantes no-CAD, están subrepresentados. Desde la perspectiva de los países en desarrollo, sin embargo, la naturaleza sesgada de la actual arquitectura de la ayuda le quita credibilidad y legitimidad como un mecanismo para la toma de decisiones en materia de ayuda.

Finalmente, con relación a un estimado de los recursos no-DP que pueden ser clasificados como tipo-AOD, los hallazgos en este estudio apuntan a una figura más modesta que la de los US\$60 mil millones estimados por el Center for Global Prosperity. Por razones anteriormente explicadas, es aventurado adelantar un estimado. Pero los términos de referencia de este estudio así lo requieren. Reconociendo este tema, el estudio ofrece un estimado bastante general en el rango de los US\$28-29.5 mil millones, al cual se llegó de la siguiente manera:

- Bilateral: el reporte de The Reality of Aid sugiere un rango de US\$12-14 mil millones para la CSS bilateral. Los datos en los que se ha basado provienen de los propios países no-CAD. Ellos no representan cifras revisadas de manera independiente con el fin de determinar el porcentaje de estos recursos que cumplirían el criterio del CAD para ser considerados tipo-AOD. El análisis llevado a cabo en la sección II de este estudio sugiere que un gran porcentaje de estos podría no calificar como AOD. Algunos son claramente créditos de exportación y otros no llegarían a los niveles requeridos de elemento concesional. En otros casos, sin embargo, países como China parecen haber subreportado su nivel de financiamiento total. Dados estos factores, el presente estudio propone utilizar un deflactor de, por decir, 25 por ciento. Esto resultaría en un rango de entre US\$9-10.5 mil millones.
- Multilateral: el área que parece contener recursos similares a la AOD que no han sido capturados por la DP corresponde al financiamiento de los bancos subregionales de desarrollo. Otros flujos multilaterales ya están contabilizados por instituciones que se han adherido a la DP (e. g. Naciones Unidas, instituciones del Bretton Woods y los bancos regionales) o representan en general cifras modestas para la promoción del comercio intrarregional y la integración. Igualmente, se ha excluido los fondos fiduciarios y los proyectos que funcionan como plataforma para la CSS en las organizaciones no-DP porque no existen datos precisos sobre ellos. Esto resulta en una prudente y conservadora cifra de US\$11 mil millones.
- Privado: agregando e incluyendo sólo los montos correspondientes a las fuentes que proveen cifras sobre las donaciones internacionales y de las fundaciones de los Estados Unidos y las fundaciones de corporaciones que proveen estos datos, se ha llegado a un estimado preliminar de US\$8 mil millones.

Bibliografía

- Adelman, C. (2006), *The index of global philanthropy*, Washington DC: Hudson Institute.
- Adelman, C. (2009), “Global philanthropy and remittances: reinventing foreign aid”, *Brown Journal of World Affairs* 25 (2).
- Adugna, A. (2009), “How much of official development assistance is earmarked?”, *CFP Working Paper Series*, núm. 2, Washington DC: Concessional Finance and Global Partnerships Vice Presidency – World Bank.
- Advisory Group on Civil Society and Aid Effectiveness (2007), “Concept paper: civil society and aid effectiveness”, Civil Society and Aid Effectiveness – Issues Paper.
- Anishyuk, T. (2010), “Government raises foreign aid 4-fold”, *The St. Petersburg Times*, Issue # 1549 (10), 19 de febrero 2010.
- Araujo, J., A. Adugna, R. Utz y S. Migliorisi (2008), *Aid architecture: an overview of the main trends in official development assistance flows*, Washington DC: World Bank – Concessional Finance and Global Partnership Vice Presidency.
- Asche, Helmut (2008), “Contours of China’s “Africa mode” and who may benefit”, *Journal of Current Chinese Affairs* 3 / 2008, Berlín: German Institute of Global and Area Studies.
- Asche, H. y M. Schüller (2008), *China’s engagement in Africa, opportunities and risks for development*, Eschborn: GTZ.
- Associated Press (2009), “China to buy \$50 billion of first I. M. F. bonds”, *Associated Press*, 4 septiembre 2009.
- AT Kearney (2008), *New concerns in an uncertain world: the 2007 AT Kearney Foreign Direct Investment Confidence Index*, AT Kearney.
- BADEA (2008), *Annual report 2008*, Jartum, Sudán: Banco Árabe de Desarrollo Económico de África (BADEA).
- Barber, M. y C. Bowie (2008), “How international NGOs could do less harm and more good”, *Development in Practice* 18 (6): 748-754.
- Benthall, J. y J. Bellion-Jourdan (2003), *The charitable crescent: politics of aid in the Muslim world*, Londres: Tauris.
- Bidwai, Praful (2010), “India seeks an exalted global profile”, *The Daily Star* (India), 23 agosto 2010.
- Brainard, Lael (2006), “Private philanthropy highlights need for U.S. foreign aid changes”, Brookings Institution Op-Ed (1 julio), Washington DC.
- Braude, W., P. Thandrayan y E. Sidiropoulos (2008), *Emerging donors in international development assistance: the South Africa case*, Ciudad del Cabo: The South African Institute of International Affairs, enero 2008.
- Bräutigam, D. (2009), *The dragon’s gift: the real story of China in Africa*. Oxford: Oxford University Press.
- Bräutigam, D. (2010a), *China, Africa and the international aid architecture*, African Development Bank Working Paper Series, núm 107, abril 2010, Accra: African Development Bank.

- Braütigam, D. (2010b), “Africa’s eastern promise”, *Foreign Affairs*, 5 enero 2010, en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/65916/deborah-brautigam/africa's-eastern-promise>
- Braütigam D., T. Farole y T. Xiaoyang (2010), “China’s investment in African special economic zones: prospects, challenges, and opportunities”, *Economic Premise # 5 (March)*, Washington DC: World Bank’s Poverty Reduction and Economic Management Network (PREM).
- Brinkerhoff, D. W. y J. M. Brinkerhoff (2002), “Government non-profit relations in comparative perspective: evolution, themes, and new directions”, *Public Administration and Development* 22 (1): 3-18.
- Brown, D. L. y Jagadananda (2007), “Civil society legitimacy and accountability: issues and challenges”, paper prepared for the Program on Civil Society Legitimacy and Accountability of CIVICUS and the Hauser Center, enero 2007.
- Büthe, T., S. Major y A. de Mello (2009), “The politics of private development aid: serving recipient needs or donor interests?”, manuscrito.
- Buse, Kent y Andrew M. Harmer (2007), “Seven habits of highly effective global public-private health partnerships: practice and potential”, *Social Science & Medicine* 64 (2), enero: 259-271.
- Centre for Global Prosperity (2009), *The index of global philanthropy and remittances*, Chicago: Hudson Institute and the Centre for Global Prosperity.
- CEPAL (2009a), *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe: crisis y espacios de cooperación regional*, Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL (2009b), *La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional: una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 31 de diciembre de 2009*, Santiago de Chile: CEPAL.
- Committee Encouraging Corporate Philanthropy – CEPC (2009), *Giving in numbers 2009*, Committee Encouraging Corporate Philanthropy. Available at CorporatePhilanthropy.org/resources.
- Chahoud, T. (2008), “Southern non-DAC actors in development cooperation”, *German Development Institute Briefing Paper 13 / 2008*, www.die-gdi.de.
- Chanana, D. (2009), “India as an emerging donor”, *Economic & Political Weekly (EPW)* 21 marzo 2009, vol. XLIV, núm. 12: 11-14.
- China Ex-Im Bank (2005), *Annual report 2005*. Pekín: China Ex-Im Bank.
- Cooch, S. y M. Kramer (2007), *Compounding impact: mission investing by US foundations*, Boston: FSG Social Impact Advisors.
- Corrales, J. (2009), “Using social power to balance soft power: Venezuela’s foreign policy”, *The Washington Quarterly* 32: 4, octubre 2009: 97-114.
- Cox, A. y M. Ureta (2003), “International migration, remittances and schooling: evidence from El Salvador”, *NBER Working Paper núm. 9766*, Cambridge, Massachusetts, National Bureau of Economic Research.
- DAC (2007), *DAC statistical reporting directives*, DCD / DAC 34, París: OECD / DAC.
- Davies, P. (2007), *China and the end of poverty in Africa: towards mutual benefit?*, Sundbyberg, Suecia: Diakonia.

- Davies, S. y J. Woetzel (2010), “Making the most of Chinese aid to Africa”, *McKinsey Quarterly: The Online Journal of McKinsey & Company*, junio 2010.
- De las Casas, L. y C. Fiennes (2007), *Going global: a review of international development funding by UK trusts and foundations*, Londres, Nuffield Foundation.
- Dees, G. (2007), “Philanthropy and enterprise: harnessing the power of business and entrepreneurship for social change”, conference paper, *Fighting Global Poverty*, Brookings, agosto.
- Delcour, L. y Ch. Vellutini (2005), *Added value of global partnerships and global funds to development cooperation*, report prepared by European Commission.
- Développement International Desjardins – DID (2007), *Annual report 2007*, en: <http://did.qc.ca/documents/Activity-report2007-en.pdf> (último acceso: 22 enero 2010).
- Drechsler, D. y F. Zimmermann (2006), “New actors in health financing: implications for a donor darling”, *OECD Policy Brief*, núm. 33, Paris: OECD.
- Ebrahim, A. (2003), “Accountability in practice: mechanisms for NGOs”, *World Development* 31 (5): 813-829.
- ECOSOC (2008), *Trends in South-South and triangular development cooperation: background study for the Development Cooperation Forum*, Ginebra: United Nations, en: http://www.un.org/ecosoc/docs/pdfs/South-South_cooperation.pdf
- EIRIS – Ethical Investment Research Services (2006), *Broadening horizons for responsible investment: an analysis of 50 major emerging market companies*, Londres, EIRIS, en: <http://www.eiris.org/files/research%20publications/emergingmarketseep06.pdf>
- Eisenman, J. y J. Kurlantzick (2008), “China’s Africa strategy”, *American Foreign Policy Council*, mayo 2006, en: <http://www.carnegieendowment.org/files/Africa.pdf>
- Feigenbaum, E. (2010), “India's rise, America's interest: the fate of the U. S. – Indian partnership”, *Foreign Affairs*, marzo / abril 2010.
- Foster, V., W. Butterfield, C. Chen y N. Pushak (2008), *Building bridges: China’s growing role as infrastructure financier for Sub-Saharan Africa*, Washington DC: World Bank.
- Foundation Center (2004), “International grant-making III, an update on U. S. foundation trends”, Nueva York: The Foundation Center.
- Foundation Center (2009), *Diversity metrics forum: developing standards for the collection of data on diversity in philanthropy*, Nueva York: Foundation Center Seminar September 25, 2009.
- Foundation Center (2010), *The global role of US Foundations*, Nueva York: Foundation Center.
- Fruttero, A. y V. Gauri (2005), “The strategic choices of NGOs: location decisions in rural Bangladesh”. *Journal of Development Studies*.
- G24 Secretariat (2008), “Financing development in Africa: the growing role of non-DAC development partners”, Paper prepared for *Meeting of the African Caucus of the International Monetary Fund and World Bank*, Nouakchott Mauritania, 1 agosto.
- Gammeltoft, P. (2008), “Emerging multinationals: outward FDI from BRICS countries”, *International Journal of Technology and Globalization*, vol. 4, núm. 1, Ginebra, Inderscience Publishers, en: <http://ir.lib.cbs.dk/download/ISBN/X075239.pdf>

- Gatignon, Aline (2007), “The role of NGOs in financing development: what do we know”, citado en Büthe, T., S. Major y A. de Souza, “The politics of private development aid: serving recipient needs or donor interests?”, manuscrito, 2009.
- German Development Institute – GDI (2007), “Trilateral development cooperation with new donors”, *GDI Briefing Paper 5 / 2007*.
- GHA (2006), “Global humanitarian assistance 2006”, Development Initiatives, Somerset (UK).
- Girishankar, P. (2009), “Innovating development finance: from financing sources to financial solutions”, *CFP Working Paper Series 1*, Washington DC: World Bank – Concessional Finance and Global Partnership (CFP) Vice Presidency.
- Hammad, L. y B. Morton (2009), “Non-DAC donors and reform of the international aid architecture”, *Issues Brief*, North-South Institute, julio 2009.
- Harmer, A. y L. Cotterrell (2005), “Diversity in donorship: the changing landscape of official humanitarian aid”, *Humanitarian Policy Group Report 20*, septiembre 2005, Londres, Overseas Development Institute (ODI).
- Hashim, Abdul Rahman H. Al-Sayed (2009), entrevista con el autor, Kuwait, 11 agosto 2009, citada en Shushan, D. y C. Marcoux, *Assessing Arab aid: trends, explanations and unreported transfers*, prepared for delivery at the AidData Conference at Oxford University, 22-25 marzo 2010.
- Heimans, J. (2004), *Multiactor global funds: new tools to address urgent global problems*, World Institute for Development Economics Research, United Nations University.
- Henderson, K. (2002), “Alternative service delivery in developing countries: NGOs and other non-profits in urban areas”, *Public Organization Review 2 (2)*: 99-116.
- Hubbard, Paul (2007), “Aiding transparency: what we can learn about China Ex-Im Bank’s concessional loans”, *CGD Working Paper 126*, septiembre, Washington DC: Center for Global Development.
- IIF (2009), *Capital flows to emerging markets*, Institute of International Finance (IIF), 27 enero.
- IMEA (2009), *Indian Ministry of External Affairs annual report 2008-2009*.
- Infolatam (2009), “Venezuela exportará hasta un millón de barriles de crudo diarios a China”, Caracas, 16 febrero 2009.
- Jacoby, U. (2007), “The new partnership between China and Africa for aid and trade”, *Finance and Development*, junio, vol. 44: 2.
- Jobelius, M. (2009), *New powers for global Change? Challenges for international development cooperation: the case of India*, Berlín: Friedrich Ebert Stiftung.
- John de Sousa, S. (2010), “Brazil as an emerging actor in international development cooperation: a good partner for European donors?”, *Briefing Paper 5 / 2010*, Bonn: Deutsches Institut für Entwicklungspolitik / German Development Institute.
- Jung, J. (2008), “Regional financial cooperation in Asia. Challenges and path to development”, en Bank of International Settlements (2010), *Regional financial integration in Asia: present and future*, Proceedings of the first workshop of the Asian Research Network for Financial Markets and Institutions organized by the BIS and the Hong Kong Institute for Monetary Research, Hong Kong, 21 enero 2008.

- Kaul, Inge (2001), "Global public goods: what role for civil society?", *Non Profit and Voluntary Sector Quarterly* 30 (3): 588-602.
- Katseli, L., R. Lucas y T. Xenogiani (2006), "Effects of migration on sending countries: what do we know?", *Working Paper 250*, OECD Development Centre, París, junio.
- Keohane, R. y J. Nye (2000), "Introduction", en J. Nye y J. Donahue (eds), *Governance in a globalizing world*, Washington DC: Brookings Press.
- Kharas, H. (2007), "The new reality of aid", presented at Brookings Blum Roundtable 2007, Washington DC, Brookings Institute, 1 agosto 2007.
- Kharas, H. (2009), *Action on aid: steps toward making aid more effective*, Washington DC, The Brookings Institute.
- Kharas, H. y J. F. Linn (2008), "Better aid: responding to gaps in effectiveness", *Policy Brief 2008-06*, Washington DC, Wolfensohn Center for Development and The Brookings Institution.
- Koch, Dirk-Jan (2008), "A Paris Declaration for International NGOs? The need for harmonisation, co-ordination, mutual accountability and alignment among international NGOs", en Santiso, Javier (editor), *Financing development 2008: whose ownership?*, París, OECD Development Centre 59-84.
- Koch, Dirk-Jan, Axel Dreher, Peter Nunnenkamp y Rainer Thiele (2009), "Keeping a low profile: what determines the allocation of aid by non- governmental organizations?". *World Development* 37 (5): 902-918.
- Kragelund, P. (2008), "The return of non-DAC donors to Africa: new prospects for African development?", *Development Policy Review* 26 (5): 555-584.
- Kragelund, P. (2010), "India's African engagement", en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_eng/Content?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_in/Zonas_in/ARI10-2010
- Kramer, M., M. Pfitzer y K. Jestin (2006), "Uncommon partners: the power of foundation and corporation collaboration", *Harvard University Corporate Social Responsibility Initiative, Working Paper*, núm. 21, marzo.
- Kumar, N. (2007), *Towards broader regional cooperation in Asia*, UNDP / RCC and RIS Discussion Paper, Colombo: UNDP / RCC.
- Kurlantzick, J. (2006), "Beijing's safari: China's move into Africa and its implications for aid, development, and governance", *Carnegie Endowment for International Peace, Policy Outlook*, noviembre.
- Lancaster, C. (2007), "The Chinese aid system", *Center for Global Development Essay*, junio 2007, Washington DC: CGDEV.
- Lawrence, S., A. Austin y R. Mukai (2007), *Foundation growth and giving estimates*, Nueva York: The Foundation Center.
- Lele, U., N. Sadik y A. Simmons (2007), "The changing aid architecture: can global initiatives eradicate poverty?", en: <http://www.oecd.org/dataoecd/60/54/37034781.pdf>
- Lum, T., H. Fischer, J. Gomez-Granger y A. Leland (2009), "China's foreign aid activities in Africa, Latin America, and Southeast Asia", *Congressional Research Service Report for Congress # 7-5700*, Washington DC, CRS.

- MacFarquhar, N. (2010), “Banks draw profits from microloans to poor”, *New York Times*, 13 abril 2010.
- Machinea, J. L. y D. Titelman (2006), *External shocks: how can regional financial institutions help to reduce the volatility of Latin American economies?*, paper prepared for the G24 XXIII Technical Meeting, Singapur, septiembre 2006.
- Manning, R. (2006), “Will ‘emerging donors’ change the face of international co-operation?”, *Development Policy Review* 24 (4): 371-385.
- Masters, W. y B. Delbecq (2008), “Accelerating innovation with prize rewards: history and typology of technology prizes and a new contest design for innovation in African agriculture”, *IFPRI Discussion Paper* 835, diciembre 2008.
- Melville, C. y O. Owen (2005), “China and Africa: a new era of south–south cooperation”, *Open Democracy*, 8 julio.
- Metzger, M. (2008), “Regional cooperation and integration in Sub-Saharan Africa”, UNCTD *Discussion Papers* 189, United Nations Conference on Trade and Development.
- Ministry of Foreign Affairs (2007a), “China sees ADB meetings as opportunity to boost cooperation”, en: http://www.gov.cn/misc/2007-05/15/content_615659.htm
- Ministry of Foreign Affairs (2007b), “Premier: China to continue assistance for African countries”, en: <http://www.china-embassy.org/eng/xw/t319533.htm>
- Naidu, S. (2008), “India's growing African strategy”, *Review of African Political Economy* 35 (1): 116-128.
- Naim, M. (2007), “Rogue aid”, *Foreign Policy*, marzo-abril 2007.
- Neumayer, E. (2003), “What factors determine the allocation of aid by Arab countries and multilateral agencies?”, *The Journal of Development Studies* 39 (4): 134-147.
- Neumayer, E. (2004), “Arab-related bilateral and multilateral sources of development finance: issues, trends, and the way forward”, *World Economy* 27 (2): 281-300.
- NYU Wagner School – New York University Robert F. Wagner Graduate School of Public Service (2008), *Understanding Chinese foreign aid: a look at China's development assistance to Africa, Southeast Asia, and Latin America*, 25 abril, Nueva York: NYU Wagner School.
- Nielson, D., R. Powers y M. Tierney (2010), “Broad trends in foreign aid: insights from PLAID 1.9.1.”, conference paper presented at Aid Transparency and Development Finance: Lessons and Insights from AidData, Oxford, UK, 22-25 marzo 2010.
- Nunnenkamp, P., J. Weingarh y J. Weisser (2008), “Is NGO aid not so different after all? Comparing the allocation of Swiss aid by private and official donors”, *Kiel Working Papers*, núm. 1405, marzo, Bonn: Kiel Institute for the World Economy.
- Nunnenkamp, P. y H. Öhler (2009), “Aid allocation through various official and private canales: need, merit and self-interest as motives of German donors”, *Kiel Working Papers* 1536, julio, Bonn: Instituto de Economía Mundial de Kiel, en: http://www.ifw-members.ifw-kiel.de/publications/aid-allocation-through-various-official-and-private-Canales-need-merit-and-self-interest-as-motives-of-german-donors/kwp_1536

- Ocampo, J. A., ed. (2006), *Regional financial cooperation*, Washington DC / Santiago de Chile: Brookings Institution Press and Economic Commission for Latin America Caribbean.
- OECD (2007), “Statistical annex 2006”, *Development Cooperation Report*. París.
- OECD / DAC (2003), *Philanthropic foundations and development co-operation*, OECD / DAC.
- OECD / DAC (2010), *Development cooperation report 2010*, París, OECD / DAC.
- Porter, M. y M. Kramer (2006), “Strategy and society: the link between competitive advantage and CSR”, *Harvard Business Review* 80 (12): 56-69.
- Pratt, B., J. Adams y H. Warren (2006), “Official agency funding of NGOs in seven countries: mechanisms, trends and implications”, *INTRAC Occasional Papers Series*, núm. 46, agosto 2006.
- Price, Gareth (2005), “HPG background paper: India’s official humanitarian aid programme”, Londres, Overseas Development Institute (ODI).
- Qi Guoqian (2007), “China’s foreign aid: policies, structure, practice and trends”, presented at Oxford / Cornell University Conference New Directions in Development Assistance, 11-12 junio.
- Ratha, D. y W. Shaw (2007), “South-South migration and remittances”, *World Bank Working Paper*, núm. 102, Washington DC, World Bank.
- Reiman, K. (2006) “View from the top: international politics, norms and the worldwide growth of NGOs”, *International Studies Quarterly* 50 (1): 45-67.
- Reisen, H. (2007), “Is China actually helping improve debt sustainability in Africa?”, *G24 Policy Brief*, núm. 9, París: OECD Development Centre.
- República Federal de Brasil (2008), “Trends in development cooperation: South-South and triangular cooperation and aid effectiveness: the Brazilian experience”, High-Level Symposium, El Cairo, 19-20 enero 2008.
- Roodman, D. (2009), “Kiva is not quite what it seems”, *David Roodman's microfinance open book blog*, 2 octubre 2009, en: http://blogs.cgdev.org/open_book/2009/10/kiva-is-not-quite-what-it-seems.php
- Rowlands, D. (2008), *Emerging donors in international development assistance: a synthesis report*, Ottawa, IDRC.
- Sagasti, F. (2006), *Rethinking technical cooperation among developing countries (TCDC) and South-South Cooperation (SSC): an issues paper*, Lima: FORO Nacional / Internacional.
- Sagasti, F. y F. Prada (2006), “Regional development banks: a comparative perspective”, en Ocampo, José Antonio, *Regional financial cooperation*, Brookings Institution Press and the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC).
- Sagasti, F. y F. Prada (2010), “The new face of development cooperation: the role of South - South cooperation and corporate social responsibility”, background paper for the Conference on Development Cooperation in Times of Crisis and on achieving the MDGs, Madrid, IFEMA Convention Centre, 9-10 junio 2010.

- Sagasti, F., K. Bezanson y F. Prada (2005), *The future of development financing: challenges and strategic choices*, Oxford, Palgrave MacMillan.
- Sanin, M. y N. Schulz (2009), *South-South cooperation in Latin America and the Caribbean: ways ahead following Accra*, Madrid: FRIDE y Enlaza.
- Santiso, J. (2005), "Markets in virtue: the promise of ethical funds and micro-credit", *International Social Science Journal*, septiembre, vol. 57 (185): 493-508.
- Saunders, P. (2006), *China's global activism: strategy, drivers, and tools*, Institute for National Strategic Studies, National Defense University.
- SEGIB (2008), "Segundo informe de cooperación Sur-Sur en Iberoamérica", *Estudios SEGIB* # 3, Madrid, Secretaría General Iberoamericana (SEGIB).
- Shuchan, D. y C. Marcoux (2010), *Assessing Arab aid: trends, explanations and unreported transfers*, prepared for delivery at the AidData Conference at Oxford University, 22-25 marzo 2010.
- Spero, J. (2010), *The global role of US Foundations*, Nueva York, The Foundation Center.
- Stuckler, D. y S. Basu (2010), "Six concerns about data in the (dead) aid debate", *Global Economic Governance Programme Brief March 2010*, Washington DC, GEG.
- Sulla, Olga (2006), "Philanthropic foundations actual versus potential role in international development assistance", draft note prepared for Global Development Finance Report, diciembre.
- Sullivan, P. (2010), "Philanthropy in the form of a fat cash prize", *New York Times*, 19 marzo 2010.
- Task-Team on South-South Cooperation – TT-SSC (2010), "Boosting South-South cooperation in the context of aid effectiveness: telling the story of partners involved in more than 110 cases of south-south and triangular cooperation", preliminary draft.
- The Reality of Aid (2008), *Global vertical programmes: a tale of too many funds*. prepared by European Network on Debt and Development, Reality Check, EURODAD.
- The Reality of Aid (2010), *Cooperación Sur-Sur: ¿un desafío al sistema de la ayuda?*, Manila: The Reality of Aid.
- Tjønneland, E. y N. Dube (2007), "Aid effectiveness: trends and impacts of changing policies and shifting financial flows to civil society organisations in Southern Africa", Commissioned by the Southern Africa Trust, 19 marzo 2007.
- Ugarteche, O. e I. Ortiz (2010), "Bank of the South: progress and challenges", en *The Reality of Aid, Cooperación Sur-Sur: ¿un desafío al sistema de la ayuda?*, Manila, The Reality of Aid: 95-106.
- Van Dijk, M. (2009), *The new presence of China in Africa*, Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Villanger, E. (2007), "Arab foreign aid: disbursement patterns, aid policies and motives", *Forum for Development Studies* 34 (2): 223-56.
- Walker C. y S. Cook (2010), "The dark side of China aid", *New York Times*, 25 marzo 2010.
- Woods, N. (2008), "Whose aid? Whose influence? China, emerging donors and the silent revolution in development assistance", *International Affairs* 84 (6): 1205-1221.

- World Bank (2004), *Addressing the challenges of globalization an independent evaluation of the World Bank's approach to global programs*, Washington DC, Operations Evaluation Department, World Bank.
- World Bank (2007), "Aid architecture: an overview of the main trends in official development assistance flows", *Paper for IDA15*, Washington DC, World Bank.
- World Bank (2009), *Migration and development brief*, Washington DC, World Bank.
- World Bank (2010), *Global development finance 2010: external debt of developing countries*, Washington DC, World Bank.
- World Bank – CFP Vice-Presidency (2008), *Aid architecture: an overview of the main trends in official development assistance flows*, Washington DC, World Bank Concessional Finance and Global Partnerships (CFP) Vice-Presidency.
- World Economic Forum (2009), *The next billions: unleashing business potential in untapped markets*, Ginebra, WEF.
- Zafar, Ali (2009), "The growing relationship between China and Sub-Saharan Africa: macroeconomic, trade, investment, and aid links", *The World Bank Research Observer* 22 (2): 103-130.
- Zweig, D. y B. Jianhai (2005), "China's global hunt for energy", *Foreign Affairs* 84 (5): 24-38.

ANEXO 1. Países, territorios y organizaciones adherentes al DP y AAA por categorías y subcategorías⁶⁷

Donantes

A. Donantes bilaterales

Miembros del CAD		
Australia	Austria	Bélgica
Canadá	Dinamarca	Finlandia
Francia	Alemania	Grecia
Irlanda	Italia	Japón
Corea del Sur	Luxemburgo	Países Bajos
Nueva Zelandia	Noruega	Portugal
España	Suecia	Suiza
El Reino Unido	Estados Unidos de América	La Comisión Europea
Donantes no-CAD		
<i>Miembros de la OCDE y de la Unión Europea¹</i>		
República Checa	Estonia	Hungría
Islandia	México	Polonia
Rumania	República Eslovaca	Eslovenia
Turquía	Chile	
<i>Otros donantes no-CAD²</i>		
Brasil ³	China	Colombia
India	Israel	Kuwait ⁴
Federación Rusa	Arabia Saudita ⁴	Sudáfrica
Tailandia	Emiratos Árabes Unidos	Venezuela

¹ Bulgaria, Latvia, Lituania y Malta pertenecen a este grupo, pero no son adherentes a la DP o AAA. Chile, un nuevo miembro de la OCDE, tampoco se ha adherido a la DP.

² Otros donantes que no se han adherido a la DP y AAA: Cuba, Irán y Venezuela.

³ Por confirmar.

⁴ Miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEC). Otros miembros de la OPEC que no se han adherido a la DP son Venezuela y los Emiratos Árabes Unidos.

B. Donantes multilaterales

Bancos Multilaterales de Desarrollo (BMDs) y Organizaciones tipo-BMDs¹	
African Development Bank	Arab Bank for Economic Development in Africa
Asian Development Bank	European Bank for Reconstruction and Development
European Investment Bank	Inter-American Development Bank
International Fund for Agricultural Development (IFAD)	Islamic Development Bank
Nordic Development Fund	OPEC Fund for International Development
The Commission of the European Communities	The World Bank Group
Organizaciones internacionales regionales y subregionales para comercio y cooperación²	
Commonwealth Secretariat	Consultative Group to Assist the Poorest (CGAP)
Council of Europe Development Bank (CEB)	Economic Commission for Africa (ECA)
Education for All Fast Track Initiative (EFA-FTI)	G24
International Organization of the Francophonie	New Partnership for Africa's Development (NEPAD)
Organization of American States (OAS)	Organization for Economic Cooperation and Development (OECD)
Organization of Eastern Caribbean States (OECS)	Pacific Islands Forum Secretariat
United Nations Development Group (UNDG)	
Organizaciones monetarias internacionales³	
International Monetary Fund	
Organizaciones de multidonantes	
GAVI Alliance	Global Fund to Fight Aids, Tuberculosis and Malaria
Millennium Campaign	

⁶⁷ Ver: http://www.oecd.org/document/22/0,3343,en_2649_3236398_36074966_1_1_1_1,00.html

¹ Los BSRDs y la mayoría de las organizaciones tipo MDB no se han adherido a la DP o AAA.

² Varias plataformas regionales que canalizan fondos de CSS con el propósito de impulsar la integración regional no se han adherido a la DP o AAA.

³ Organizaciones similares en el ámbito regional, como el Fondo Monetario Asiático y el Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR), no se han adherido a la DP o AAA.

C. Donantes del sector privado¹

Organizaciones de la sociedad civil presentes en el Foro de Alto Nivel (París 2006)	
Africa Humanitarian Action	AFRODAD
Bill and Melinda Gates Foundation	Canadian Council for International Cooperation (CCIC)
Comité Catholique contre la Faim et pour le Développement (CCFD)	Coopération Internationale pour le Développement et la Solidarité (CIDSE)
Comisión Económica (Nicaragua)	ENDA Tiers Monde
EURODAD	International Union for Conservation of Nature and Natural Resources (IUCN)
Japan NGO Center for International Cooperation (JANIC)	Reality of Aid Network
Tanzania Social and Economic Trust (TASOET)	UK Aid Network

¹ Estas organizaciones estuvieron presentes como observadoras durante el proceso de la DP, pero este grupo diverso de donantes es sólo un subconjunto de las organizaciones donantes del sector privado. Las organizaciones del sector privado con fines de lucro, tales como las organizaciones de filantropía corporativa y las firmas de inversión socialmente responsable, entre otras, no tuvieron representación en el proceso.

Receptores^{1,2}

Afganistán	Albania	Argentina
Armenia	Bangladesh	Bielorusia
Benin	Bolivia	Bosnia y Herzegovina
Botswana	Brasil ³	Burkina Faso
Burundi	Cambodia	Camerún
Cape Verde	Republica África Central	Chad
China	Colombia	Comoros
República del Congo	Congo D. R.	Cook Islands
República Checa	Chipre	Djibouti
República Dominicana	Ecuador	Egipto
El Salvador	Estonia	Etiopía
Fiji	Gabon	Gambia
Ghana	Guatemala	Guinea
Guyana	Haití	Honduras
Hungría	Islandia	India
Indonesia	Irak	Israel
Costa de Marfil	Jamaica	Jordan
Kenya	Corea	Kuwait
Kyrgyz Republic	Lao PDR	Lesotho
Madagascar	Malawi	Malasia
Mali	Mauritania	México
Moldova	Mongolia	Morocco
Mozambique	Namibia	Nepal
Nicaragua	Níger	Nigeria
Pakistán	Cisjordania	Panamá
Papua Nueva Guinea	Paraguay	Perú
Filipinas	Polonia	Rumania
Federación Rusa	Rwanda	Samoa
Sao Tomé & Príncipe	Arabia Saudita	Senegal
Serbia y Montenegro	Sierra Leona	República Eslovaca
Eslovenia	Solomon Islands	Sudáfrica
Sri Lanka	Sudan	Swazilanda

Siria	Tajikistan	Tanzania
Tailandia	Timor-Leste	Togo
Tonga	Tunisia	Turquía
Uganda	Ucrania	Vanuatu
Vietnam	Yemen	Zambia

¹ Los países en rojo son también donantes, aunque un grupo más grande de países de ingreso medio tienen también pequeños programas internacionales de cooperación.

² Otros países en desarrollo que son receptores pero no adherentes a la DP (y en rojo aquellos que son también donantes): Argelia, American Samoa, Angola, Azerbaijan, Belize, Bután, Bulgaria, Chile, Costa Rica, Costa de Marfil, Cuba, Dominica, Eritrea, Georgia, Granada, Guinea-Bissau, Irán, Kazakhstan, Kiribati, Corea del Norte, Kosovo, Latvia, Líbano, Liberia, Libia, Lituania, Macedonia, Maldivas, Marshall Islands, Mauricio, Mayotte, Micronesia, Myanmar, Palau, Seychelles, Somalia, St. Kitts and Nevis, St. Lucia, St. Vincent and the Grenadines, Suriname, Turkmenistan, Uruguay, Uzbekistan, Venezuela, West Bank and Gaza, y Zimbabwe.

³ Por confirmar.

ANEXO 2. Algunos indicadores de donantes no-CAD que reportan a la OCDE

AOD total de donantes no-CAD 2004-2008 (US\$ millón)

	2004	2005	2006	2007	2008	2008 AOD / INB
OCDE no-CAD						
República Checa	108.0	135.0	161.0	179.0	249.0	0.12
Hungría	70.0	100.0	149.0	103.0	107.0	0.08
Islandia	21.0	27.0	41.0	48.0	48.0	0.47
Corea del Sur	423.0	752.0	455.0	696.0	802.0	0.09
Polonia	118.0	205.0	297.0	363.0	372.0	0.08
República Eslovaca	28.0	56.0	55.0	67.0	92.0	0.10
Turquía	339.0	601.0	714.0	602.0	780.0	0.11
Otros donantes						
Taiwán	421.0	483.0	513.0	514.0	435.0	0.11
Israel	84.0	95.0	90.0	111.0	138.0	0.07
TOTAL	1,612.0	2,454.0	2,475.0	2,683.0	3,023.0	0.09

AOD bilateral de donantes no-CAD 2004-2008 (US\$ millón)

	2004	2005	2006	2007	2008
OCDE no-CAD					
República Checa	63.0	64.0	78.0	81.0	117.0
Hungría	35.0	40.0	84.0	33.0	15.0
Islandia	16.0	20.0	28.0	37.0	36.0
Corea del Sur	331.0	463.0	376.0	491.0	539.0
Polonia	25.0	48.0	119.0	156.0	84.0
República Eslovaca	11.0	31.0	25.0	28.0	41.0
Turquía	292.0	532.0	643.0	545.0	736.0
Otros donantes					
Taiwán	410.0	465.0	494.0	495.0	407.0
Israel	75.0	80.0	75.0	96.0	119.0
TOTAL	1,258.0	1,743.0	1,922.0	1,962.0	2,094.0

AOD multilateral de donantes no-CAD 2004-2008 (US\$ millón)

	2004	2005	2006	2007	2008
OCDE no-CAD					
República Checa	45.0	71.0	83.0	98.0	132.0
Hungría	35.0	60.0	65.0	70.0	92.0
Islandia	5.0	7.0	13.0	11.0	12.0
Corea del Sur	92.0	289.0	79.0	205.0	263.0
Polonia	93.0	157.0	178.0	207.0	288.0
República Eslovaca	17.0	25.0	30.0	39.0	51.0
Turquía	47.0	69.0	71.0	57.0	44.0
Otros donantes					
Taiwán	11.0	18.0	19.0	19.0	28.0
Israel	9.0	15.0	15.0	15.0	19.0
TOTAL	354.0	711.0	553.0	721.0	929.0

Fuente: OCDE – Creditor Reporting System (tabla 33).

ANEXO 3. Ejemplos de cooperación triangular

Argentina ha financiado proyectos en colaboración con Brasil, Canadá, el FIDA, Italia, Japón y España, y está planeando apoyar nuevas iniciativas en colaboración con la UNICEF y la OPS. Un ejemplo de la cooperación triangular ha sido el proyecto Seguridad Alimentaria de Haití, en el cual varios expertos han sido entrenados en creole con el fin de educar a mujeres haitianas en las zonas agrícolas sobre cómo fortalecer la seguridad alimentaria.

Las iniciativas de cooperación triangular de **Brasil** con países donantes de la OCDE y con agencias multilaterales se han centrado en los países de habla portuguesa en África (Timor del Este), América Latina y Haití (con Argentina). Sus socios han sido Canadá, la OIT, Noruega, España, el Banco Mundial y los Estados Unidos. Sus programas han cubierto sectores como la vacunación, la alimentación en escuelas, la reforestación, la erradicación de la malaria y la recolección de residuos sólidos. Brasil ha iniciado proyectos de cooperación triangular en desarrollo para capacitar a oficiales de la administración pública en Angola y Guinea Bissau.

La cooperación triangular de **Chile** se centra en la provisión de asistencia técnica a países de América Latina y el Caribe en colaboración con JICA de Japón, GTZ de Alemania, Suiza, Finlandia, la cooperación europea, la FAO y la OEA, entre otros organismos. Por ejemplo, Finlandia ha financiado un programa de asistencia técnica de largo plazo para desarrollar la producción de muebles a pequeña y mediana escala en Nicaragua.

El programa de cooperación técnica de **Malasia**, en colaboración con otras organizaciones internacionales como el PNUD, la ONUDI, la UNESCAP y Japón, se centra en la capacitación, visitas de estudio y seminarios por parte de oficiales de terceros países. Las áreas de apoyo incluyen una gran variedad, desde conocimiento técnico para redes de computadora, tecnología, soldadura y manejo de redes eléctricas, hasta diplomacia y desarrollo de empresas de mediana escala. Malasia también provee de expertos, como en el caso del proyecto ASEAN – Japón, para la reconstrucción y el desarrollo de Camboya mediante la capacitación de veteranos de guerra.

Sudáfrica tiene programas de pequeña escala, tales como el acuerdo triangular para la capacitación de la policía y la creación de capacidades en Ruanda, el cual fue financiado por el gobierno suizo, y en la República Democrática del Congo, por Japón.

Túnez ha llevado a cabo más de 64 proyectos de cooperación triangular con el apoyo de varias instituciones multilaterales, como el BADEA, la Unión Europea, el Banco Islámico de Desarrollo, el fondo OPEC, el PNUD y el Banco Mundial, así como de varios donantes bilaterales, entre ellos Canadá, Francia, Alemania y Japón. Túnez ha dado asistencia técnica y asistencia para la creación de capacidades principalmente a países árabes y países africanos, en un rango de áreas que incluyen servicios básicos de salud y reproductivos, agricultura, pesca, entrenamiento vocacional, turismo, administración pública y enseñanza. Por ejemplo, Francia ha financiado la capacitación de médicos nigerianos por parte de médicos tunecinos, y Japón ha financiado el entrenamiento de trabajadores de Mauritania en técnicas de pesca, navegación y construcción de embarcaciones y mecánica.

Fuente: ECOSOC (2008).

ANEXO 4. Descripción de los principales fondos globales y de las organizaciones multidonantes

Nombre y año de fundación	Desembolsos / Compromisos	Administrador y términos administrativos	Objetivos
GEF – Fondo Mundial del Ambiente (1991)	GEF 4to aumento de capital (2006-2010): US\$3.13 mil millones	<p>Administrador: Banco Mundial.</p> <p>El Consejo del GEF es el principal órgano rector. 32 miembros que representan a los países miembro. Todos los proyectos de tamaño completo deben de ser aprobados por el Consejo.</p> <p>La Asamblea del GEF se reúne una vez cada cuatro años para revisar las políticas y operaciones.</p> <p>La Secretaría coordina la ejecución de las actividades del GEF.</p> <p>Los organismos de ejecución son responsables de crear propuestas de proyectos y para la gestión de los proyectos del GEF.</p> <p>El Comité Asesor Científico y Técnico (STAP) proporciona asesoramiento científico y técnico.</p> <p>La Unidad de Seguimiento y Evaluación lleva a cabo evaluaciones de la labor del GEF y publica las lecciones aprendidas.</p>	<p>Los proyectos del GEF se dirigen a complejos problemas globales del medio ambiente: biodiversidad, cambio climático, aguas internacionales, degradación de la tierra.</p>
GAVI – Global Alliance for Vaccines and Immunization (2000)	Desembolsos 2000-2008: US\$1.99 mil millones	<p>Administrador: UNICEF.</p> <p>GAVI es una alianza de socios, no una nueva organización.</p> <p>La Junta de GAVI establece las políticas de la alianza.</p> <p>El Grupo de Trabajo GAVI apoya a la Junta en el desarrollo y aplicación de políticas.</p> <p>La Secretaría de la GAVI facilita la coordinación entre los socios.</p>	<p>Mejorar el acceso a servicios de inmunización; ampliar el uso de las vacunas existentes de manera segura, rentable y costo-efectiva; acelerar el desarrollo y la introducción de nuevas vacunas y tecnologías; acelerar los esfuerzos de I + D de vacunas necesarias en los países en desarrollo.</p>
GFATM – Global Fund to Fight AIDS, TB and Malaria, and the Global Alliance for Improved Nutrition (2001)	Desembolsos 2001-2009: US\$10 mil millones	<p>Administrador: Banco Mundial.</p> <p>Fundación independiente bajo la legislación del derecho privado suizo.</p> <p>Gobernado por un Consejo compuesto por: un número igual de donantes y los gobiernos de países, con siete plazas cada uno, dos asientos de las ONGs, y dos puestos del sector privado.</p> <p>Los miembros del Consejo, elegidos por sus representados, participan por dos años.</p> <p>El ONUSIDA, la OMS y el Banco Mundial tienen asientos como observadores en el Consejo.</p> <p>La Junta también incluye a personas afectadas por el VIH / SIDA, la tuberculosis o la malaria, también en un asiento sin derecho a voto.</p>	<p>Contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria.</p>
EITI – Extractive Industries Transparency		<p>Administrador: Banco Mundial.</p> <p>La EITI es supervisada por el Consejo Internacional de la EITI. La Junta está integrada por representantes de los gobiernos de los países que aplican a la EITI, las empresas extractivas, los grupos de la sociedad civil, inversionistas y los que apoyan a gobiernos de</p>	<p>Fortalecer la gobernabilidad mediante la mejora de la transparencia y de la rendición de cuentas en el sector extractivo.</p>

Nombre y año de fundación	Desembolsos / Compromisos	Administrador y términos administrativos	Objetivos
Initiative (2007)		<p>esos países.</p> <p>El órgano rector es la Asamblea de Miembros en la Conferencia Mundial de la EITI. La Secretaría Internacional de la EITI tiene su sede en Oslo. Se inauguró oficialmente en septiembre del 2007, auspiciada por el gobierno de Noruega. La Secretaría es un órgano independiente; responde sólo al Consejo de la EITI. El jefe de la Secretaría tiene un personal que incluye a cuatro directores regionales, un gerente de comunicaciones, un secretario ejecutivo y un gerente de oficina.</p>	
CGIAR – Consultative Group on International Agricultural Research (1971)	Desembolsos en 2008: US\$542m	<p>Administrador: Banco Mundial.</p> <p>Alianza estratégica de los miembros, socios y centros internacionales de agricultura. El CGIAR está financiado por las contribuciones de sus 63 miembros.</p> <p>El sistema CGIAR es una red que consiste en el Grupo Consultivo (el presidente —un vicepresidente del Banco Mundial—, los copatrocinadores, y otros miembros), los comités del CGIAR, los centros internacionales de investigación agrícola, y una oficina virtual del sistema con la Secretaría del CGIAR que actúa como su centro.</p> <p>El CGIAR toma sus decisiones por consenso, no por votación.</p>	<p>Lograr la seguridad alimentaria sostenible y reducir la pobreza en los países en desarrollo mediante la investigación científica y actividades de investigación relacionadas en los campos de la agricultura, la silvicultura, la pesca, las políticas y el medio ambiente.</p>
Global Program against Corruption		<p>Administrador: UN Centre for International Crime Prevention.</p> <p>Se basa en los recursos y la experiencia de los organismos implicados en la lucha contra la corrupción.</p> <p>El Grupo Internacional de Cooperación contra la Corrupción (IGAC) asegura la coordinación (base de datos, proyectos conjuntos).</p>	<p>Proporcionar asistencia técnica para fortalecer sus marcos de lucha contra la corrupción;</p> <p>apoyar a los tribunales superiores en el fortalecimiento de la integridad judicial; desarrollo y difusión de políticas de lucha contra la corrupción y de herramientas; mejorar la coordinación interinstitucional de la lucha contra la corrupción.</p>
EU Water Initiative – Water for Life		<p>El marco organizativo de la EUWI se estructura en torno al: Grupo de Dirección EUWI; grupos de trabajo; Comisión / Secretaría del programa EU Water Initiative; y la Comisión / Consejo.</p>	<p>Reducir a la mitad el número de personas sin acceso al agua potable para el 2015; la adopción general de la política de manejo de cuencas en la planificación y gestión, especialmente de cuencas transfronterizas.</p>
EFA-FTI Education for All-Fast Track Initiative (2002)	Fondo Catalizador (2003-2011): US\$ 1.6 mil millones Programa	<p>Administrador: Banco Mundial</p> <p>La Asociación FTI funciona a dos niveles: a nivel países y mundial. En el plano países, el Grupo Local de Educación (LEG) es la base del gobierno de FTI. Cuenta con el gobierno del país socio, locales donantes, organismos multilaterales y la sociedad civil y otros de apoyo al sector educación. A nivel país el proceso se apoya en el nivel global y dirigida por un representante del Consejo de Administración, que administra una serie de instrumentos de financiación de la FTI, cada cual bajo un gobierno independiente.</p>	<p>Acelerar el progreso hacia el logro del objetivo básico de la conclusión universal primaria, las niñas y niños por igual, para el año 2015</p>

Nombre y año de fundación	Desembolsos / Compromisos	Administrador y términos administrativos	Objetivos
	FDPE (2005-2013): US\$ 115m	Fondos fiduciarios: el Fondo Catalizador y el Programa de Educación para el Desarrollo (FDPE).	

Fuente: Heimans (2003); Delacour y Vellutini (2005); GEF Annual Report 2008; CGIAR Annual Report 2008; GAVI Alliance Progress Report 2008; Globalfund 2010 Progress Report: Innovation and Impact; EITI Fact Sheet; Education for All Fast Track Initiative, 2009, Governance and Partnership.

ANEXO 5. Lista de instrumentos financieros por categoría funcional y actores

Instrumentos financieros			Actores									
Tipo	Subtipo	Instrumentos específicos (ejemplos)	Bilateral		Multilateral			Sector privado		Mercados de capital	Global	
			CAD	Otros	Naciones Unidas	BM, BRDs	FMI / Regional	BSRDs	Con fines de lucro			Sin fines de lucro
Préstamos	Proyectos / Programas		X	X		X	X	X		X		
	Mixtos con donación para reducir intereses	IBRD – IDA: préstamo <i>blend</i>	X	X		X	X					
	Microfinanzas	Facilidad: <i>apex fund</i>	X	X		X		X		X		
	Líneas de crédito contingente	Desastre: CAT				X						
		DDO.										
		<i>Catastrophe deferred drawdown option</i>										
		Liquidez: FMI ESF, FLAR					X					
	Préstamos concesionales	Financiamiento del comercio / Créditos de exportación	General: DDO contractual	X	X		X					
			Crédito soberano	X	X		X		X			
			US OPIC, UK Export Credit Department	X	X				X			
Donaciones	Multidonantes: programas de rescate		X	X		X		X				
		<i>Cash on delivery, Output-based aid, result-based aid</i>	X		X	X						
		Millennium Challenge Corporation	X									
	Transferencias condicionadas		X		X			X				
	Apoyo presupuestario	EU MDG Contrato	X									

Instrumentos financieros			Actores									
Tipo	Subtipo	Instrumentos específicos (ejemplos)	Bilateral		Multilateral				Sector privado		Mercados de capital	Global
			CAD	Otros	Naciones Unidas	BM, BRDs	FMI / Regional	BSRDs	Con fines de lucro	Sin fines de lucro		
Bonos		Global Fund, IDA Performance-based	X	X		X		X				
		Donaciones privadas							X			
		Filantropía, RSC, individuos, pro bono								X		
		Proyecto / Programas / Preinversiones	X	X	X	X	X	X	X	X		
		Cooperación técnica	X	X	X	X	X	X	X	X		
		Soberanos, MDBs, corporativo				X		X				
		Bonos indexados por diversos riesgos								X		
		A carbono, PIB, precio materias primas, inflación										X
		Para catástrofes				X		X				X
		Otros tipos										X
Inversión extranjera directa (IED)		Bonos verdes				X						
		Criterio social										
		Incluye incentivos, así como modalidades (adquisiciones, inversión adicional, inversión en valores de empresas)								X		
		Para consumo, inversión social									X	
		Acuerdos de compra por contrato			X					X		
		AccessRH, PG4Health									X	
		Combate de malaria			X					X		
		Buy-out			X					X		
		Compra de patentes										X
		Subasta / Venta de CERs, límites para emisión de carbono	X	X						X		X
Fondos de propósito		Bonos para mercado doméstico de capital				X				X		X
		Vía 2% de ventas de CERs										X

Instrumentos financieros		Actores										
Tipo	Subtipo	Instrumentos específicos (ejemplos)	Bilateral		Multilateral				Sector privado		Mercados de capital	Global
			CAD	Otros	Naciones Unidas	BM, BRDs	FMI / Regional	BSRDs	Con fines de lucro	Sin fines de lucro		
específico / Facilidades	Vía 1% de ventas de empresas	Impuesto solidario digital							X			
	Aportes diversos	Fondo de carbono				X			X		X	
	Securitización de flujos de ayuda	FFI global, FFI para inmunización – FFlm										
	Fondos / Programas / Inversión	Inversión	X		X					X		
Impuestos y tasas	Fondos contracíclicos			X							X	
	Impuestos globales	Armas, tickets aéreos, transacciones										X
Pagos por servicios	Tasas a usuarios, contribuciones	Servicios ambientales	X	X					X			
		REDD	X	X					X			
Instrumentos de valor combinado	Con criterio social	Inversión sostenible							X		X	
	Vía consumo	(PRODUCT)RED, Visa Green Card								X		
	Responsabilidad social corporativa (RSC)								X			
	Loterías globales para caridad											X
	Donación persona – persona / Créditos	Kiva.org, MyC4, Babyloan, Wokai									X	
	Securitización	Bonos microfinanza fondos de inversión					X			X		
	Provisión de seguros	Desastres: Index-based insurance	X			X			X		X	
Mitigación / gestión del riesgo		Microseguros	X	X		X			X			
	Derivados	CAT <i>swap</i>				X					X	
		<i>Cool Bonds</i>				X						

Instrumentos financieros			Actores										
Tipo	Subtipo	Instrumentos específicos (ejemplos)	Bilateral		Multilateral				Sector privado		Mercados de capital	Global	
			CAD	Otros	Naciones Unidas	BM, BRDs	FMI / Regional	BSRDs	Con fines de lucro	Sin fines de lucro			
Condonación de la deuda	Préstamos	En moneda local	X			X			X				
	Securitización	De flujos de ayuda	X			X			X		X		
		Garantías (parciales, crédito, basadas en políticas, política, regulatoria, entre otros)	X			X			X				
		Inversión de riesgo	X	X		X			X				
		Para default										X	
		Recompra de deuda	Debt Reduction Facility – IDA	X			X						
			Multilateral Debt Relief Facility				X			X			
		Canje de deuda	Debt-for-nature, Debt2Health	X	X		X			X			
		Iniciativa HIPC		X			X		X	X			
		Cancelación unilateral de deuda		X	X		X			X			
Liquidez internacional	Grupos Consultivos	Brady, Club Paris	X										
		Líneas de crédito FED – Bancos centrales	X										
		Derechos especiales de giro (DEGs)							X				
		Fondos monetarios (Asian Monetary Fund)		X					X				

Fuente: Sagasti y Prada (2010).

ANEXO 6. Elemento concesional de distintos países y organizaciones

Acreedores	% Donaciones /AOD desembolsada	Términos concesionales			Elemento concesional	
		Maduración (años)	Período de gracia (años)	Interés (%)	Con tasa TICR ¹	10% tasa descuento
ACREEDORES BILATERALES						
África						
Sudáfrica	100.0%	-	-	-	-	-
Asia						
China – Préstamos del gobierno Chino	-	20	10	0.0%	62.5	75.1
– Préstamos Banco Ex-Im		10-25	0-7	1.0-3.0%	14.3 - 54.1	24.2 - 67.6
India	80.2%	20	5	1.5% - 2.0%	38.6 - 46.6	53.1 - 56.5
República de Corea	74.3%	10-30	5-10	0.5% - 3-0%	21.3 - 75.7	35.0 - 78.4
Malasia	100.0%	-	-	-	-	-
Tailandia – Ministerio de Finanzas	<20.0%	20	10	1.5%	48.7	63.5
– Préstamos Banco Ex-Im		-	-	-	-	-
Oriente Medio y norte de África						
Kuwait	1.8%	18-30	2-10	1.0% - 4.0% ³	19.4 - 62.6	33.9 - 74.2
Arabia Saudita	?	10-50	3-10	1.0% - 4.0%	12.4 - 70.4	26.6 - 80.8
Turquía	93.0%	-	-	-	-	-
Emiratos Árabes Unidos	2.3%	-	-	-	-	-
América Latina y El Caribe						
Argentina	100.0%	-	-	-	-	-
Chile	100.0%	-	-	-	-	-
Venezuela – BANDES IDH bajo		35	5	FOE = 0.25%	66.8	77.3
– BANDES IDH medio		20	5	LIBOR + (1-3%)	(-5.4) - 10.2	14.8 - 28.4
– PetroCaribe	-	25	2	1.0%	47.0	59.5
ACREEDORES MULTILATERALES						
AID (AID – sólo países)	24.0%	40	10	0.75%	66.7	80.5
FMI (SCLP)	0.0%	10	5.5	0.50%	33.0	49.1
BAfD	44.0%	50	10	0.75%	70.7	83.1
BADEA – para países de bajos ingresos	3.7%	30	10	1.00%	61.6	74.2
– Países de ingresos medios		22-25	4-7	2.5% - 3.0%	31.0 - 40.2	46.5 - 56.0
Fondo OPEC	22.9%	20-30	4-10	1.00% - 3.75%	23.9 - 61.6	39.9 - 74.2
Banco Islámico – estándar	-	15-25	3-7	1.5% - 2.5% ⁴	23.9 - 46.0	41.0 - 63.7
Otros						
Taiwán Provincia de China ²	n. d.	20	5.5	2.75%	33.0	48.7

¹ Se emplea la metodología del FMI con la tasa promedio del TICR + los márgenes de los préstamos con vencimiento > a 15 años y 6 meses para tasas promedios de la TICR.

² Proporción de AID como donaciones, no se conoce. Términos basados en datos proporcionados por los PPMEs.

³ Incluye el 0.5% de cargo por el servicio.

⁴ Cargo administrativo.

FOE = Fondo para Operaciones Especiales.

TICR = tasa de interés comercial de referencia.

SCLP = servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza.

Estudio complementario

Financiamiento para el desarrollo fuera del ámbito de la Declaración de París

Setiembre 2010

Este estudio independiente fue comisionado por la Secretaría de la Evaluación de la Declaración de París como una contribución adicional para el trabajo de la segunda fase y la síntesis de la evaluación. El estudio explora los recursos que están actualmente fuera del alcance de la Declaración de París (recursos no-PD), con el fin de delinear mejor sus fuentes y magnitud, así como las implicancias de las tendencias actuales y emergentes. Se trata de un “meta-estudio” basado en trabajos y datos existentes, que intenta analizar esta información y luego sintetizarla de manera clara e integral. No obstante, sólo puede llegar hasta donde lo permite el material existente.

Apropiación, Alineación, Armonización, Resultados y Responsabilidad mutua



Foro de Alto Nivel

París ■ 28 de Febrero – 2 de Marzo de 2005

**Aumentar Juntos
la Eficacia de la Ayuda
al Desarrollo**



3^{er} Foro de Alto Nivel

sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo

2-4 de septiembre de 2008 • Accra • Ghana